

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año IV.—Núm. 175

Buenos Aires, miércoles, 13 de mayo de 1914

10 ctvs. en toda la República

ARTISTAS POPULARES



LOLA MEMBRIVES. La comica argentina, que actúa en el teatro de la Comedia y que por sus condiciones de cantante y actriz es hoy considerada en España y América como la más notable intérprete del género chico

INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA

EL ZAR DE RUSIA Y LA CIENCIA



Nicolás II durante la visita al nuevo museo etnográfico de la Academia de Ciencias de San Petersburgo

EL FEMINISMO EN EL JAPON



La señora Komako Kimura, una de las sufragistas de mayor figuración en el imperio del Sol Levante

ESPASA EN MARRUECOS



Señoritas españolas prendiendo banderas en el jaique de un moro, durante la fiesta de beneficencia realizada en Melilla

LA REVOLUCION MEJICANA



Pancho Villa, en el campo de batalla del Torreón, al frente de sus tropas



Los hombres de Pancho Villa peleando contra los federales, con flechas, durante la batalla del Torreón.— En ángulo: el señor Luis Terraza (X), por cuyo rescate Pancho Villa pidió medio millón de dollars, fotografiado en su palacio de mármol de Chihuahua. El señor Terraza logró escapar de las manos del general revolucionario, después de la batalla del Torreón



Un escuadrón de caballería del ejército federal

EL OCCIDENTALISMO EN TURQUIA



Grupo de telefonistas musulmanes de la primer oficina de este género, en Constantinopla, rodeando a su directora inglesa

LOS NIÑOS REALES DE ALBANIA



El príncipe heredero Cavol Victor, en su cochecito, y la princesita María Eleonora, a su llegada a Durazzo

EL BANDOLERISMO EN LA CHINA



La puerta de la ciudad de Hsin Tang Choio, cuartel general de las tropas en operaciones contra el puñado de feroces bandidos que capitanea "el lobo blanco"

Lávese Vd. todos los días con el delicioso Jabón **TINKAL**

Mundo Argentino

Semanalito popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en la América del Sur



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Union Telefonica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la suscripción anual: \$ 5 m/n. en toda la república y \$ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martin J. Vega, Zabala, 1488, Montevideo.

Venta en París, en los kioscos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangère, 37, rue Saint Augustin (Avenue de l'Opera).
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cia., 9, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand. — En Estados Unidos de América: Chas. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporteros y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Únicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO IV. N.º 175.—Buenos Aires, mayo 13, 1914

LA SEMANA

Enunciamos en el artículo anterior las poderosas razones históricas y éticas que aconsejan la formalización de una alianza fraternal y de arbitraje sin limitaciones entre las repúblicas de América del Sur.

Se apoyaría esta alianza, moralmente, en un tribunal arbitral constituido por los representantes de las mismas naciones contratantes y para la estabilidad y eficacia material de la unión, sumarían las diez repúblicas sus fuerzas de mar y tierra, formándose así la Escuadra de la América del Sur, y más tarde, dentro de algunos decenios, el ejército de los confederados.

Sentemos, como principio indiscutible del credo americano, que estas repúblicas no pueden combatir entre sí. Tal principio, ratificado por sucesivos acontecimientos, se robustece cada día y cada día adquiere más hondo arraigo en nuestro corazón.

Ahora bien, ¿para qué sirven las escuadras? ¿Cuál es la utilidad probable de los enormes sacrificios que se le impone a estos pueblos para el sostenimiento de sus marinas de guerra? ¿Cuál sería la eficacia de la acción de una de estas repúblicas, librada a su solo poder, en un conflicto armado con cualquiera potencia no sudamericana?

Las respuestas vienen de las cifras y son las cifras, rígidas e irrefutables, las que se encargan de decir a cada cerebro los mejores discursos en favor de las ideas que sustentamos. Si estudiamos la población, resultará que la América del Sur ha de ser considerada en globo, con sus 50 millones de habitantes, para que llegue a ser más de cierta equivalencia, y esto, sin tomar en cuenta las alianzas europeas, que impiden considerar aisladamente a una nación en cálculos de esta índole.

Unidos los Estados del Sur recién alcanzan a algo más de la mitad de la población (92 millones) de los Estados Unidos de Norte América.

Veamos ahora nuestra marina de guerra. Argentina, 80.862 toneladas más 28.000 del Rivadavia y Moreno en construcción; Chile, 41.540; Brasil—con el Minas Geraes y el San Paulo—78.840; Uruguay, 4.852; Perú, 17.509; Ecuador 1.795; Venezuela, 3.687; Colombia, 3.721.

En total, las Escuadras de América del Sur, todas en una, darían una armada de 250.000 toneladas—bien modesta por cierto, ante las que poseen las potencias de prestigio universal. La marina de guerra de Italia es de 647.286 toneladas; la de Francia, de 782.114; la de Norte América, de 831.868; la de Alemania, de 953.700; la de Inglaterra, de 2.370.326.

Y si es triste la guerra, triste es también que una nación en plena juventud se imponga dolorosos sacrificios para sostener una irrisoria marina de guerra de 81.000 toneladas, en una época en que, con la incorporación de la marina mercante, a cualquiera nación de las de posible «casus belli» le sería fácil oponerle más de un millón de toneladas.

Los 30 millones de pesos moneda legal que gasta anualmente la Argentina en su escuadra, le resultan una pesada carga; como al Brasil y a Chile, los 40 millones y pico de la misma moneda que sobrellevan cada uno.

Y las escuadras que las tres naciones del A. B. C. sostienen por sí, son usufructuadas por las demás repúblicas, pues es evidente que son ellas, bienes comunes, de hermanas, y que como tales irían al sacrificio, en el caso de una intervención extraña.

Es, pues, hasta cuestión de equidad que estas repúblicas costeen «su escuadra» y que el oneroso tributo se reparta entre todas. Ellas gastan anualmente 150 millones de pesos curso legal para costear 250.000 toneladas, y algunas no

gastan casi nada, aunque, en realidad tienen escuadra.

Nosotros vemos manifiestamente que la historia, las finanzas y la política internacional determinarán, en un tiempo más o menos breve, la evolución que señalamos. Apresurarla es misión que deberían aceptar y cumplir los estadistas, adelantándose a la grosera y siempre posible presión de los hechos.

Pero existe algo más grande y precioso para fortalecer nuestra argumentación.

América del Sur trae para el orbe la paz, el evangelio en acción de la justicia y el amor. De tan alto designio, que unos hombres saben y otros hombres presienten, nace esa enorme resistencia popular a todo gasto bélico.

Es necesario no violentar el espíritu de estos pueblos, porque la luz que él irradia señala los nuevos derroteros por donde marchará la humanidad. Es necesario, asimismo, que nuestra América no vea en peligro su misión, por excesiva flaqueza material, cuando en el mundo impera todavía la razón de la fuerza y continúan como en las viejas épocas la rapiña y las brutalidades internacionales.

La solución que preconizamos es la única que concilia los dos extremos.

Así es como, por todos los caminos, el razonamiento y el corazón, los ideales y las tangibles realidades, el americanismo y nuestras ansias de solidaridad universal, van siempre unidos y unidos llegan a la conclusión de que la alianza que proponemos es lógica y moralmente irrefutable.

Y es la única que puede satisfacer el espíritu del hombre americano, tan complejo, joven y viejo a la vez—de este hombre, que marcha con paso firme por tierra virgen y bajo un cielo nuevo, deslumbrado por la luz del sol naciente y todavía con la negra noche llena de fragores siniestros a la espalda...

CONSTANCIO C. VIGIL.

Los diez empleados y maestros

Al condenar al archivo y amenazar con la destitución a los maestros que lo atacan, el Consejo Nacional de Educación dice textualmente lo que sigue:

«El ministro ha definido la situación del gobierno en esta emergencia promovida y fomentada por intereses que no son los de la instrucción pública y reduce a lo que cree reales y modestas proporciones, en lo que al magisterio atañe, la iniciativa de diez empleados y maestros, quienes acusan a la institución por motivos particulares de divergencia con algunas de las resoluciones morales del Consejo.

«Tal conducta, es tanto más grave cuanto que ha inspirado contra el Consejo una campaña sistemática de prensa, engañando a la opinión, con la existencia de supuestas perturbaciones y conflictos. El caso es, sin duda, disciplinario y bastará para resolverlo, la aplicación de las medidas que prescriben los reglamentos. No puede, pues, este Consejo, sin faltar a su propio decoro, discutir con sus subordinados, medidas que ha tomado en ejercicio de las facultades que la ley le acuerda.

«Por otra parte, el titulado movimiento del magisterio, cuya representación asumen seis maestros y cuatro extraños al magisterio, bajo la presidencia de un empleado dependiente de ese ministerio, se califica y juzga por el examen de los antecedentes de los peticionantes. Y por ellos, el Consejo ha visto con recelo la presencia entre los iniciadores de elementos anarquistas, prontuariados en el departamento de policía y sindicados como peligrosos por la propaganda activa de sus ideas extremas. La advertencia es seria y se impone a la meditación de los poderes públicos.»

La opinión nacional y su representación en el parlamento, confrontarán estas inconcebibles afirmaciones en documento oficial, sancionado por el poder ejecutivo, con el documento gráfico que publicamos en esta misma edición.

No se necesita más para saber quiénes mistifican, quiénes engañan al pueblo, quiénes pretenden ahogar la voz de la justicia.

El expendio de bebidas alcohólicas en las tabernas y almacenes, es la causa casi única de los delitos de sangre y una de las principales que originan los delitos contra la propiedad.

Con motivo del cierre de almacenes, hemos visitado al señor jefe de policía y al señor inspector general de comisarias; quienes con toda gentileza nos han manifestado que el número de hechos delictuosos en la capital federal, disminuyó durante el cierre en una proporción realmente considerable y que esta gran disminución sólo cabe atribuir a la dificultad para adquirir el funesto veneno.

La comisaría número 12, por ejemplo, que abarca una de las secciones más extensas de la capital, comunicó oficialmente a la jefatura en uno de sus partes: «que en las últimas cuarenta y ocho horas, el personal a sus órdenes no

ha tenido que intervenir en ningún delito ni incidente de ninguna naturaleza».

Estas cuarenta y ocho horas, correspondían a los dos primeros días en que permanecieron cerrados los despachos de bebidas alcohólicas, como acto de protesta a la ley de estampillado.

A los legisladores y periodistas rogamos que se sirvan tomar nota de estos hechos perfectamente comprobados, y deducir sus naturales consecuencias.

¡Cuántos hogares desgraciados y pobres habrán bendecido el cierre de los despachos de bebidas!

UN LIBRO ÚTIL

Toda persona que se interese en el progreso social y material del país, debe leer «Progreso y Miseria» de Henry George. Precio \$ 1 moneda nacional (con franqueo). Pedirlo de la Liga Argentina para el Impuesto Único, casilla correo 1129, Buenos Aires.

MUNICIPALIDADES BONAERENSES

En reciente dictamen, el asesor de gobierno de la provincia de Buenos Aires ha establecido que en la administración de los distritos del territorio que abarcan, las municipalidades no tienen límites sobre facultades impositivas, y aun podrían disputar al gobierno central el patrimonio de ciertos impuestos que la tradición supone propios de aquel poder.

La resolución del gobierno, concorde con tal dictamen, orientará a los vecindarios sobre la

El pueblo espera justicia

Sordo al clamor de la nación entera, el poder ejecutivo se ha rehusado al análisis del tremendo capítulo de cargos formulado por el magisterio de esta capital contra el Consejo Nacional de Educación, y ha confiado a la propia autoridad acusada la tarea de hacer justicia...

El Consejo Nacional de Educación niega, a su vez, «por decoro» al análisis de las terribles acusaciones y su «justicia» consiste en amenazar con el hambre a los anarquistas que protestan... Estos «anarquistas» son los pobres maestros y maestras que comprometen su pan en defensa del magisterio de toda la república, de todos los sagrados intereses de la causa educacional.

«Mundo Argentino» ha cumplido su deber.

La prensa de todo el país—con excepciones explicables—ha cumplido su deber.

Los maestros, sobre quienes gravita la pobreza como una pena irredimible, no pueden recibir de la sociedad este otro pago inicuo: la falta de justicia.

Deseamos, pues, saber cuantos hombres leales a la justicia se sientan en las cámaras, porque a ellas llamamos el pleito en última instancia.

Es absolutamente necesario que el ministro de instrucción sea llevado al congreso y allí conteste a las acusaciones que pretende dejar en la impunidad, y caen así sobre el poder ejecutivo nacional.

CIGARRILLOS

MISTERIO

20
30
y
40
C
T
S

20
30
y
40
C
T
S



«Misterio» al comprarlo.
Revelación al fumarlo.

El cupón, solo, que se incluye en los atados de cigarrillos Misterio de 20 ctvs. es válido para tomar parte en el Concurso del Raid Fray Mocho Misterio: ó bien una marquilla vacía de Misterio de 20 ó 30 ctvs. junto con el cupón que aparece semanalmente en «Fray Mocho», de modo que cada fumador de cigarrillos Misterio tiene dos oportunidades para tomar parte en el Concurso.

importancia de los gobiernos comunales, obligándoles a abandonar la apatía e indiferencia acerca de su elección.

Es necesario, pues, entrar decididamente en campaña cívica, para reformar esas municipalidades y convertirlas en factores de progreso.

JUAN PUEBLO GANA SIEMPRE...

Telegrafían de San Juan: Ayer se vendieron en remate, sin publicidad, los caballos del coche del gobierno.

El valor conseguido en el remate alcanza sólo a 1.200 \$, cuando esas yuntas de caballos, cuando fueron compradas por el coronel Sarmiento, costaron más de 7.000 \$.

EL RESULTADO

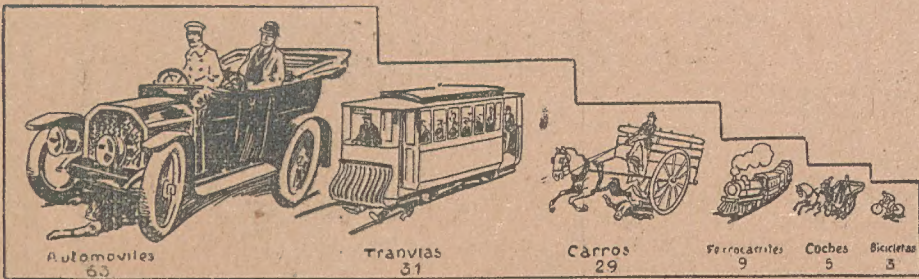
Se nos ocurre que el mayor antimilitarista del país, es el ministro de la guerra.

Las maniobras harán más enemigos de la institución armada, que toda la propaganda de los Hervés argentinos.

AUNQUE SEA POR ANALOGÍA...

Recordamos a los padres que azotan y golpean a sus hijos que está perfectamente comprobado que son los caballos tratados a rigor de látigo los más flacos, aunque se les alimente bien, los que quedan inútiles a una edad más temprana, los que poseen mayor número de vicios y mañas, que sólo desaparecen con la muerte.

GRÁFICA PROPORCIONAL



Proporción en que ocurren los accidentes de tráfico durante un mes en Buenos Aires: automóviles, 63; tranvías, 31; carros, 29; ferrocarriles, 9; coches, 5; bicicletas, 3.

EL SOL DA VIDA Y SALUD

La luz total del sol, la luz blanca es un conjunto de haces y de ondas cuya longitud diversa corresponde a los colores del prisma. Ahora bien, es muy probable que cada uno de esos rayos—o, lo que es lo mismo en la práctica, cada uno de esos colores—posee propiedades particulares que merecen ser estudiadas aparte porque pueden ser utilizadas separadamente.

Experimentos hechos en animales han colocado el hecho fuera de toda duda y ya se han hecho ensayos en ciertos enfermos.

En muchos sanatorios se han obtenido reacciones notabilísimas sobre anémicos, manteniéndolos sometidos a la acción de la luz roja por medio de vidrieras de ese color, paredes pintadas de rojo y mobiliario cuyas telas eran rojas también. Se ha logrado por el contrario calmar violentos desarreglos del sistema nervioso de otros enfermos aplicándoles la luz azul, por iguales medios que la roja a los anémicos. Y en casos de neurastenia la completa ausencia de luz prolongada suficientemente la producido efectos admirables.

En ciertas enfermedades contagiosas, cuando el sistema nervioso no puede ser considerado eficiente en el mal, no han sido menos sorprendentes los resultados obtenidos. Está demostrado que si se coloca a un varioso en una habitación que solo recibe luz roja, la enfermedad aborta, la fiebre se aplaca y las pústulas se aplastan y desaparecen sin dejar huellas ni cicatrices. En China es secular el método de curar la viruela aplicando sobre las pústulas una pomada fuertemente teñida de rojo.

En resumen, el arte de utilizar los rayos solares como agente terapéutico, está en los comienzos de su desarrollo; pero existe ya, es justo suponer que se desenvolverá progresivamente con rapidez, y dicta la razón que tenemos mucho que esperar de él.

De donde se desprende que los hombres que en remota antigüedad adoraban al sol considerándolo origen de vida y de salud no hacían más que obedecer a la más curiosa de las intuiciones.

PENSAMIENTOS DE ALBERDI

La aduana proteccionista es ópuesta al progreso de la población, porque hace vivir mal, comer mal pan, beber mal vino, vestir ropa mal hecha, usar muebles grotescos, todo en obsequio de la industria local, que permanece siempre atrasada por lo mismo que cuenta con el apoyo de un monopolio que la dispensa de mortificarse en mejorar sus productos.

Los medios ordinarios de estímulo que emplea el sistema llamado protector o proteccionista, y que consisten en la prohibición de importar ciertos productos, en los monopolios indefinidos concedidos a determinadas fabricaciones y en la imposición de fuertes derechos de aduanas, son velados de todo punto por la constitución argentina, como atentatorios de la libertad que ella garantiza a todas las industrias del modo más amplio y leal...

LAS CALLES DE BUENOS AIRES

Monroe. — Jaime Monroe. — Estadista. — Oriundo de Norte América; nació en Virginia el 2 de abril de 1759 y se educó en la misma; a los diez y seis años dejó el colegio para ingresar en el ejército, distinguiéndose durante su juventud en la guerra de la independencia nacional.

En 1790 fué electo senador; a la terminación del período en 1794, fué nombrado ministro de su país en París, y en 1799 gobernador de Virginia; poco después, negociador del tratado que estipuló la adquisición de Luisiana en 1803. Bajo la presidencia de Mádison, fué secretario de estado, y durante la guerra, reemplazó al presidente en 1817, y electo para el mismo cargo nuevamente en 1821, estableció como principio en un mensaje célebre: que las potencias de Europa no tenían derecho de extender su sistema de intervención en América, que es lo que se ha llamado «doctrina de Monroe». El 22 de marzo de 1822 firmó en Wáshington, el reconocimiento de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Retirado a Virginia, en 1825, desempeñó un modesto cargo público y el de visitador de la Universidad. En 1830 se trasladó a Nueva York, muriendo en la misma ciudad el 4 de julio del año siguiente.

BROWN Y RODRÍGUEZ

Cuando el día 5 de marzo de 1843 los cañones de Montevideo anunciaron, con sus disparos, la muerte del virtuoso y abregado patriota, general don Martín Rodríguez, el viejo y glorioso almirante Brown, comandante de la escuadra que sitiaba la plaza, ordenó, en homenaje de respeto y admiración hacia su antiguo compañero y amigo de siempre, que se pusiera la bandera a media asta asociándose así al profundo dolor causado en todos por la pérdida del prócer.

No faltó quien recordase al legendario marino que el muerto, sobre ser unitario, era un enemigo acérrimo de Rozas, y que rendir honores a sus restos era exponerse a provocar la ira, justamente temida, del receloso Restaurador de las Leyes.

El vencedor de Juncal y de Los Pozos, mantuvo su decisión, contestando noblemente:

—No sé en este momento si el muerto era amigo o enemigo de Rozas.

Solamente sé que fué un gran patriota, un gran corazón y un ciudadano insigne y a ése es al que voy a honrar.

Esta demostración, completamente inusitada en aquella época de odios y rencores, no provocó el enojo de Rozas ni mereció su desaprobación, pues se hizo el desentendido y no habló de ella.

Tal demostración enalteció por igual al virtuoso muerto a quien fué dedicada y al valeroso soldado que la tributó.

DIOS, SUPREMO PATRIOTA

Era en Salta, allá por los años de 1810 y 1811, tan viva como ardiente la polémica entre patriotas y realistas, a tal extremo, que aun al mismo Dios hacían intervenir en sus luchas, emitiendo cada uno de los bandos combatientes originalísimas razones para demostrar que el Señor estaba de su lado.

El doctor don Manuel Ulloa, concordando las virtudes cristianas con los intereses de la libertad, argumentaba de la siguiente manera para probar a los españoles que pecaban contra el cielo y los hombres empuñando las armas en pro de la potestad real.

—¿Qué es el patriota?—preguntaba.—Diré que su etimología se deriva de «pater, patris»; y así, todo aquel que hace los oficios de un padre, es patriota. Si lejos de atacar la moralidad del pueblo, hubieran los españoles razonado alguna vez atentamente el «Padre Nuestro», reflexionarían que habiendo Dios Señor Nuestro creado todo para el bien de los hombres, y amán donos como a sus hijos por su infinita bondad; no obstante de que podríamos orarle llamándole Rey, por su dominio universal, se complace más en que le llamemos Padre nuestro o «Supremo Patriota».

REZAGOS DE OTROS TIEMPOS

Es un hecho curioso, tratándose sobre todo de un país altamente civilizado, el que al lord canceller de Inglaterra no se le permitía jamás que viajase por mar, por corta que sea la travesía. Se supone que lleva siempre consigo el gran sello del Reino, el cual no debe correr riesgo alguno.

EL MIEDO

El miedo es la sensación de inquietud, de pena, producida por la presencia de un peligro y hasta, a veces, por la sola idea del mismo. Esta sensación será más o menos viva, según sea el peligro y la resistencia o valor de la persona.

En general, los individuos robustos sienten mucho menos el miedo que los débiles, aunque en las grandes catástrofes que producen terror pánico, como los incendios, parece que todo el mundo se porta de la misma manera. Algunas personas se asustan con gran facilidad y otras tienen la desgracia de estar continuamente bajo la sensación del miedo sin que haya en realidad nada que pueda provocarlo.

Es evidente que el miedo es, en este caso, una verdadera enfermedad que, por cierto, ha de ser penosísima. Esa dolencia, que en el fondo es sin duda una variante del delirio de persecución, tendrá en los tratados de psiquiatría, neurología, o lo que fuere, un sonoro y rimbombante nombre griego; pero como al enfermo los nombres y las teorías, buenas o malas, no le importan nada, pu's lo único que él quiere es curarse

MUEBLES

ALFOMBRAS

TAPICERIA

Desde el 15 del corriente tendremos en exhibición el nuevo surtido de MUEBLES que acabamos de recibir de EUROPA.

COMEDORES - DORMITORIOS - SALAS

CORTINADOS - ALFOMBRAS

Muebles franceses, ingleses y alemanes.

LA GRAN BRETAÑA

126 - SUIPACHA - 130

LOS DOS TELÉFONOS

menester es decir que la curación o a lo menos el alivio de esa enfermedad y otras análogas, sólo puede esperarse de las prácticas higiénicas y, sobre todo, de la sujeción absoluta a la moral más severa y rigurosa, que es el gran tónico para los nervios. Otras cosas muy celebradas y muy aparatosas, no son útiles más que para los que pueden explotarlas, pero para el enfermo no tienen absolutamente ningún valor.

LOS TRÉBOLES DE CUATRO HOJAS

Desde que según creencia popular el trébol de cuatro hojas es signo de buena suerte, bueno es saber por qué a veces se encuentran tréboles de cuatro hojas, entre la inmensa mayoría de sus congéneres que tienen tres.

Según J. Perriraz, que discutió el punto en los Archivos de Ciencias Físicas y Naturales, en

Francia, los tréboles de cuatro hojas se deben a dos causas: una hereditaria y otra nutritiva. Después de una estación húmeda, son relativamente comunes, plantas con cuatro y hasta cinco, seis o siete hojas, y también se encuentran ejemplares con solo dos hojas aunque estos son muy raros. También algunas plantas son anormales por herencia y se reproducen con las mismas características en años sucesivos, mientras las que la rodean permanecen en el mismo estado, pues las influencias externas tan solo sirven a modificar el tamaño de las hojas.

ORIGEN DE LA PALABRA LIBRO

Los romanos llamaban *liber* a la corteza de los árboles, de la cual se valían para fabricar una especie de papel en el cual escribían. Esta palabra, andando el tiempo, vino a significar lo que ahora nosotros llamamos libro.

FASCINACION

CORA

ES EL PAPÁ DE LOS VERMOUTHS

El sarao y el bailoteo

Parece imposible que en una época de tanto coreógrafo social, político y hasta financiero, el baile propiamente dicho, haya decaído y hasta degenerado en una cosa híbrida sin carácter y hasta sin interés ni atractivos.

Antes, un baile (y los había a cada momento) era un acontecimiento que hacía época en los centros sociales, y no había familia regularmente acomodada, gozando de alguna figuración, sobre todo por su nombre, pues el capital poco entraba en danza, que no tomara parte en la afanosa actividad de los preparativos que imponía la anunciada y deseada fiesta. Como entonces el artículo modistas era escaso, y las muchachas muy prolijas y hacendosas, el movimiento comenzaba por las tiendas, regidas por caballeros cuyos nombres figuraban hoy en primera línea en nuestra «élite» social, y la de Udaondo, en la calle Victoria, y la de Iturrriaga y la de Cueto, en la calle Perú y la de Giménez en la calle Florida, y la de Bolar en la esquina de Potosí y Perú, y otras muchas, cuyos nombres no vienen en este momento a nuestra memoria, se veían invadidas por verdaderas bandadas de muchachas porteñas, alegres y bulliciosas, y los mostradores cubiertos por verdaderas nubes de tules, gasas y tarlatanes, de diferentes colores.

Era curioso el coteo de las compradoras, replicado correcta y galantemente por los caballeros, que no por manejar la vara y las tijeras, dejaban de mantener con cierta prosopopeya ancestral los fueros y el prestigio de su nombre.

—Es usted un judío, Emilio,—decía una mamá, al más popular y verboso de nuestros antiguos tenderos.—Con su chachara, envuelve usted a las pobres muchachas y les da gato por liebre.

—¡Yo, señorial!—contestaba el aludido.—¡Me confunde usted lastimosamente! Trato a sus niñas de usted como a personas de mi propia familia. Juro a usted que no sería capaz de engañar a sus lindísimos capullos, ni mucho menos darles gato por liebre. Vea usted esta gasa. Se llama «Argeliense». ¿Y sabe usted por qué? Porque es listada a bastones arrasados, como los jaiques de los moros habitantes de aquellas comarcas. El primer ejemplar de esta riquísima gasa, se lo ha enviado Abdelbader a la emperatriz Eugenia, la cual se ha lucido en un espléndido vestido de corte, en el gran sarao que el emperador acaba de dar al príncipe Alberto, esposo de la reina Victoria de Inglaterra. Pues, con todos estos antecedentes, y teniendo usted ante la vista la evidencia de la belleza de la soberbia tela, se la ofrezco a ustedes al ínfimo precio de cincuenta pesos vara (se refería a la antigua moneda) lo que es tirado, si tiene usted en cuenta además de la calidad del artículo, que su niña de usted, muy digna sin duda de sentarse en un trono, va a ser la segunda persona, después de la bellísima emperatriz de los franceses, que vista en América el vaporoso y bellísimo traje que resultará de la novísima «gasa argelina». Dígale usted ahora, señora, que yo manipulo en gatos y liebres, tratándose de prestigiar en todo lo posible la belleza de sus niñas... Por supuesto que ustedes estarán así de compromisos.

—¿Qué esperanzas!—replicaban las muchachas riendo a carcajadas.—Si nosotras creemos que vamos a «planchar» soberanamente, a pesar de ir vestidas con su tela de usted como las odalisacas de Abdelbader, o la emperatriz Eugenia.

—¡De ningún modo! Desde luego, reclamo para mí como un premio otorgado a la baratura del artículo, un schotis, o una varsoviana, que no queden a la cola del carnet; es decir, antes de la cena, para la cual me ofrezco a servir de compañero a usted, señora...

—Muchas gracias, Emilio; pero ¿por qué no lleva usted a las muchachas?

—¡Ah! No, señora. A mí me gustan las muchachas para bailar y las señoras de respeto para cenar.

—Mire usted que se va a dar chasco. Yo como poco.

—Pero no tendrá usted prisa porque la lleve al salón, y entonces, si usted me lo permite, podré recorrer cómodamente el menú... Conque vamos a ver, ¿se deciden ustedes?

Presentamos este diálogo, como «echantillon» de los que invariablemente se repetían en la víspera de cada una de estas solemnidades en todas las tiendas de la ciudad pertenecientes a comerciantes de nombre social.

Luego, en las casas, era el maremagnum.

Se traían costureras, pero las directoras suplicas de las sutiles «toilettes» eran las mismas señoritas de la casa.

El comedor estaba transformado en taller de costura, y la sala en departamento de prueba.

No se podían recibir visitas sino muy íntimas en esos momentos, porque no había una sola silla desocupada, pues todas desaparecían bajo nubes de telas vaporosas, mientras los maniqués repartidos por todos los ámbitos de la pieza esperaban en su impasibilidad de blancos fantasmas, la mano habilidosa que debía prender a las polleras los últimos voladitos o guirnalda de flores, o a las batas las encrespadas espumas de encaje.

Llegaba la noche del baile y aquello era un verdadero «maremagnum». La víspera ya no se había dormido. El almuerzo era sazonado con nerviosos hilyanes de cosas que deberían concluirse antes de mediodía.

No se comía.

¿Quién iba a tener apetito en medio de tanta fatiga y tantas emociones?

Además, para eso estaba la cena del baile.

Por fin llegaba la hora.

El coche estaba pronto.

Tendría que hacer varios viajes porque era una lástima que seajaran aquellos vestidos que parecía no los hubiera tocado mano humana.

No importaba que luego retornaran en jirones, merced a las torpezas de los bailarines de primeras letras.

¿Qué diablos! ¿No volvían así también las banderas después de los gloriosos combates?

Todo el trabajo, todas las angustias, todas las nerviosidades de la semana, se desvanecían en esa noche de verdadero encantamiento.

Porque las muchachas bailaban a no desperdiciar pieza; porque no existían estas cansadas indiferencias y estas elegancias cloróticas modernas, que llevan a la mujer aburrida a los sitios de fiesta, a no moverse, a bostezar y a contestar con monosílabos a sus interlocutores, que generalmente, les hablan de partidas de póquer o de bridge, cuando no de carreras de caballos o excursiones relámpago en automóvil.

Si retrocedemos con el pensamiento a una época más lejana, nos encontramos con el ceremonioso y caballeresco sarao, que es una nota casi cercana del ritual religioso danzante de los primeros tiempos de la humanidad, pues en él el baile era un acto grave, silencioso, dedicado por completo a poner de relieve los clásicos plasticismos personales y a dar a los pasos científicos de la coreografía, toda la armoniosa majestad con que las canéforas y los hierofantes caracterizaban sus danzas sagradas.

Nada de intimidades entre los bailarines.

A la dama se le tomaba por la punta de los dedos, y si alguna vez había que tomarla por el talle, era apenas rozándolo, como hacen las mariposas con los pétalos de las flores.

¿Qué abismo entre el minué y el tango!

Mientras existió el régimen monárquico entre nosotros, el baile ceremonioso o de corte, reinó en absoluto en nuestros salones coloniales.

La revolución que dió en tierra con los graves y empolvados virreyes, introdujo en ellos el baile higiénico inglés, y el saltarín de la joven república francesa.

El rigodón se tornó en cuadrilla, y el minué y la contradanza dieron paso a las ágiles polkas y las furibundas galopas.

Contaba doña María Sánchez de Mendeville, a quien siempre tendremos que citar en estos recuerdos, por su figuración, su talento y su gracia, que recién casada con su primer esposo el señor Thompson, fué invitada por el primer director a un gran sarao celebrado en el antiguo fuerte.

Aún duraban ráfagas aristocráticas de tiempos de don Baltasar Hidalgo de Cisneros, de manera que la fiesta fué caracterizada por una cultura y distinción extremada.

Pasaron los años; la señora de Thompson había envejecido y había vuelto a contraer segundas nupcias con el señor de Mendeville, representante diplomático de Francia.

Las costumbres habían cambiado radicalmente, merced a las revoluciones que se habían sucedido, imponiendo un estado de fuerza violento y despótico en el poder, al mismo tiempo que un verdadero galimatías en las costumbres y las gentes.

Se celebraba un gran baile patriótico en el mismo fuerte.

Los esposos Mendeville, fueron, como era natural, invitados.

Doña María, mujer delicada y perfectamente culta, tenía repugnancia en asistir a aquella fiesta, caracterizada por la mescolanza más republicana; pero mujer de ministro extranjero, no podía hacer aquel desaire al jefe del gobierno ante quien estaba acreditado su marido.

Asistió, pues.

El baile estaba en su apogeo, cuando entró en los salones de la casa directorial.

Se hablaba en alta voz, se rela desahoradamente; una banda de música ocupaba el sitio en que antes reinaban los delicados y flébiles violines.

Los trajes eran una orgía de colores, y al minué grave, acompasado, majestuoso, se le había añadido un «allegro» que era, ni más ni menos, un número de pericón.

Doña Mariquita, como le llamaban los íntimos, decidió permanecer sentada en un rincón.

Su decisión fué turbada por la aparición de un individuo mal forrado dentro de un frac estrecho, el cual sonriendo y con la mayor franqueza le estiraba una manopla, tapizada por un guante blanco de piel de carnero.

La señora de Mendeville alzó sus ojos azorados hasta el semblante de aquel «amigo» que le caía como un bolido, y despavorida, se encontró con la faz ancha, cetrina, repujada, de su zapatero.

—Vamos a ver, doña Mariquita, si quiere acompañarme a bailar esta varsoviana.

La dama no vaciló un momento, y rápida, fina e hiriente como florete, replicó sin inmutarse:

—Muchas gracias, maestro; pero me es imposible. Los zapatos que usted me hizo me han salido tan estrechos que no me permiten dar un paso.

NICOLÁS GRANADA.

VISIÓN PROFÉTICA

El asesinato del conocido ministro de hacienda de Inglaterra, Mr. Spencer Perceval, ocurrido hace años, fué previsto ocho o nueve días antes de que sucediera, con sus más minuciosos detalles, por el director de las minas de Cornwall, Mr. John Williams. Este señor se impresionó de tal modo con su visión profética, que consultó a varios amigos si debía ir a Londres a prevenir a Mr. Perceval. Desgraciadamente le disuadieron y el asesinato se verificó.

EL TORMENTO DE LOS CAJISTAS

Los originales de Balzac eran célebres en todas las imprentas. Un cajista—dice Champfleury—hacia su hora de Balzac como un condenado cumple su condena, después de lo cual se reposaba trabajando en alguna labor más fácil. De cada signo, de cada vocablo, salía un rasgo de pluma que radiaba y serpenteaba como un cohete, para difundirse en lluvia de frases, de epítetos y de substantivos cruzados y recruzados, borrados y superpuestos. Lo mismo sucedía con las pruebas de imprenta y las corregía seis o siete veces!

HACE OCHENTA AÑOS

Hace 70 u 80 años no se tomaba te en Buenos Aires ni en broma. Si algún extranjero lo deseaba tenía que hacerlo venir expresamente por intermedio de algún comerciante inglés. En los almacenes solía venderse uno muy malo, en cartuchos que estaban en exhibición, expuestos al aire por meses y aún años enteros. Allí de tiempo en tiempo alguien pedía un medio de te, teniendo buen cuidado de añadir siempre para remedio, pues de otro modo hubieran tomado al comprador por un extravagante. Se vendía también en las farmacias como hierba medicinal.

UNA FRASE DE BAUDELAIRE

Para distraer su pesada y asfixiante melancolía, pues a pesar de su espíritu jocos, fué



No es cuestión de precio sino de eficacia que hace la Emulsión de Scott

la preferida de las autoridades médicas en todas partes. Las imitaciones son caras a cualquier precio.

Insista en la Original de SCOTT

152

siempre un triste, Baudelaire buscaba distracciones por todas partes. Por eso solía encontrarse con frecuencia en un célebre baile de la calle de Cadet del que Jules Claretie ha trazado un pintoresco esbozo. Baudelaire era como una viva paradoja en este medio ambiente bacanal, lleno de calaveras y de bailarinas.

—¿Qué hace usted allí, Baudelaire?—le preguntó un día Charles Monselet.

—¡Amigo mío!—le respondió el autor de Flores del Mal—veo pasar cabezas de muertos!

HARINA LACTEADA

NESTLÉ

EL GRAN ALIMENTO

PARA NIÑOS, CONVALESCIENTES Y ANCIANOS

Talco Boratado "GOSNELL"

Perfume Cherry Blossom



SIN RIVAL por su pureza y perfume al Cherry Blossom, tan apreciado en los círculos más aristocráticos de Inglaterra.

La cantidad contenida en cada tarro, es mayor que cualquiera de sus similares importados y por consiguiente su costo más ventajoso.

De venta en todas las Farmacias, Perfumerías y Droguerías.

ÚNICOS AGENTES:

HALLÉ & CIA.

RIVADAVIA 1365

BUENOS AIRES

Llamamos su atención sobre los modelos de sombreros de la casa Harrods, que aparecen en la última pág.

CHARLA FEMENINA

La población infantil aumenta continuamente, crece sin cesar, lleva a los hogares la nota alegre y risueña de sus gritos y sus cantos, llena las escuelas con el alborozo sincero del espíritu que no sabe de realidades crueles, pues, aun cuando las viva no alcanza a comprenderlas.

Ellos son la promesa que una generación lega al mundo para que siga la obra; a ellos queda librado el porvenir, y sobre sus cabecitas inocentes que guardan sus ideas de niños, gravita como una responsabilidad enorme, el cargo que la sociedad no tardará en confiarles.

Los años de la niñez son los más bellos de la vida, porque en ellos no se tiene noción de lo futuro, porque pasan, sin preocupar lo desconocido que aguarda siempre, no porque él no exista sino porque aun es indescifrable.

Pero, como es verdad que pasan pronto llevándose consigo ese caudal de inocencia que es el don más precioso de que dispone el niño; como es verdad que arrastran en su paso las dulces ingenuidades de su alma para poner otras ideas en su cerebro y en su corazón otros sentimientos; ¿no tenemos el deber de prolongar para él esas horas felices retardando el momento en que, ineludiblemente, comprenderá la verdad de la vida?

¿No es acaso humanitario dirigirlo insensiblemente hasta el punto en el cual él solo pueda comprender lo que debe ser?

¿No debemos hacerle llegar a vislumbrar lo que de él se espera, como lo natural y lógico y no con temores en el alma y la incertidumbre en el pensamiento?

El hombre agradece y se emociona ante el recuerdo de lo que otros hicieron por el niño; y es muy fácil que más de una cabeza encanecida se doble al recordar el pasado, y es muy probable que al recordar a los que le enseñaron a ser bueno muchos ojos se llenen de lágrimas.

Tenemos un concepto de la vida, de la humanidad, de lo bueno y de lo malo, y pensamos que ese concepto se forma recién cuando el niño deja casi de serlo para convertirse en un miembro activo de la misma sociedad. Sin embargo, si el niño no sabe definir lo que él piensa a este respecto no por eso dejan de actuar los agentes que han de formar sus ideas es por esto que según como se le trata, según como se le enseña, van trazándose los bosquejos de la que será su norma de conducta.

Todos sabemos que es necesario enseñar bien desde un principio y, sin embargo, es la primera enseñanza la más descuidada de todas. Madres hay que se asombran, y no imaginan cómo puede un niño tener ciertas ideas, manifestar ciertos sentimientos, y sin embargo, ¿cómo no tenerlos si pasan en la calle la mayor parte de su vida?

La calle es la enemiga terrible que tiende, con engañosas palabras a hacer desdichada a la niñez: en ella se ven, como avechillas sin nido, niños que parece no tuvieran un asilo, niños que abandonan la dicha de estar al lado de su madre por el placer de jugar en el camino.

Sin embargo, a muchos de ellos no les falta el hogar que les presta su amparo, que les dispensa el más santo, el más puro de los goces que la suerte puede depararles; ellos tienen una madre, tienen un padre que trabaja todo

el día para tener a la noche el placer de besarlos, hermanos que son sus compañeros, maestros que los guían y los quieren...

Todo lo que pueda llenar de impurezas la transparencia de un espíritu virgen, todo lo que pueda grabar trazos perniciosos en sus cerebros, lo que hace doblar los sentimientos buenos: eso se encuentra en ella.

La rama que se arranca por el placer de ver correr la savia del árbol herido; el pajarillo que se mata por sentir enfriarse su cuerpo poco a poco, para arrojarlo después; las palabras que se dicen con temor primero y con desvergüenza luego; el cigarrillo que se fuma por imitar a los hombres y que aniquila su organismo, son resultados de las enseñanzas de la calle.

Y no vamos a culpar al niño, porque buscan la causa de su deserción del hogar, indagando el por qué no lo aman como deben, encontramos una verdad dolorosa: ¿Por qué, sino porque no saben hacerse amar?

Agrada al ave encontrarse libre, pero ama también la jaula en la que es feliz.

El niño que no sabe de placeres callejeros, el niño que ha aprendido a tenerles horror, jamás pensará que pueda vivir bien de esta manera.

Un cúmulo de dificultades casi insuperables se presenta para corregir estos casos, porque es más fácil formar moralmente a un hombre, comenzando de los primeros tiempos de su vida, que desterrar hábitos adquiridos en semejante ambiente.

¿Qué noción de respeto, de deber, de amor al prójimo ha de arraigar en ellos?

¿Quién borra lo que el mal ejemplo escribió con caracteres indelebiles en el alma sin mácula del niño?

¿Es fácil destruir el trazo que se ha señalado en el diamante?

Apenas comienza a caminar el niño, debe impedírsele la salida a la calle, para evitar más tarde que pase sobre la autoridad materna y adquiera vicios, que se tratan de remediar después con golpes y castigos.

Los golpes no educan, los castigos no emocionan, sino que despiertan temor, los gritos hieren los oídos y lastiman el corazón; el ejemplo, las palabras suaves, la persuasión, son las únicas armas con que podemos combatir ciertos males.

Casi no hay diferencia entre el huérfano que no tiene casa y el niño que tiene familia.

Si éste vive abandonado ¿qué queda para esos pobrecitos que tienen el corazón helado, porque les falta el calor del hogar que es el único que mata el frío del alma?

Madres: vosotras tenéis en vuestras manos la cera con la cual se moldeará el futuro; conservadla pura. Vosotras tenéis la grandeza moral de la patria encarnada en vuestros hijos; hacedlos buenos.

Responded como se debe al más grande de los honores que se ha conferido a la mujer, hacedos dignas de que mañana se recuerden vuestros nombres; no permitáis que al ver a ciertos niños alguien pueda preguntarse:

¿Es que teniendo padres, son huérfanos también?

MATILDE R. AYERBE.

VISIÓN

Tu visión llenó la bella tarde de fiesta invernal; me dije: ¿Quién será Ella? Y tu hondo mirar de estrella me respondió: ¡Tu ideal!

En tus labios parecía sangrienta reverberar, como en su angustia agonía, la alta púrpura del día sobre el incendio del mar.

Tu suntuosa cabellera ponía su blond encanto sobre tu faz hechicera, y un olor de primavera te envolvía, como un manto.

Fulguraban tus pupilas como en su estuche las gemas, ya plácidas, ya intranquilas, como las de las sibilas, inspiradoras supremas.

Estrellas de verde mar giratorias como faros; pupilas que hacen soñar... y se quisiera admirar en las estatuas de Paros.

¿Quién dirá la gracia helena, el gesto de tu escultura, tu seducción de Sirena, el alma de orgullo llena que irradiaba tu hermosura?

¡Ah, no serán, ciertamente, las manos del soñador las que pondrán en tu frente el nimbo resplandeciente de los azahares de amor!

Pasa, pasa ante mi vida ¡oh, deliciosa visión! aunque ignores ser querida, ¡ay! te da su despedida, temblando, mi corazón!

ARMANDO VASSEUR.

SOY ASÍ

En este mundo cual Quijote luché para honrar el blasón de mi ilusión. ¿Qué vano empeño! Sabe el menos ducho que hoy sólo el oro es gala de un blasón.

Mi corazón se siente un agullucho, mas no puede escapar de su prisión; para triunfar es necesario mucho cálculo... ¿de qué sirve el corazón?

Soy, sin embargo, un pobre-poderoso y tan humilde como pretencioso; humilde soy ante la humilde grey,

pero ante aquel que me tratara altivo ensayo airado un gesto despectivo y paso majestuoso como un rey!

VALENTÍN DE PEDRO.

LA BUENAVENTURA

Por saber la suerte con que vine al mundo con una adivina consulté mi sino... ¡Oh, jamás lo hiciera, que un dolor profundo a amargar las horas de mi vida vino!

—Yo te pronostico—dijo la adivina pretendiendo echarme la buena ventura—que el destino adverso al mal te encamina, y será tu vida valle de amargura.

En mil ocasiones, de entusiasmo lleno, entrarás en lucha con tu propia suerte, mas será ello inútil, que aun con ser tan bueno hallarás la calma sólo con la muerte...

No sueñe tu anhelo con tener amores, que si acaso sueñas soñarás en vano... Esto lo advino, no os cause dolores, por los desiguales surcos de tu mano...

¡Con el alma toda llena de amargura retiré mi mano, que su mano fina en vano apresara, compasiva y pura! ¡Ah, terrible ciencia la de la adivina! ¡Y a esto llaman todos la buena ventura!

JOSÉ M. BRANA.

PASTILLAS PINELIPTUS

En los CATARROS-BRONQUITIS y TOS, si se desea una cura rápida, debe recurrirse a sustancias que se volatilicen dentro de la boca y que desinfecten los órganos respiratorios sin irritar las mucosas.

Estas propiedades y las de ser expectorantes y calmantes las posee como ninguna otra preparación las PASTILLAS "PINELIPTUS"

Se venden en todas las farmacias a \$ 1¹⁰ la caja

Farmacia y Droguería:
DIEGO GIBSON
168, Defensa, 192 - Suc. B. Mitre y San Martín

LOS PARQUES ABANDONADOS

Sublimizan los pálidos jazmines las nostalgias de otoño... y en las fuentes de rítmicos murmullos confidentes, hay extraños conciertos de violines...

Del sol como un gran disco, a sus reflejos de oro y ópalo en vago azul, contrita se recogió la tarde en la infinita majestad del crepúsculo... A lo lejos,

con los últimos rayos mortecinos desaparece el rumor de los caminos; y mientras cada flor cierra su broche

maravillosamente: una importuna revelación de plata hace la luna sobre el lóbrego cuadro de la noche.

JOSÉ M. LONGO.

SOBRE EL VASO SOMBRÍO

En el vaso solemne de la tarde sombría, pálidamente tristes y olorosas, florecieron estáticas las rosas de mi melancolía...

Un órgano apagado y quejumbroso que era casi un recuerdo de música olvidada, decía su palabra resignada en aquel pensativo paisaje silencioso.

Triste de toda angustia, mi espíritu sincero buscaba inútilmente su blanco compañero y enfermo de inconstancias languidecía de frío...

Y las pálidas rosas se agrandaban enormes e iban nobles y místicas deshojándose informes bajo el viento de otoño sobre el vaso sombrío...

FERNÁN FÉLIX DE AMADOR.

EL PERFUME

¿Por qué vuelves a mi, fantasma amado, hija de las tinieblas, Ulalume, cada vez que despierta mi pasado, como un Edén distante, tu perfume?

Única realidad de lo ya muerto te resucita,—forma entre vapores que calcina una aurora del desierto—esta sangre letal de muertas flores.

Ya me penetra el fuego del estío, ya mi labio letárgico te nombra, y mis brazos abrazan el vacío.

¡Vuelve! ¡vuelve otra vez, alma perdida! Mi vida de cenizas es la sombra, y tú tienes las llamas de otra vida.

ARTURO H. VÁZQUEZ.

Señoras y Niñas débiles

Anémicas, neurasténicas, convalecientes de largas enfermedades, y todos los que sufren de difíciles digestiones encontrarán un alivio instantáneo tomando el excelente tónico reconstituyente.

Malta Palermo

El Extracto de Malta de calidad

Nos escribe el doctor César Alieva: "Desde que he conocido el extracto de MALTA Palermo lo hago usar cotidianamente a dos miembros de mi propia familia y lo recomiendo a todos mis enfermos débiles o convalecientes, así como a las madres que crían".

En todas partes a \$ 0.65 la botella

y \$ 14.— el cajón de 24 botellas

Cervecería PALERMO, S. A.

SANTA FE, 3253

TELEFONOS: Unión, 110 y 144 (Palermo)
Cooperativa, 5 y 28 (Norte)

El valor nutritivo de UN vaso de MALTA Palermo equivale al de DOS de sus similares de menor precio.



Ahora

El hombre antiguo corría. El moderno corre, vuela y zambulle como eléctrico surubí. En los intervalos piensa hondo, se entrega a nocivos placeres, domestica libélulas y toca la guzla. Es cierto que el hombre contemporáneo comete injusticias y mata la bruja, pero en cambio camina hacia la realización de la paz universal, y es ambidextro, contradictorio, frívolo y genial.

Es un Quijote absurdo, con el cráneo normalizado y el órgano digestivo de Sancho. Cultiva doradas ilusiones, siente debilidad por el vértigo descalabrante, desfallece frente a las ollas de Camacho y de la ira manoseando los tejidos de oro.



El espíritu de ahora es crítico, sintético, rápidamente pasional y bastante ecléctico. El espíritu crítico se distingue generalmente por su falta de fe, y no habiendo fe no hay obsesión y no habiendo obsesión escasean los sacrificios sublimes. A medida que van desapareciendo los peñales y analfabetos, se retiran por el foro los genios de primera magnitud. La cosa se pone linda y pareja, pero un poco chata.

Además de odioso, es estéril pararse a comparar los méritos del presente con los del ayer. Si Arquimedes, como dicen, inventó el tornillo, ahora se inventan cada clavo y cada cuenta capaces de ponerle las chuletas de punta al mismísimo Barba Azul, que era un cocodrilo feroz y no pagaba a nadie. Lo sensato y lo cuerdo es poner el reporte capitalista del pasado en el haber de la época contemporánea y seguir sumando. La vida es una gran hora.

A pesar de las diatribas que se han acumulado contra la obra del hombre actual, no puede negarse que hay en el ambiente rumores de libertad. El mortal de ahora, ferviente del Santísimo Sacramento del Millón y del dios Mercurio, vive en perenne estado febril, azogado y comatoso. Piensa demasiado en la menegra tiránica, loca, escurridiza y arbitraria. Confunde los medios con el fin, bebe sin control, almuerza hasta el escándalo, pero de improviso empieza a romper prejuicios cual si fueran frágiles tubos, y empujando seguramente por el microbio de la gloria, quiere volar al sol. Es un chanchito Pegaso.

—Antes—arguye el fiero don Celestino—había civismo incólume, había alma y arte puro.

—Ahora también.

—¡Mientes!... Siete eran las maravillas del mundo: el faro de Alejandría, el coloso de Rodas, los jardines bailarines de Semiramis, la tumba de Mausolo, las pirámides, la estatua de Júpiter y el templo de Diana...

—¿Y qué?

—Todo era idealidad indiscutible y pureza de intenciones, sin una célula de interés. ¡No había rantifusos en la ciudad del arte!

—¡No tire cohetes, hombre!... Sepa usted que en el hoy está el ayer, con rachas del mañana.

—¡Pura menega, no más!

—Ahora, inexorable don Celestino, las maravillas son más de siete, a saber: el aeroplano, la telegrafía sin hilos, el fútbol, la locomotora con su potente pupipapi, el subterráneo, las carreras, el ingerto humano, el dinamo, el reparto social, el divorcio, el enchufe al minuto, el huevo artificial y el pollo a la port guesa.

—¡Ni una gota de romanticismo!

—Ahora, como antes, el ingenio humano desconcierta y suspende. El arte contemporáneo es un arte objetivo, metafísico, cerebral y utilitario, pero también es intenso, arrojado, lírico y valiente.

—¡Valiente... para el gofiol... ¡Niego, niego, niego!

—Pero no arme escándalo, don Celestino.

—¡Pura rapidez, puro fierro y una miseria bárbara!



—¡Niego, niego, niego!

—Pero no arme escándalo, don Celestino.

—¡Pura rapidez, puro fierro y una miseria bárbara!

—Usted es un tipo antiguo, viejo. Es incapaz de comprender que vamos hacia la constelación del vértigo y del voltaje subido. El hombre de ahora, Prometeo eterno, bicha, escarba, analiza, sube, baja, pesa un microbio, cuanta los gramos de Júpiter, funda famosas teorías sociológicas, inventa subterfugios, mete cinco y saca diez...

—¡No hay amor a nadal... ¡Una época fría, de logreríos y pancistas!

—¡He!... Ahora las pasiones son breves, porque son más. Antes, en su tiempo, el odio llegaba casi todos los días a la tragedia y ahora sueña olvidarse... ¿Que el hombre actual es hipócrita, interesado, venal y beodo, dice usted? De, e que corra el tiempo. Ese bimano está llamado a cerrar con broche de oro la escala zoológica. Poco a poco irá transformándose en un tipo aligero y decente, de alma pura, de espíritu purísimo...

—¡Crapulín!

—Ahora es el tiempo del metal civilizado y de las conquistas del proletariado. Ahora reverdece el árbol de la filosofía consoladora...

—¡La época del grupo y del infundio!

—Cuando la imprenta yacía en estado de plomo bruto, sin alusión personal, imperaban la coacción, la cachiporra nefanda y la tiranía execrable. Sucumbían los hombres de talento y de carácter. Ahora está libre la idea y desatada la ciencia. Ahora no se teme a los chachales del Santo Oficio ni a los ventarrones de la superstición. La ciencia lleva, a modo de candel, un arco voltaico en el cráneo... Usted, a pesar de su estrechez de miras, dice cosas tan conmovedoras como ciertas, pero recuerde que la carretilla de mano que produjo tanto estupor en la edad del naco, es ahora el aeroplano; Fidiás es Rodin; Arquimedes, Edison; los colmilludos elefantes y las pesadas catapultas de las guerras preteritas son los cañones, ametralladoras, diadnoughts y demás dijes de ahora; las chalanas de Colón son los elegantes piroscafos que vemos surcar el agua (H₂O); los venablos del bravo Artajerjes, hijo de Jerjes y nieto de su abuelito Darío, son ahora las croquettes que escupen las tremendas bocas de artillería; Vulcano es Krupp; la Quimera son los viajes interplanetarios, los misterios suprasensibles y el desarme de las potencias...



—¡Me estás dando fiebre!

—En fin, señor...

—Un viejo mandato cósmico nos impide de-

teremos. No sé si esta época es o no supe-

rior a las pasadas, pero la cuestión es que hay que atravesarla.

—Perfectamente. Vamos a tomar una cerveza negra.

—Eso ya es otro tema... Conserve su izquierda; lleve aferrada la valija de sus amores, pero siga viaje. Si se para lo quiebran, lo achuran y lo rompen todo... Ahora, mi señor don Celestino, es el tiempo en que se mezclan la metafísica y el verso con la ciencia experimental y lo concreto. Sardanápalo y Pitágoras en híbrido compañerismo. Ahora hay cañones y balas que dan el beriberi, pero también hay golondrinas de acero que entusiasman y que acreditan el ingenio de la raza... ¿Pero usted no cree que el hombre sea virtualmente evolutivo y perfectible?

—¡Ya me estás rompiendo la tabaquera!

—¡Vamos!

—¡Ah, don Celestino!... No puede negar que es usted un verdadero rascaestritos, un tipo intransitable y esotérico... Vamos, pues.

Y penetramos en una droguería que por ahí cerca estaba, llena de luces, ardiente de tangos, pletórica de esbelta juventud dorada.

Y la noche era silenciosa y azul, llena de jazmines astrales.

F. RUQUÍ.

Dib. de Pelayo.

HACIA EL ABISMO

La pendiente del alcoholismo es suave, insensible. Al principio es la copita inofensiva que parece restaurar las fuerzas mejor que un pedazo de pan, el aperitivo tomado entre amigos como pretexto para un rato de distracción. Luego, la fatiga del trabajo excesivo; la depresión moral que produce el repetir un acto más o menos automático, siempre el mismo, durante horas y más horas, en medio del vaivén de las poleas o bajo los rayos de un sol que abrasa; la atmósfera confinada; el alimento insuficiente; la pobreza que encadena y desanima, haciendo atrayente la copa que estimula, descansa y alegra. Y así se llega a beber cuatro, diez, quince copas diarias que se añaden al vino bebido en las comidas.

Al principio, nada se siente, y a veces durante años. Pero insensiblemente, el estómago languidece, las fuerzas decaen, la voluntad desciende.



Nadie ignora ya

que los principios de la ley natural, con respecto al ser humano, se reducen a un precepto fundamental y único: la conservación de sí mismo. Por eso no basta que Vd. tome café "por tomar algo"; es menester que observe en sí mismo los efectos fisiológicos que esa bebida produce, y así se convencerá de que la riqueza natural debe primar en ese producto, para que produzca los efectos benéficos que de él se espera. Si la sabia naturaleza ha dotado a la humanidad con ese precioso grano que se llama café.

¿Porqué ir contra esa naturaleza?

ingiriendo infusiones de sucedáneos de café y productos manufacturados, so pretexto de que son baratos? No economice el dinero a costa de su salud, porque pérdida ésta, de nada le servirá aquél. El café "Paulista" es un producto natural, fragante en grado sumo; su pureza está garantida por el Superior Gobierno del Brasil; está perfectamente higienizado por la acción de nuestros tostadores automáticos y lo envasamos siempre fresco, en paquetes impermeables que evitan todo contacto y manoseo. Absolutamente gratis remitiremos a Vd. un libro impreso en colores que le ha de interesar mucho. Recorte y mándenos hoy mismo este cupón.

CUPON

Soc. Anón. CAFE PAULISTA. — Salta 459-471. — Ciudad.

Sirvanse mandarme el libro a que hacen referencia.

Nombre.....

Domicilio.....

Ciudad o pueblo.....

M. A.....



CAFÉ
"Paulista"

SOCIEDAD ANONIMA

Fáb. ica y Escritorios: SALTA 459, 461 y 471. Bs. Aires

Aparentemente, nada ha cambiado, pero la existencia ya está minada y esos síntomas son una débil advertencia del trabajo de zapa que el alcohol está haciendo en el organismo.

Poco a poco, a medida que el vicio se arraiga y crece, los estragos interiores comienzan a salir a la superficie. La cara enrojece, aunque no siempre, o bien se pone livida; las manos se hacen temblorosas; las facciones pierden su animación inteligente; las fuerzas decaen cada vez más, y, por último aparecen las pesadillas nocturnas y los vómitos matinales. En los brazos y las piernas aparecen hormigueos; de noche, el sueño es interrumpido por calambres en las pantorrillas. Los músculos son más irritables que normalmente, y también más débiles.

El alcoholista entre tanto continúa en su trabajo, aunque no con el vigor de antes, y para una mirada poco práctica nada grave sucede. Y es ya la ruina que empieza; se está a un paso del hospital, de la cárcel o el manicomio, paso que muchas veces no se franquea, es cierto, pero ya la situación es irremediable y los hijos sufren las consecuencias.—Augusto Bunge.

LOS SORDOMUDOS Y EL ESPEJO

Sabido es que la principal causa de que los sordomudos carezcan del don de la palabra no es otra que la imposibilidad de oír sus propias voces y las de los demás. Pero es indudable que la mayoría de aquéllos tienen su aparato vocal en perfectas condiciones de uso.

Para suplir esa falta de oído se emplea ahora un método, que ofrece extraordinarios resultados.

Colócanse los sordomudos ante un espejo y observan en él atentamente, los diversos movimientos de los labios del profesor, que trata de repetir en seguida los educandos, quienes merced a esta imitación consiguen emitir con gran facilidad el sonido que a cada movimiento corresponde.

UNA COSTUMBRE AUSTRALIANA

Todos los años, antes del comienzo del invierno, el gobierno de Queensland Central toma una medida muy apreciada por sus súbditos, y que da prueba de una previsora solicitud hacia ellos: todos los habitantes necesitados de la provincia reciben una manta de lana para librarse del frío en sus agrestes campamentos del "bush" australiano.

La distribución da lugar a escenas muy pintorescas. El día fijado, los indígenas de la región, hombres, mujeres y niños, se presentan ante la casa del jefe y único policía del país, y allí, mientras que el agente de la autoridad, sentado en un balcón cubierto de follaje, toma nota del nombre y apellido de todo el que llega, la esposa del policía se encarga de repartir equitativamente las mantas amontonadas en el suelo.

GENTE ACOMODATICA

Ningún pueblo aventaja al chino en el arte —digámoslo así— de conciliar los mandatos de la religión y sus rituales, con sus adelantos o conveniencias. Hasta la época de Confucio, por ejemplo, era costumbre hacer sacrificios humanos cuando se enterraba a alguien. Hoy, aunque se acatan los mandatos humanitarios del gran filósofo, no se ha excluido por eso la ceremonia: todo se reduce a decapitar figuritas de papel y maniqués, los que se envían de este modo a reunirse en el cielo con los difuntos.

EXACTITUD EN LA EXPRESIÓN

Un hombre estaba enlutado de pies a cabeza: grandes lloronas, peluca negra, figura alargada. Uno de sus amigos le aborda tristemente: —«Ah, Dios mío! Y qué es lo que habéis perdido?» —«Yo!» —contesta él: —«Yo no he perdido nada; es que me he quedado viudo».



Sembrado fuera de tiempo

Cincuenta años atrás, la Estancia del Vichadero, en Cerro Lobuno, constituía vasto dominio, dilatadísimo feudo de uno de los más poderosos señores de lanza larga, tropilla flor, macizo herraje y daga cortadora.

Mentados y temidos fueron, de años en años, por varias generaciones, los Miravalles de Cerro Lobuno; pago de fama como productor de vacaje superior, caballos de ley y gauchos bravos, capaces de desnucar un toro de seis años con el «seco» de un «pial de volcao», de montar en pelo y rendir, a tirones del copete, a los potros montaraces, y de deshacer cuadros de infantería y arrancar la lengua a los cañones a puro golpe de chuza...

Pero lo épico pasó. Así como las moharras de las lanzas, de un acero asaz templado, se mellaban y se quebraban al destripar terrones, convertidas en rejas de arado, así los fuertes varones vieron enmohecerse sus almas, cuajarse sus energías, cansarse sus caballos en el trotar sin rumbo en larguísima noche de cerrazón sobrevenida de súbito.

En la imposibilidad de adaptarse—dada la brusquedad de la transición—en su mayoría perecieron.

—La estancia 'el Vichadero parece áura una tapera en cuyo rededor crecen los yuyos malos y los bichos inservibles o dañinos: abrepuño y ortiga, malvabisco y baldrana, zorros y comadrejas, víboras y lagartos...

Un tiempo más y las autoridades del departamento resolvieron—quién sabe por qué imprevista inspiración—crear una escuela primaria en el lugar.

El arrendatario de la Estancia proporcionó el local: un galponcito de terrón y paja, tan derruido, tan abierto a las lluvias y a los vientos que no le servía ni para depósito de cascos y de cajones vacíos. Una troja abandonada sirvió para habitación del maestro.

Era éste un mozo alto, flaco, de estrechas y encorvadas espaldas, de rostro largo, anguloso, muy pálido, con grandes ojos negros, brillantes y tristes.

Se llamaba Matías Soria y era de una bondad y de una humildad que de inmediato le mereció el desprecio de todas aquellas gentes miserables, que eternas víctimas de todas fuerzas, sólo sentían respeto por la fuerza.

El maestro tenía fe de apóstol y empleaba más tiempo en la educación moral de sus dis-

discipulos, Mauro Rojas, un chico de facciones de negro, con ojos azules y motas rubias.

Mauro debía tener cerca de veinte años, aunque no aparentaba quince; del mismo modo que aparentaba debilidad física, siendo, sin embargo, ágil y fuerte.

En todo momento demostraba una gran admiración por el maestro, quien, por su parte le tenía un profundo aprecio. Mauro tenía un especial talento para la caligrafía, hasta el punto de haber llegado a llenar sus planas con una rasgueada y meticolosa letra inglesa que no admitía diferencia con la muestra escrita por el maestro. En ese sentido era un portento Mauro, y Matías estaba orgulloso de su discípulo; no tanto, sin embargo, como lo estaba el procurador Nicomedes Castro, de quien era pupilo el mulatillo...

Inesperadamente, gran barullo en el pago: llegada del juez del distrito con lujo de policía: don Lucas Sierra, uno de los más ricos y más brutos estancieros de la comarca, ha descontado un vale por valor de diez mil pesos, firmado por el pulpero Rodríguez.

Resultó una estafa. La firma era falsificada. El procurador Castro insinuó la posibilidad de que el maestro...

Se incautaron de sus papeles y se encontró entre los cuadernos del maestro, facsímiles de letras de los principales comarcanos, que Matías, en su debilidad caligráfica, copiaba para demostrar a sus alumnos lo malo de uno, lo antiestético de otro, para llevarlos a la perfección de su escritura inglesa.

El descubrimiento constituyó una prueba abrumadora. En medio de la alegría de todo el vecindario, el misero maestro de escuela fue aprehendido bajo la inculpación de un infame delito.

Cuando iban a subirlo a la galera, se le acercó el viejo don Anastasio, le tendió la mano, se sacó el chambergo y dijo:

—Pa ellos será, pa mí no jué... Pero hay que pagar la chapetonada... Sembrar es lindo y es güeno. Pero hay que sembrar en güen tiempo pa no perder la semilla y el trabajo.

JAVIER DE VIANA.

Dib. de Friedrich.

SARMIENTO Y LAS ELECCIONES

Las elecciones de 1856 fueron las primeras a que asistiera Sarmiento en Buenos Aires y fué tal la indignación que le causaron las torpes pillerías y los bestiales atropellos presenciados, que lanzó un artículo brulote en «El Nacional», cayendo amigos y enemigos en la voltea. «Así se falsifica—decía—la conciencia pública, así se engendran los atentados. Apruébense esas elecciones; declárese que el fraude y la violencia se han practicado en todo tiempo y se practicarán en adelante y las cabezas de sus hijos van a pagar mañana el crimen político cometido por la inmoralidad de los padres. Nunca dejó de insistir, desde entonces, en que debía darse una buena ley electoral, fracasando todas sus tentativas ante la doble intención de los pillastres políticos que mantenían leyes de elecciones para trampa las elecciones.

UNA MADRE CONDECORADA

Madama Teodora Amet es una benemérita de la patria francesa; tiene veintidós hijos, y todos ellos viven.

En su familia hay individuos que han recibido distinción honorífica por haber dado muchos hijos a Francia.

Hasta ahora, las madres condecoradas en Francia por su dilatada prole eran 113.

El presidente de la república ha concedido la Legión de Honor a dicha señora.

¿Debe ostentar la mujer la cinta roja sobre el pecho? Esta es la consulta que se ha hecho al Consejo de la Legión.

LA MALA FAMA

Haciase una colecta en la Academia Francesa; faltaba un escudo de seis francos o un luis de oro. Uno de los miembros, conocido por su avaricia, fué blanco de sospechas de que no había contribuido; él sostenía que había puesto. El que hacía la colecta dijo:—Yo no lo he visto, pero lo creo. Mr. de Fontenelle terminó la discusión diciendo:—Yo, sí; yo sí lo he visto; pero no lo creo.

POR BESAR A UNA BLANCA

El odio contra la raza de color es inextinguible en los Estados Unidos.

Que un libertino, con tal que sea blanco, abraza y besa a una mujer, no tiene importancia; pero si el osado es de color, todo rigor en el castigo resulta escaso.

He aquí lo que relata un periódico neoyorquino:

«El hecho ha ocurrido en Los Angeles (California). El negro en cuestión compareció ante el juez por haberse permitido besar y abrazar a una joven blanca, lo que ha valido al fogoso negro una sentencia de treinta años de prisión.

«Tan dura expiación ha causado deplorable efecto, no sólo entre los hermanos de raza del

Asmáticos, Catarrosos
Cuidense los Pulmones

Que se trate de asma, catarro, bronquitis crónica o enfisema, he aquí el consejo que damos a cualquier persona que sufra de los bronquios.

Toda persona que sea débil de los bronquios o del pecho, debe cuidar sus pulmones para hacerlos más aptos de soportar los cambios bruscos de temperatura.

No faltan los remedios, pero ninguno ha merecido el favor del cuerpo médico como el **JARABE DE LOS VOSGOS CAZÉ**.

Preparado especialmente para curar las enfermedades de los bronquios, vivifica los pulmones adormecidos, cansados y fatigados por falta de cuidado o por un tratamiento inadecuado.

No nos cansaremos pues de decir a los asmáticos, a los catarrosos, a los que padecen de bronquitis, y en general a todos los que tosen y cada año pagan su tributo a las crudezas del invierno, hagan una cura con el **JARABE DE LOS VOSGOS CAZÉ**.

Muy pronto la respiración volverá a tomar su curso normal, los esputos disminuirán, cesará la tos y un bienestar inesperado se sentirá en todo el cuerpo. Asmáticos, catarrosos, no lean con escepticismo estas líneas, sino remítanse a la evidencia, infórmense de todos lados, hagan averiguaciones, pregunten a su médico y todos les dirán que el **JARABE DE LOS VOSGOS CAZÉ** ha hecho milagros en casos semejantes al suyo.

Fabricado por Mr. CAZÉ

Perito químico de la Municipalidad de París, 68 bis Avenue de Chatillon, París.

Depósitos: Farmacias Franco-Inglesa, Diego Gibson, del Pueblo, Kelly-Nava (Santa Fe y Rodríguez Peña), Domínguez y Rosende (Lavalle y Carlos Pellegrini y todas las buenas farmacias.

sentenciado, sino también a la población blanca que se propone elevar un mensaje al presidente Wilson solicitando la anulación de castigo tan injusto.

INGENUIDAD IRÓNICA

Un joven sensible, que llevaba su honestidad hasta el amor, fué objeto de mofa para los libertinos, que se burlaban de su ternura sentimental. El les respondió con ingenuidad:

—¿Es falta mía, si amo mejor a las mujeres que amo que a las mujeres que no amo?



Los que no perecieron, degeneraron. Cuando el río, al cambiar de curso, convirtió en charco lo que fuera honda y anchurosa laguna, las mojaras, las nutrias y los aperís, sustituyeron a los tarariras y los yacarés.

De la poderosa Estancia del Vichadero, sólo quedaban jirones dispersos donde vivían obscuramente los degenerados descendientes de los belicosos y gloriosos Miravalles del tiempo ido.

La cabeza de la Estancia, un recio edificio de piedra con apariencias de atalaya, constituía un modesto dominio de doscientas hectáreas y estaba arrendado a un español que se había instalado con pulpería, posada y posta de las mensajerías.

Enfrente, del otro lado del camino, se había establecido un vasco con taller de herrería y carpintería. Algo más allá, algunas chacras, destinadas al sembrado de maíz y contadas hortalizas. Chacras misérrimas como los ranchos en que vivían los despreocupados cultivadores, para quienes el trabajo era un incidente y no una regla de la vida.

Como poco después se estableció en la pulpería una estación telegráfica y una agencia de correos, y se edificó, a pocas cuadras, un edificio para comisaría, llegó a formarse algo como el embrión de un pueblo; aun cuando en el decir del viejo Anastasio, contemporáneo de la gloria de los Miravalles:

cupulos, que en enseñarle los rudimentos científicos.

—Es necesario amarnos y respetarnos los unos a los otros—explicaba.—Es preferible morir de hambre a tomar una cosa ajena.

—¡Tarjá, che!—murmuró maliciosamente al oído de su vecino, hijo de un cuatrero de fama, un chico que esa misma mañana mereció la felicitación de sus padres por haberle robado una gallina al comisario.

Toda la abnegación de Matías se estrellaba contra aquellas almas infantiles convertidas en yuyal infecto, amparador de sabandijas. Nadie lo estimaba, nadie lo quería. Don Anastasio le dijo una vez, afablemente, con lástima:

—Me da lástima, don máistro de verlo pe-nando al fudo!

Y él, humilde:

—Penar por el bien de sus semejantes, nunca es al fudo, don Anastasio.

—Asigún: es al fudo sobar lonja que no da pa tientos; y entr' estos potrancos serranos, máistro sin palmeta es como domador sin rehenque y sin espuelas...

—Yo siembro.

—Vea. Siembre trigo y le va a salir flechilla...

—De cualquier modo, hay que sembrar...

—No; carece primero limpiar la tierra.

Matías sufría, pero hallaba algún consuelo con la afección que le demostraba uno de sus

DIALOGUITOS

—Seguro que viene por la ropa del niño, ¿verdad?... ¿Cuando no había 'e venir por la ropa 'el niño, el niño Rodolfito, tan estirao, que pasa por enfrente com' un dotor en leyes... ¡ni Caruso que fuera, qué orgullosos! Uf, yo no puedo ver esa gente, mire. A mí me gusta la gente sencilla, sin tanta cosa... menos parada; y que por lo menos, que pague primero y después que se dé corte.

—Por lo visto, no le cái en gracia el niño, ¿verdad?

—¡Qu' esperanzal Es un mozo lleno 'e firuletes. Se mi hace, cada vez que lo veo salir, que me lo visten en casa 'e los pies a la cabeza. Y ha 'e ser de los que no se sientan pa no arrugarse...

mundo. Lo que yo no sé, la verdad, es di ande saca la señora tanto lujo, que se le cái el lujo, 'e tanto que lleva encima. ¡Oh! ¿Y de qué se rái? ¡Avisel!...

—Me río por reírme nomás...

—Alguna diablura con el niño Rodolfito...

—¿Yo? ¡Qu' esperanzas!

—¿Y entonces, de qué se rái, vamos a ver?

—Pues d' eso, de que se alмира 'el lujo 'e la

señora y sabe tanto 'e la familia y no sabe di ande lo saca...

—La verdad. ¡Pero, mire que lleva cosas finas!...

—L' otro día salió con una piel, de rica, que se m' iban los ojos. ¡Qu' hermosural Eso,

menos di un cien pesos, ni qui hablar. Y la hija,

con otra piel, que no te digo nada.



—Será, nomás...

—¡Oh! ¿y pa qué los defiende, vamos a ver?

—¿Le van a pagar más por eso, al fin del mes?

—¡Quién sabe si le pagan al fin del mes, quién

sabel... ¿A que no? ¡Le juego, vaya!... A me-

nos qu' est' enamorada 'el niño... grandel!...

—¿Yo?

—¿Y qué hay con eso? Le pued' gustar el

mozo... Saquel' el tono que lleva encima y es

lo mismo que los demás.

—¿Y usted cómo sabe que no pagan, que sabe

tanto 'e la familia?

—Porque le deben a todo el mundo.

—¡Pero a usted no le deben nada!

—¿Cómo no? Me deben un pucho 'e dos cami-

sas con tabla, seis puños, tres sábanas y dos

camisones de la señora. Me quedaron treinta

centavos, porque no traían cambio... y hasta

la fecha.

—Pues la señora me había dicho que l' había

mandao a la negrita con el pico.

—¡Ah, sí? ¡Pues, macanitas de Miguel nomás!

Habrá sido otro pico 'e por ahí, porque lo qu' es

al almacenero, no le pagan, y al lechero, no le

pagan, y al carnicero, no le pagan. Dése cuenta:

me sirven a mí... si lo sabré...

—Y bueno, es cierto. Pa qué le vi' a negar...

—¿Pa qué, verdad? Lo sé yo y lo sabe todo el

—Pues son de Turquía.

—¿Di ánde dice? No comprendo, no m' ex-

plico...

—De Turquía. La señora dice que son di ahí,

de Turquía...

—Pero, fijate, che, Manuelita, qué cosa, ¿no?

Las pieles esas vienen de Turquía. ¿Vos sabías,

che?... Pero, y digamé, ¿las han pagao?

—Yo no sé; pero todos los lunes viene un

hombre y le cobra...

—¿Todos los lunes?

—Todos los lunes. A veces salgo yo, cuando

llama a la puerta, me da un papelito, lo llevo

adentro y le traigo la plata. Y yo digo qu' es

por eso, porque siempre la niña le dice a la se-

ñora: ¡ah, el de las pieles!...

—Pues ya caigo. ¿Te das cuenta, che, Manu-

elita? ¡Se las han compra a un turco!...

—¿Y quién las ve, tanta mucam' y tanta chinita y

tan estirao, el niño!...

—¿Y no ves? Li han pin-

tao la cosa lo más lindo a ésta: son del turco,

vienen de Turquía... ¡Ta buenol!...

A ver, che, damelé la ropa...

—¿Qué milagro que no le han

encargao al turco, ni anque sea pa pagar por

semana, un novio pal escracho e l' hija!...

CRUZ ORELLANA.

Dib. de Zavattaro.

NOTAS DE UN COMERCIANTE

La opinión de los demás

El hombre que recibe con gusto las advertencias ajenas está mejor dispuesto que otro para saber cómo lo juzgan los demás. Si un transeunte se te acerca y te dice: «Perdone us-

ted; lleva usted el saco manchado de polvo sin duda te vuelves a él instintivamente y le respondes: «Gracias». Pero si con la misma intención y deseo de favorecerle intenta mostrarte lo que tus acciones y conducta parecen a los demás, no siempre estará seguro de ser bien acogido.

No hay hombre que no necesite en ocasiones la opinión ajena acerca de sus propios asuntos.

Y el que menosprecia la opinión de los demás y prosigue en la ejecución de sus proyectos sin más guía que sus propios impulsos, se halla expuesto a más equivocaciones que nadie. Una cosa es tener confianza en las propias fuerzas y otra obstinarse por sistema en rechazar los consejos oportunos de los amigos. La buena disposición para recibir consejos no significa que tengas obligación de someterte a ellos si contrarian tus honradas convicciones, sino que goces la ventaja de conocer el parecer de los demás. Muchos se han librado de entrar en empresas ruinosas, o de enredarse en complicaciones inútiles, gracias a los oportunos avisos de sus amigos.

WALDO WARREN.

ANTIGÜEDAD DEL TRIGO

El cultivo del trigo puede ser calificado de prehistórico: Los monumentos del Egipto, anteriores a la invasión de los pastores, y los libros hebreos nos enseñan este cultivo como practicado ya en las épocas remotas que señalan, y cuando los egipcios o los griegos han hablado de su origen lo han atribuido a personajes fabulosos: Isis, Ceres y Triptolemo. Por otra parte, los chinos que cultivaban el trigo 2.700 años antes de nuestra era, lo miraban como un don del cielo.

El trigo tiene un nombre en todos los idiomas más antiguos: el chino, el sánscrito, el hebreo, el egipcio, el vasco, el guanche, etc.

Una leyenda árabe quiere que cuando el ángel Miguel trajo el trigo al hombre, los granos tenían el tamaño de un huevo de avestruz. Mas—dice la tradición—el hombre habiéndose vuelto impio, el grano de trigo fué reducido al tamaño de un huevo de gallina; bajo progresivamente al tamaño de un huevo de paloma, y más tarde al de una avellana; en tiempos de José tenía todavía el grosor de una arveja.

No obstante la leyenda árabe, el trigo que se cultivaba en los tiempos primitivos era más c. 20 que el nuestro. Los antiguos Lacustres de la Suiza cultivaban un trigo de granos chiquitos que Heer ha descrito y llamado *Triticum vulgare antiquorum*. Unger ha encontrado la misma forma de trigo en un ladrillo de la pirámide de Dashur, en Egipto, que data, según él, al año 3359 antes de Jesucristo.

EXCENTRICIDADES

En ningún país del mundo se registran tantas excentricidades y chifladuras como en los Estados Unidos.

Es el caso que una mujer millonaria enamorada de animales irracionales, «tuvo la desgracia» de que se le muriera un caballo que por espacio de treinta y ocho años había prestado servicios a la familia.

Para qué en sus postrimerías el animal no sufriese, Mrs. Henry Pell, que así se llama esa protectora de los animales, llamó a dos veterinarios para que aliviasen en todo lo posible al viejo cuadrúpedo.

Muerto éste, la buena señora lo hizo embalsamar y enterrar en un cementerio que posee en la ciudad Hakensack y en donde están también sepultados sinnúmero de perros y gatos, que en vida compartían con Mrs. Henry, la suntuosa vivienda que tiene en Nueva York.

EL ALCOHOL Y SUS EFECTOS

Los efectos del alcoholismo, que tan profundamente alteran la nutrición, como todas las intoxicaciones orgánicas, se propagan por herencia, y repercuten con más o menos vigor sobre la descendencia, en la que determinan alteraciones mórbidas diversas. La herencia al-

GINEBRA KAMP



AÑEJA DE HOLANDA
SUPERIOR A TODAS

Unico Introdutor: JOSÉ PERETTI
BUENOS AIRES Y MONTEVIDEO

cohólica es una de las más terribles consecuencias del alcoholismo, y suministra a la tuberculosis un contingente numeroso de víctimas, acrecienta el desarrollo de la locura, la epilepsia, el histerismo, la hipocondría y otras neurosis; por último, la debilidad, el raquitismo, la escrófula, el idiotismo, que debilitan la inteligencia y quebrantan el organismo, son la triste herencia que el alcoholista, embrutecido y homicida, lega a su prole inocente... Después, cuando la degeneración avanza en las generaciones ulteriores, cuando el hierro candente del estigma marca con sus señales de fuego la frente de otra generación más envilecida aún, la naturaleza reclama sus derechos y esteriliza la semilla o seca los frutos...

LA POBLACIÓN DE LA TIERRA

Pertenecen al doctor Norberto Piñero estas interesantes reflexiones:

La Tierra se halla a medio poblar y a medio explotar, casi diría en el comienzo de su explotación. A estar a cálculos juiciosos de estadistas y sociólogos, tiene mil seiscientos millones de habitantes, más o menos; sin embargo, puede albergar y civilizar holgadamente cinco mil millones a razón de cien por cada kilómetro cuadrado. Más aún. Se ha afirmado que se necesitaría este número de habitantes para tomar plena posesión del globo y para que la felicidad fuese posible. En todas las partes del mundo existen inmensas regiones inhabitadas e incultas. En Asia, extensas y feraces comarcas, desiertas hasta ahora, se abren a la actividad del hombre. Otros continentes, singularmente la América, se encuentran casi vacíos. Se ha calculado que si la América estuviese relativamente tan poblada como la Europa, el número de sus habitantes sería de mil novecientos a dos mil millones. ¡Cuán distante se halla de esta cifra! Abrevio y concluyo este razonamiento. La población del planeta marcha con lentitud. El momento de la saturación de las regiones apenas habitadas está muy remoto. Y lo está, en consecuencia, para nuestro país, a pesar de las excelentes condiciones de su suelo y de su cielo incomparables.



POLVO GRASEOSO
DE LEICHTNER

"EL POLVO DE LA
DAMA ELEGANTE"

VENTA EN FARMACIA Y PERFUMERIAS

La última canción

Ya se sabe lo que es una casa de inquilinos, máxime cuando se trata de personas que no apañan ni siquiera un relativo bienestar. El mundo se reduce a las cuatro paredes de cada habitación...

Y bueno, pues: la noche del sábado todos se recogieron como de costumbre. Unicamente la señora del comedor, a instancias de su esposo fué a ver una sección de cine, para saber en qué terminaba eso de Zigomar. Yo me puse a leer, por entretenimiento los telegramas de la última edición; la lluvia persistía y no tardé en conciliar el sueño, como cualquier mortal que tiene tranquila la conciencia.

La lluvia ejerce un influjo extraño en determinados temperamentos. Cuando desvela parece acariciar el espíritu, pero cuando adormece dijérase que nos alejara por unas horas de las cosas reales. Lo positivo es que hasta en sueños experimentamos la sensación de la lluvia, esa monótona canción del agua que crece, que llena los patios, que corre a lo largo de las azoteas y que se atraganta en la boca de las cañerías.

A eso de media noche desperté, casi sobresaltado. No ocurría nada, pero me mantuve inmóvil en el lecho, como a la expectativa. Y de repente un sonido extraño, monacorde, semejante al de un peine envuelto en papel de seda me hizo incorporar, con el oído aguzado y los ojos abiertos. Se trataba de un grillo, sencillamente...

El pequeño huésped, que compartía el techo de mi habitación, era, sin duda, un inocente perseguido del aguacero, pero, malgrado su inofensividad, aquella sonatina de su élitro acabó por resultarme desagradable. Cri... cri... cri... Quise orientarme en la oscuridad, pero inútilmente: el estribillo sonaba en todos los rincones.

Calculando a tontas y a locas que el huésped hubiera penetrado por la puerta de la habitación, arrojé un zapato contra el suelo. Y fué la señal de alarma para el inquilino de la pieza contigua, que se hallaba en pie y por de contado en paños menores.

—Es un grillo, vecino...
—Pues, cualquiera diría que son media docena...

—Y a propósito, usted que sabe de música ¿qué es lo que toca?...

—Una sonata en re mayor...
—Le aseguro que tengo los timpanos deshechos...

Hasta entonces no había desacuerdo en nuestras opiniones: los grillos son unos insectos oscuros, que vuelan a saltos; y que, como muchos jóvenes poetas, se complacen en tañer la lira durante la tranquilidad de las noches de invierno. ¿Qué menos se les puede exigir, entonces, si la Naturaleza los ha dotado de ese minúsculo instrumento que constituye nuestra desesperación?... Las cigarras hacen lo mismo, solo que son más egoístas, porque no vienen a cantar en nuestras habitaciones.

Bien mirado—gritó el vecino al otro lado de la puerta—el sastre del segundo patio molesta más con eso del «Ven y ven» que canta todo el día...

—¿Y la mujer del corredor, que cuando canta «estilos» parece que está rezando por sus fieles difuntos?...

El grillo, entre tanto parecía no preocuparse para maldecir la cosa de nuestra conversación; y por supuesto, llegó a hacernos insoportable, a pesar de todas estas consideraciones. Estaba instalado detrás de mi ropero, en el intersticio de alguna tabla o tal vez en el rincón que formaba el ángulo de las dos paredes. Eso por lo menos era lo que yo suponía...

—¿Qué dice usted? El grillo de este lado... me advirtió el vecino.

—¡Oh, no diga usted disparates!...
—Vea usted cómo calla cuando golpeo con la escoba...

Efectivamente, pero así que cesaban los golpes proseguía la canción, a sonidos iguales que parecían versos; y ya con menos intermitencias. La lógica se me antojó digna de un vencedor de muebles a mensualidades. Hice lo propio con un bastón y sólo logré interrumpir por unos instantes, nada más, la canción del inocente animalito.

—¿Lo ve usted?...

—Pero, si yo lo siento aquí, en mis mismas orejas...

—Pues, en cambio, le puedo asegurar que yo lo tengo en las propias narices...

La discusión amenazaba hacerse más fastidiosa que el insecto, cuando el vecino de la antecala llamó con los nudillos en la puerta que separa nuestras respectivas habitaciones.

—Señor ¿oye usted la música del grillo?...

—¿Caramba—le contesté—como que lo tengo aquí...

—¡Ah, disculpe, eso no!...

—¿Cómo que no?...

—Está en mi pieza, debajo de un baúl...

Ya puede suponer cualquiera la hilaridad que me causó el aplomo de mi vecino; le respondí con una carcajada. El grillo estaba en mi habitación, como no podía menos que refugiarse

del aguacero en el domicilio de un hombre que tanto ama la música, acaso porque también se considera un miserable grillo de la poesía...

Desde ese instante la casa se transformó en un circo de fieras. A cada golpe despertaba un vecino, y la novedad no tardó en trascender como por medio del telégrafo a las catorce habitaciones. Se echó mano de todo, porque unos aconsejaron que se le buscara con una pajuela, otros que se le arrojase kerosene y los más entusiastas que se le invitase a tomar alojamiento en una caja de cerillas.

Y cuando más encarnizada era la persecución, cuando los muebles empezaban a danzar como locos en derredor mío, cuando los golpes hacían estremecer todos los rincones, el inocente grillo dejó de rascar su élitro definitivamente. La aurora esbozaba su primer resplandor en el espacio y el rezongo del cable eléctrico anunciaba a lo lejos la proximidad del tranvía que conduce a los primeros trabajadores.

—¡Por fin!...—exclamó triunfante el vecino de la antecala.

—Este no resucita más...—repuso el de la otra pieza.

—¡Pero, si lo he matado yo!...

—Le digo a usted que...

Como estábamos transidos por la mala noche, antes de que la discusión tomara pie, consideramos más oportuno dormir un par de horas, a cubierto de serenatas de insectos y de comentarios de mujeres.

Cuatro horas después iba a iniciar la tarea de mi aseo en el lavatorio y no pude menos que retroceder sorprendido: el pobre grillo yacía cadáver en el agua de la palangana. Imperturbable como un apóstol ante la grito de sus perseguidores. ¿Era que había preferido la muerte a vivir prisionero en una caja de cerillas? O troador bajo la tempestad ¿podría resignarse al suplicio, cien veces prosaico del petróleo, cuando la atmósfera flameaba un volcán de relámpagos multicolores?

Pero, no... Poeta, al fin, acaso cifraba su postrer esperanza en aquella canción; y ante la certidumbre de su fracaso que ladraba la crítica a golpes de escoba y chorros de kerosene, se largo de cabeza a la muerte, no tanto por defender su vida como por defender su libertad...

FEDERICO A. GUTIÉRREZ.

LOS HOLANDESES Y LAS CIGÜENAS

Los holandeses tienen tan afectuoso respeto por las cigüenas que en los mercados de Holanda se las ve apacibles, manteniéndose en una pata, meditando en medio de la multitud, con la misma seguridad que si se encontrasen en el corazón de los más ignotos desiertos. Entre los campesinos, si ven que alguna se ha roto una pata, se la ponen de palo.

FECHAS MEMORABLES

En 1855 se construyó el edificio para la nueva Aduana. En 1856 se introdujo el gas. En 1857 se inauguró el ferrocarril del Oeste, el primero en el país. En 1863 empezaron los trabajos para el ferrocarril llamado de la Enseñada; terminaron en 1865. En 1866 se instaló el cable eléctrico intercontinental. En 1868, las aguas corrientes.

EL PODER DE LA TOLERANCIA

Los católicos han enviado siempre numerosas misiones a la India, pero, como se sabe, todas han fracasado en sus propósitos de predominar en aquel antiguo país de sabiduría, de belleza y de misterio. El viajero Rousselet atribuye estos fracasos a la conocida tolerancia de los indios, que es precisamente, —dice— lo que más desespera a los misioneros. «Nuestros trabajos son inútiles—le declaró uno de éstos—pues no se convierte jamás a un hombre que tiene suficiente convicción en su fe para escuchar sin alterarse los ataques que contra ella dirigimos».

LOS COLMOS

Los mataderos de Lomas de Zamora han sido embargados y sacados a remate a consecuencia de una deuda que la municipalidad no ha podido satisfacer. El mismo caso se produjo hace poco en Pergamino y el gobierno de la provincia tuvo que intervenir con un préstamo en efectivo para evitar que el mercado de aquella ciudad fuese vendido en pública subasta.

EL PRIMER ELEMENTO

Hace poco abrió sensacional encuesta un periódico inglés, haciendo a todos los millonarios la siguiente pregunta:

—¿Cuál circunstancia de su vida, o qué detalle de sus procedimientos mercantiles cree usted que ha influido más decisivamente en la formación de su fortuna?

A. J. Stewart fué el primer millonario que contestó con estas palabras:

—«La distribución continua, regular e inteligente de mis reclamos, es lo que me ha dado lo que poseo».

No se puede dar una respuesta más categórica en favor del buen anuncio como elemento principal de fortuna. Las palabras de Stewart señalan el verdadero camino a los hombres de negocios.

Y no sólo él contestó a la encuesta diciendo que el anuncio es la base de la fortuna: ciento setenta y dos respuestas dadas por firmas respetables, expresaban la misma opinión.

DURACIÓN DE LAS COMIDAS

El emperador de Alemania, que en punto a gobernar gobierna hasta su propio palacio, ha dispuesto que las comidas en su mesa ordinaria no duren más de cuarenta y cinco minutos.

Los caballeros no deben continuar en la mesa para fumar cuando se retiran las señoras, según la costumbre inglesa; deben acompañar a las que les permitan fumar y pasar a otro salón los que no obtengan esa gracia.

GRANDES DONATIVOS

Durante el año 1913 han sido notables los donativos hechos por millonarios americanos; las sumas donadas han ascendido a 600 millones más que en años anteriores; del total de donativos, 340 millones han sido dedicados a la educación, y 190 invertidos en asociaciones de caridad, como misiones, hospitales, orfanatos y otros.

El principal benefactor del pasado año ha sido Benjamin Altman, comerciante de Nueva York, quien ha regalado al Metropolitan Museo de Arte una colección de pinturas, tapices, porcelanas, mármoles, etc., valuada en 30 millones, dedicando a objetos benéficos 6 millones de pesos.

UN GESTO MAGNÁNIMO

Un día, cuando la república romana empezaba a decaer, un pájaro vino a posarse en medio del foro, en pleno tribunal, en las mismas manos del pretor. Se llamó a los adivinos: si el pájaro parte impunemente—dijeron—no hay salvación para la república; si se queda, sólo morirá aquel que lo tiene en la mano, el pretor. Este magistrado, que era Flio Tubero, de corazón grande y noble, mató al pájaro acto continuo, y poco después murió él también. La república subsistió dos siglos todavía.

CÓMO TRABAJABA BALZAC

El primer artículo de la higiene de Balzac, era la claustración total durante el trabajo. Esta claustración era tan severa, que según nos dice Julio Sandeau, en la época en que habitaba el pabellón de la calle de Cassini, Balzac se encerró durante veintidós días con sus respectivas noches, sin tomar el aire exterior, aun sin ver la luz del sol, en una alcoba amueblada con un camastro de hierro, con una mesa cuadrada y con una butaca. Cuando sentía apetito, humedecía la garganta con algunos sorbos de café puro.

EL ESTADISTA Y EL COLONO

Los diarios ingleses cuentan el siguiente suceso:

Un estadista británico, muy conocido por su visión optimista de la vida, fué a una de sus propiedades rurales.

Una tarde en que detrás de los cristales de una ventana veía caer la nieve, divisó a uno de sus colonos que, sentado en un tronco en medio del campo, comía filosóficamente, sin cuidarse de la nevada.

Asombrado, el estadista tomó un paraguas y salió en busca del colono.

—¿Por qué come usted en medio del campo —le dijo—cuando cae la nieve?

—Le diré, señor—contestó el colono perplejo: —es que... es que la chimenea de mi casa no funciona bien... Todo el humo queda dentro...; me da tos, y por eso he salido al campo.

—Vamos a ver esa chimenea. Si no funciona bien, la haré reparar.

—Otro día, señor.

—No; ahora mismo. Guíeme.

Ambos fueron a la casa del colono. El estadista llamó a la puerta.

Esta se abrió, y una mano vigorosa arrojó medio ladrillo, que pasó rozando la nariz del eminente político.

Y una voz agria, de mujer enfurecida, gritó:

—¿Quieres irte, miserable? ¡No vuelvas más, mal marido, y déjame en casa, porque, de lo contrario, te romperé la cabeza!

¿ QUEREIS LA SALUD ?



APERITIVO HIGIENICO RECONSTITUYENTE DE LA SANGRE

El Hierro-Quina-Bisleri contiene en cada litro 0,5 gramos de hierro disuelto asimilable por el cuerpo humano.

Certificado No. 729 del DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE de la Capital.
Unico Introdutor: JOSÉ PERETTI

El estadista lo comprendió todo y alejóse prudentemente.

El colono le siguió, balbuciendo excusas. —No se disculpe usted—le dijo el estadista golpeándole cariñosamente en la espalda.—Yo también tengo en mi casa... una... una chimenea... que funciona mal de tiempo en tiempo y me aguanto. Sin embargo, debo decirle que no dispare ladrillos como la de usted. Dispara enormes facturas... ¡Y eso es todavía más grave!

MISA BARATA

El abate Raynal, joven y pobre, aceptó una misa que decir todos los días por veinte sueldos; cuando fué más rico, cediósela al abad de la Porte, reteniendo de ella ocho sueldos; éste, resultando menos avaro, la cedió a su vez al abate Dinouart, reteniendo cuatro sueldos más; aparte la porción del abate Raynal; tanto que esta pobre misa, gravada con dos pensiones, no valía sino ocho sueldos al abate Dinouart, al cual sus aprovechados predecesores pudieron dedicar oportunamente una frase popular, que envuelve tanta compasión como burlona malicia: «¡Ya te lo dirán de misas!»

LA FUENTE PERDIDA

Un hombre de mucho ingenio, a quien las amargas penas impedían recobrar la salud, decía: —Que se me muestre el río del Olvido y encontraré la fuente de la Juventud.

¿ QUEREIS DIGERIR BIEN ??



LA REINA DE LAS AGUAS MINERALES PARA LA MESA

El Ácido Carbonico que contiene el Agua Mineral Natural de Nocera Umbra es de proveniencia natural y no agregado artificialmente.

Dr. PEDRO N. ARATA
Certificado No. 35129 de la OFICINA QUIMICA MUNICIPAL de la Capital
Unico Introdutor: JOSÉ PERETTI



INSTRUMENTOS DE MUSICA
para Orquesta y Banda. Especialidad en cuerdas. Música impresa. Pianos, Pianos eléctricos y automáticos, Armoniums.
GEIPEL Hnos. — Calle Corrientes, 1776. Buenos Aires
Fabricación propia en Europa. Catálogo ilustrado gratis.



Parte de los "diez empleados y maestros" que el 28 de marzo ppdo., en el "Príncipe Jorge, aprobaron por aclamación la protesta contra el Consejo Nacional de Educación por sus inmoralidades e injusticias (Véase nota explicativa en la página 3).

BANQUETE



Comida ofrecida por el personal superior de la casa "Harrod's", al miembro del directorio de dicha casa en Londres, señor Federico Le Sueur, con motivo de su regreso a Europa

FIESTA



Durante la fiesta organizada por la "Asociación Cristiana de Jóvenes", en honor de los nuevos estudiantes universitarios

ROSARIO. — LA FIESTA DEL 1.º DE MAYO



Público que asistió a la manifestación realizada por el partido socialista, en la plaza Sarmiento



Salta. — El mitin organizado por los socialistas, festejando el 1.º de mayo

CONFERENCIA ESPIRITISTA



Parte de la concurrencia que asistió a la conferencia dada por el señor B. J. Casco, en la sociedad espiritista "Constancia"



San Juan. — Durante la conferencia pública dada por la "Federación O. R. Argentina", en conmemoración de la fiesta de los trabajadores

CORDOBA. — ASAMBLEA LEGISLATIVA



El gobernador doctor Cárcano, leyendo su mensaje al inaugurar el período legislativo



Los nuevos diputados a la legislatura de Córdoba, después de prestar el juramento de práctica



El jefe de policía, señor Eloy Udabe (X), y una parte de los concurrentes a la ceremonia realizada en el departamento de policía, con motivo de la inauguración del monumento



El monumento erigido a la memoria de don Marcos Paz, primer jefe de policía de la capital

FIESTA



Durante la fiesta realizada el domingo último por la sección ayuda social del Consejo Nacional de Mujeres

DISTRIBUCION DE PREMIOS



Público que asistió a la fiesta realizada en el "Príncipe George Hall", organizada por la sociedad "Sarmiento", con motivo de la distribución de premios a los agentes de policía y particulares que se han distinguido como protectores de los animales

NECROLOGIA



Dr. Ricardo Núñez, ministro de gobierno de la provincia de Santa Fe, fallecido en la capital de aquel estado, el 6 del corriente

SEPelio DE LOS RESTOS DEL CAPITAN DE FRAGATA FLORENCIO DONOVAN



El cortejo fúnebre entrando en la Recoleta. — En círculo: capitán de fragata Florencio Donovan, fallecido el 9 del corriente en esta capital

FUTBOL.—UNO DE LOS PARTIDOS POR LA PRIMERA RUEDA DE LA "COPA ARGENTINA"



El cuadro de "Porteños" que venció a "Argentinos Juniors", por 8 goals a 1. — Equipo de "Argentinos Juniors", perdedor



"Argentinos Juniors", durante un ataque al arco de "Porteños"

NUEVOS PILOTOS AVIADORES



Tenientes Agustín B. Varona y Juan M. Pueta, nuevos pilotos de la Escuela de Aviación Militar, del Palomar

AVIACION



Carmelo (R. O.)—El "amateur" argentino señor Mario A. Pardo (1), piloteando el aparato "Deperdussin" del aviador inglés Barron (2)

REMO



Señor Alberto V. Collin, actual capitán y uno de los remeros que más se destacan en el club de regatas "La Marina"

FUTBOLERS



Carlos Saravia, de la 3.ª división de "Porteños", y Adolfo Pelizzari, "back" de la 2.ª división del club "Ciudadela"

CICLISMO



Miguel A. Cesa, ganador de la carrera de bicicletas realizada en Oliva

"VILLA BALLESTER LAWN TENNIS CLUB"



Srta. María Luisa O'Brien, una de las mejores jugadoras de este club

Señor P. O'Brien, capitán del "V. B. L. T. Club"

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes. Se adjudicará semanalmente diez premios—uno de 20 \$, uno de 10 y ocho de 5 \$ a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.

En los sobres de los originales escribirse: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..." Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste. Si, antes del pago de un premio, se comprobare la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará, en la caja "Colaboradores de Vamos a ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 20 \$
En un concierto, por Matto Grosso
De 10 \$
Buena respuesta, por E. J. N.

De 5 \$
Sin título, por I. S.; Cuartelera, por Boy; Un caso, por E. Cerezo; Entre atormentados, por Julián Hernández; Chiste, por Rosarino; Entre artistas, por María Luisa Ch.; De antaño, por J. M. Carreiras; En la boca, por L. Cagni.

ENTRE ANDALUCES

Estaban dos andaluces hablando de pesca y uno de ellos dice:

—El otro día saqué un pez tan grande, que entre diez hombres a gatas pudimos sacarlo fuera del agua.
—Eso no es nada;—dice el otro—ayer yo saqué uno tan grande que una vez fuera del agua, bajó tres metros el mar.

Augusto.

VERIDICO

Un soldado vestido de paisano, encuentra a uno de sus jefes y trata en vano de ocultarse detrás de un árbol. Al otro día le pregunta el jefe: —¿Cómo es que te vi ayer vestido de paisano? —Mi capitán, porque el árbol no era bastante grueso.

Marinari.

LECCIÓN APROVECHADA

Maestro (dando su lección de anatomía).—El hombre es una máquina maravillosa. Cada parte de su cuerpo tiene un objeto. A ver, dime tú, (dice a un alumno); ¿qué utilidad nos trae el tener la cabeza?

El alumno.—La de poder usar el sombrero...

SEÑAS DE UN CAMINO

Viajero.—Digame, amigo, ¿no sabe cuál es el camino que va a la estancia Las Pichanas?
Paisano.—¿Como no! Vea, vayas por esa sendita que sale de bajo ese árbol y tome por esa loma y siga lomando, lomando... ande se deslome, ahí es.

F. Demofila.

DULZURAS DE LA VIDA

—¿Usted qué prefiere, la paz o la guerra?
—Estoy por la guerra.
—Claro, es usted militar.
—No es por eso; soy pacífico.
—¿Y prefiere la guerra?
—Sí, señor! En ella no todos los días hay combates; en mi casa, en cambio, todos ellos me dan una batalla.

P. Waldegaray.

Concurso Quincenal de Chistes

ACEITE OTTONE

4 PREMIOS DE \$ 5.— cada uno

DE LEJOS SE CONOCE

Ombú-Curá con su gavilla de ACEITE "Ottone" robó un cajón, abrió una lata, improvisó un fogón y puso a freír una morcilla.

Pasó "Chufaseca" el detective, olió el perfume, conoció el aceite, cambió su cara, valió del afeitado Y detuvo la banda (Ombú-Curá inclusive)

Emegé.

En este mundo, Dios me perdone, Sólo dos cosas me dan placer: El rico aceite de nombre "Ottone" Y el dulce beso de una mujer.

Antonio Andrés.

BUEN GUSTO

Parra, Caseaux, Perdiguer, Petray, Pomar y Vittone y otra infinidad de artistas comen con aceite "Ottone".

Chic

Victorino de la Plaza que es el vice, esto dispone: "Que todo el pueblo argentino coma con aceite "Ottone".

Pas Bas.

Los autores de las colaboraciones publicadas pueden pasar a cobrar su premio a la calle Chacabuco, 677. Sigue abierto este concurso. Véanse las bases en el próximo número.

TÍA Y SOBRINO

—Tía, ¿cuáles son las letras más limpias del alfabeto?
—No sé, sobrino.
—Yo sí.
—¿Cuáles?
—A C O.

Mulita.

CUMPLIR LA LEY

Un agente sorprende dormido en un banco de un paseo a un individuo cuya captura está recomendada.

Al intentar detenerlo, el atorrante replica: —Para detenerme, es preciso esté provisto de orden de allanamiento de morada, pues estoy en mi domicilio.

Vigilante.

¿ACABÁRAMOS?

—Te conozco, ¡pillete! Tu eres Juan.
—¡Ay! ¡Ay! Que me lastima, don Pedro.
—Y seguramente vienes a robarme.
—No, no lo crea.
—¿Pues por qué entras en mi casa por la ventana, como los ladrones?

—Por... Por... Por...
—¿Termina de una vez. ¿Qué es lo que querías llevarte?

—Mire, don Pedro, yo... francamente... no me atrevo... yo quiero mucho a su hija Amelia, y como ella me corresponde, había decidido escaparse conmigo.

—¿Acabáramos! Pues, hombre, habérmela pedido. ¿Quieres llevarte también a tu tía?

A. Rueda.

EN UNA TIENDA

Entra una señora, que recién llega del campo, a una tienda, con el propósito de comprar un traje para un niño.

Dependiente.—¿Qué deseaba la señora?

Señora.—Un traje para un niño de 8 años.

Dependiente (en demanda).—¿Confección!

Señora.—Vea, joven, no he venido a confeccionar, sino a comprar un traje.

Tendero.

EN UNA ESCUELA

Maestro.—¿Qué son los tribunales?
Discipulo (pensativo).—Los tribu... nales... ¡ah! señor, son las tribus de la nación. Al cacique le llaman juez.

A. C. O.

QUERÍA APROVECHAR LA BOLADA

En grave estado han llevado al hospital un herido de bala, al cual tienen que operar de inmediato.

El paciente.—un criollo guapo—al darse cuenta que lo van a cloriformar, le dice al cirujano:

—Doctor, ya que me van a cloriformar, quiero aprovechar la bolada para operarme de una hernia que tengo.

—De eso tiene tiempo después, hombre!

—Pero, doctor, ¿qué necesidad tengo de exponerme a morir dos veces!

Chapicuy.

EL AMOR

Sabes, Juan, que me caso!
—¿Cómo!... tú, el coque más empedernido de la tierra!... Ahí, crea que tendrías el corazón mejor acorazado.

—Oí, mi amigo, es cierto. El corazón es un acorazado, pero... el amor es un torpedero.

Judra.

SON FELICES

La mamá.—¿Por qué crees tú que los negritos son tan felices?

Roberto.—Porque sus mamá nunca saben cuando tienen las manos sucias y no les tiran de las orejas.

¿C... Laganó?

DE ACTUALIDAD

Hállase un anciano caído en la calle; en esto pasa un joven que va con paso apresurado, aquel lo llama y le pide ayuda a levantarlo. Heccho esto el joven le pregunta:

—¿Quién es usted que, al parecer sano y fuerte se encuentra tendido en el suelo?

—Yo soy—le contesta el anciano—soy el orgullo, la vanidad, la hipocresía, el despotismo, que en vano trato de andar activo, me voy debilitando, se me están concluyendo las fuerzas y acabare por cairme para no levantarme más.

—¿Y tú quien eres, joven fuerte y vigoroso que vas con ese paso apresurado?

—Yo soy—le contesta el joven—soy la fraternidad, el estudio, el trabajo, la inteligencia, que voy a ocupar unos de los primeros puestos que el destino me tiene deparado en las naciones del mundo.

Y el joven alejose con paso rápido, dejando al anciano que nuevamente volvió a caer unos pasos más allá.

José Antuña.

EN LA AUDIENCIA

Un abogado defensor se presenta ante el tribunal de la sala de lo civil vestido con corbata negra y pantalón blanco.

El presidente, al ver esta escandalosa infracción de la etiqueta jurídica, se levanta indignado y dando con el puño en la mesa, exclama:

—Señor abogado: sírvase usted ponerse el pantalón al cielo y la corbata en las piernas!

M. C. G.

CRISIS

Dos empleados encuentran a un compañero de trabajo, que se ha quedado sin colocación, sentado en un banco de la plaza del Congreso; está muy pensativo y después de saludarlo, le preguntan:

—¿En qué piensas?

—En nada, que... me parece que este invierno va a hacer mucho frío.

—¿Y por qué te lo parece?

—Pues, porque me lo voy a tener que pasar sin sobretodo.

Zoté.

ENTRE BORRACHOS

Al pasar junto a una calle, dos borrachos leen en la esquina: Se le ha formado boycot a la compañía de luz eléctrica.

Dice uno: ¿Quiere usted explicarme lo que es eso de boycotaje?

—Pues eso es—contesta el otro—como si yo pongo un almacén de bebidas y usted no quiere entrar a tomar en él.

—¿Y... me cree usted a mi capaz de semejante boycotaje?

José Lozano Lozano.

POBRE OTARIO

Pregunta.—¿Por qué lleva la cara atada, don Rufino?

Respuesta.—Por una simple zoncera; ayer fui a casa de un amigo dibujante y éste se entretuvo en arruinarme la caricatura.

Pregunta.—¿Con pintura?

Respuesta.—¿Qué esperanza!... a trompadas.

Casabelito.

MENDIGO ART NOUVEAU

Un viejo mendigo, a fuerza de filosofar en sus ratos de ocio, que por cierto eran muchos, llegó a la conclusión de que la limosna es mayor si al dádovose se le dan facilidades para su entrega.

Teniendo ya por infalibles sus asertos, instalóse en la portada del Banco de la Nación con un letrero colgado del cuello con la siguiente inscripción:

«Una limosna para este pobre de nacimiento. Se admite toda clase de monedas, cheques, giros postales o estampillas sin usar. Los señores que no tengan cambio, sírvanse pasar al interior, salón principal, a mano derecha, que allí les cambiarán».

M. Gómez.

DE ARRIBA NO PEGA GOLPE

Un señor transitaba por una calle, cuando al pasar bajo un andamio cae un ladrillo y le da en el pie, el señor agarrándose el sitio donde le duele, exclama:

—¡Válgame Dios! Y después dicen que de arriba no pega golpe.

Luis Grosso.

ENTRE PIBES

—¿Por qué tendrá tantos agujeritos el parche poroso?

—Para que salga el dolor.

Tom Butler.

La esposa a su marido:

—Antes de nuestro matrimonio me hacías frecuentes regalos. Ahora no me traes ninguno.

¿Por qué?

—¿Por qué? ¿Has oído decir alguna vez que el pescador obligue a tragar el cebo a los peces que haya pescado?

R. Díaz.

HOJEANDO EL ALMANAQUE

Breve monólogo de un solterón triste al contemplar la última hoja del almanaque de 1914:

«Este año concluye en jueves, luego 1915 empieza en viernes... ¡con tal que no sea un trece!»

Max Linderista.

EL CUARTO OSCURO

Cierto señor que tiene por costumbre encerrar a su hijo en una pieza vacía y dejarlo a oscuras, cuando es desobediente, dice a éste, porque hace un ruido infernal con una lata:

—Si no te quedas quieto, te encierro en el cuarto oscuro.

—¿Cómo, papá!—responde el niño.—¿Entonces quieres que juguemos a las elecciones?

K. K. Seno.

NO ERA ZONZO

Un cobrador se presenta en casa de un gran personaje y le dice al portero:

—¿Está el señor en casa?

—El señor hoy no recibe—le contesta el portero.

—A mí no me importa que el señor no reciba—dice el cobrador—basta que yo reciba.

—¿...?

B. Herrera.

ENFERMEDAD INCURABLE

Una señora lujosamente vestida, se hallaba en la clínica de un afamado médico.

Cuando llegó el turno a ella, preguntóle el médico:

—¿Y usted qué tiene, señora?

—Soy condesa—contesta orgullosamente la dama.

—Siento mucho—contesta con mucha naturalidad el galeno—pero esa enfermedad no puedo yo curarla.

Doza Gopemmin.

LECCIÓN RELIGIOSA

Explicando un sacerdote a varios niños el origen de la Cuarema y los medios de que se vano el Demonio para hacer caer a Jesús en la tentación, les decía:

—Después de ayunar Jesucristo durante cuarenta días en el desierto, se le apareció Satanás y le dijo: Si es cierto que eres hijo de Dios, haz que las piedras se conviertan en pan; a lo que el Señor le contestó: No sólo de pan se alimenta el hombre...

Entonces uno de los pequeños oyentes le interrumpió con estas palabras:

—¿Y tenía razón Jesucristo; en mi casa también se come arroz, carne, zapallo y otras muchas cosas más.

Hermano Sulpicio.

GENTILEZA CONYUGAL

Ella.—¿En qué mes dicen que el matrimonio trae desgracia?

El.—¿Es imposible que tú hayas perdido así la memoria! No te acuerdas que nos hemos casado en el mes de junio.

Alberto Goriét.

EN UN SERMON

El predicador luego de recordar a los feligreses la vida y milagros de los santos de la iglesia católica, dice a los oyentes:

—¿Cómo sería de santo San X, que se dejó cortar la cabeza y luego la besó?

Un feligrés pregunta sorprendido:

—¿Y con qué boca la besó?

El predicador queda un instante indeciso, pero luego y con aire de triunfo, responde:

—Pues con la boca del estómago.

E. H. Nadlor.

SUCEDIDO

Un joven estudiante de clarinete, se presentó a su maestro y le expuso lo siguiente:

—Quisiera comprar un instrumento bueno para mi estudio, pues no creo higiénico usar el instrumento que usan todos en común, por lo tanto desearía una recomendación suya a fin de tener alguna ventaja en la compra.

—Está muy bien—contestó el maestro—escribí una tarjeta de recomendación para una casa conocida, en estos términos: Se ruega atender bien al portador de ésta y sobre todo procurar que el instrumento que compra sea afinado.

Hay que imaginar la sorpresa del maestro cuando su discípulo dijo:

—Vea, señor maestro, no me importa gastar diez o quince pesos más, pero quiero un instrumento nuevo, no el del finado.

Moretino.

MUY DEL ROMANTICISMO

Un mendocino muy tímido, deseando casarse con una viudita que tenía dos hijos y no atreviéndose a declararse, lo hizo de esta manera: «Pero vea tan lindos los nenes, quién pudiera ser padre de ellos».

Cuyunito oficinista.

PRESENTACIÓN «MODERN STYLE»

La señora.—Aquí les presento a un joven amigo, que debe contraer enlace en breve, le llaman el enamorado.

Un invitado.—Aun no nos ha dicho su nombre.

La señora.—Acabo de decirlo juntamente con el de la futura.

Invitado.—¿No comprendo!

La señora.—El se llama Aquiles Amigo; y ella, Elena Morado;

M. E. Agüero.

¿POBRE HOMBRE!

—Señor, deseo saber por qué han traído a la comisaría a mi hijo Manuel Nieto.

—¿Niño de quién?—le pregunta medio dormido el oficial de guardia.

—De su abuela—respondió maquinalmente aquel.

—¿Sargento!... Pase a este individuo al calabozo por desacato a la autoridad.

Pio.

—¿Y me asegura usted la eficacia de sus píldoras para adelgazar?...

—Sí, señora, se lo aseguro...

—Diga usted, ¿aquella señora tan gruesa que está en el laboratorio, quién es?

—Pues es... es... es mi mujer. ¿Pero no haga usted caso. ¡Engorda para llevarme la contraria!...

Yujá Catú.

PÉRDIDA

—Venía a decirle, señor, que he perdido la camisa que me dió para lavar.

—Pues ha perdido dos cosas.

—¿Cómo?

—La camisa y el cliente porque no tenía otra.

El autor.

COMENTARIOS

—Cuando mi hermano compra calzado lo hace por la mitad; por ejemplo: si un par de zapatos valen ocho pesos, él paga cuatro, y cuando se los lustra, en vez de diez paga cinco.

—¿Imposible!

—Como imposible, si le falta una pierna.

E. C. B.

\$581.00 Ganancia Oro En Tres Meses

Esta fué la ganancia líquida del Sr. E. López de Diego después de haber pagado todas sus cuentas de hotel, pasajes de ferrocarril, vapores y otros gastos durante su viaje a la América Latina con una MAQUINA "MANDEL"

Para Tarjetas Postales

Centenares tienen el mismo éxito. Ud. podrá doblar sus ganancias actuales ya sea trabajando en su tiempo libre, ya permanentemente como un fotógrafo de un minuto. No se requiere experiencia. Nuevo y maravilloso proceso para hacer fotografías. Fotografías Hechas Directamente Sobre Tarjetas Postales Sin Placas, Películas Negativas o Cámara Oscura.

La máquina "Mandel" es una galería portátil completa para tarjetas postales. Hace fotografías en 5 estilos diferentes a razón de tres por minuto. Todo el mundo compra estas fotografías. Grandes ganancias en toda fiesta al aire libre y en todas partes donde haya gente.

Equipos Completos \$12.00 Oro y Más

Permítanos de enviarle los catálogos descriptivos completos—GRATIS. Entre las muchas máquinas que manufacturamos, Ud. podrá escoger el aparato que más se adapta a sus circunstancias. Cada máquina es completa, y es una "Mina de Oro". Escríbanos sin tardar.

The Chicago Ferrottype Co.
F. 1 Ferrottype Bldg.,
Chicago, E. U. A.

VAMOS A VER...

(Continuación)

ENTRE BOHEMIOS

Al ir a entrar a su casa, un bohemio ve que sale de ella un individuo que lleva a cuestas su miserable ajuar.

No dice nada y sale andando detrás del ladrón. En la calle se encuentra a un amigo que le dice: —Pepe, ¿dónde vas? —No sé— responde Pepe—este caballero me hace la mudanza, pero ignora la casa donde iremos a dormir esta noche.

José Lozano Lozano.

PRESUNCIONES

Una señora vieja y fea, esposa de un comerciante, mostraba singular empeño en atender el teléfono cada vez que éste llamaba.

—Pero, mujer—le dice un día su marido.—No es necesario que te molestes tú en atender a tan cargantes sujetos como son mis clientes.

—¡No! ¡Si no es molestia ninguna; al contrario, me gusta mucho!... (y continuó para sus adentros) ... sentirse llamar «señorita», «simpática» y otras cositas lindas por el estilo...

M. Gómez.

CALLEJERA

Una señora muy bien puesta, que tiene vergüenza de entrar en un almacén, en cuya vidriera se encuentran alfajores a veinte centavos cada uno, le dice a un canillita:

—Che, chico, tomá cuarenta centavos y comprá dos alfajores de éstos; uno te lo puedes comer tú y el otro me lo trues envuelto.

Al rato vuelve el pibe, masticando a dos carrillos, y le entrega veinte centavos diciendo:

—¡Señora, no había más que uno... el mío!

¡Estaba rico!

VERIDICO

Un comerciante residente en el interior, distraidamente presente en la oficina del telegrafo y dirige a esta capital el siguiente telegrama:

«Remítame telegraficamente 500 bolsas de harina...»

Chucho.

CRISIS ARGENTINA

La guerra mejicana ha creado una situación desastrosa para dicha nación. Ahora bien: ¿de qué irregularidad adolece actualmente la Argentina y qué puede serle tan perjudicial como a aquella?

Un oyente.—De la crisis económica...

Interpelante.—Algo más grave aún...

Oyente.—Los acorazados.

Interpelante.—No, hombre. El Consejo Nacional de Educación.

¿Quedará inepto?...?

FENÓMENO...

—¿Sabes tú adónde va el agua de los ríos? —Pues, hombre, ¡al mar! —Pero si todos los ríos desaguan en el mar, ¿cómo es eso que el mar no se desborda? —¡Pareces tonto! ¿No sabes que en el mar hay esponjas?

Isidro Valle.

UN HOLANDES SABIO

Un holandés estaba pintando una pared con mucho apuro. Pasó un amigo y le dijo:

—¿Por qué pinta tan ligeramente, Patricio? —Porque quiero concluir antes que se termine la pintura—dijo Patricio.

Hay que retirarse.

SE EQUIVOCÓ...

Un individuo acude a la casa de un célebre ecullista.

—Vengo a consultar con usted porque tengo un ojo...

—Tome usted asiento, caballero, y veremos...

El cliente se sienta y empieza a quitarse las botas.

—¿Qué hace usted?—le dice el doctor.

—Quítame las botas; lo que me molesta es un «ojo de gallo» que tengo en el pie.

Manuel Bruno.

ENTRE AMIGOS

—¿Has leído la noticia sensacional del hombre que se casó tres veces en un mismo día, y en una misma ciudad?

—Imposible! ¿Dónde fue?

—Aquí, en el Rosario.

El amigo pensativo:

—No comprendo cómo puede ser.

A lo que le contesta el otro con sorna:

—Pues, muy fácilmente: se casó por el civil, por la iglesia católica y por la protestante.

—¡¡...

Moi.

TENTACIÓN...

El cura de un pueblo le dice a un aldeano:

—Si tú me rezas un padrenuestro sin pensar en nada, te regalo mi caballo.

El aldeano empieza a rezar y en la mitad dice:

—Padre, ¿también me regalará el recado?

Ave.

VERIDICO

A un hombre le hacen el cuento del tío, cambiando dinero por papeles de diario.

Va él a la comisaría y le cuenta lo que le ha pasado al comisario.

Esto al ver tamaña estupidez, le dice:

—A ver, amigo, arrímese, que le voy a contar las patas.

Chichita.

EN CLASE

Maestro.—Dígame, Juancito, ¿cuántas costillas tiene usted?

Juancito.—Yo, maestro, tengo 26 costillas.

Maestro.—¡Pero, cómo ha dicho eso, si nosotros no tenemos más que 24!

Juancito.—Usted, maestro, las tendrá, pero yo tengo 26 porque me comí dos asadas.

Mila.

LE ANDUVIERON RASPANDO...

No obtuvieron premio; pero sí son acreedores a mención especial, las colaboraciones del número anterior firmadas por P. T. Nera, Tomás Young, Simones y Deveque

Por la vida sana

Mundo Argentino procura difundir el conocimiento y la práctica de la vida higiénica para asegurar la salud y la moralidad del individuo, la felicidad del hogar y el perfeccionamiento de la especie.

Efectos inmediatos de la gimnasia racional

El cuerpo entero se fortifica con ella, se pone flexible, móvil y apto para el trabajo. Si el cuerpo se fortalece, necesariamente se está de buena salud, y si se ha llegado al estado completo de buena salud, sólo entonces se es bello. Lo que digo aquí se aplica tanto a los hombres como a las mujeres. La hermosura es idéntica a la salud y a la fuerza, no es el signo de la hermosura sino la expresión fiel de ella. Se puede demostrar a la vez, en los hombres como en los animales superiores, que las formas y las proporciones que dan al cuerpo el máximo de utilidad, desde todo punto de vista, son también las más hermosas y armoniosas. No se trata aquí de la hermosura de la cara o de la fuerza de los brazos, las cuales son de interés secundario. ¿De qué sirve que una cadena presente algunas partes extraordinariamente sólidas, si otras partes son frágiles y quebradizas? El lenguaje corriente no es apropiado al llamar un hombre fuerte simplemente porque los músculos de sus brazos son muy desarrollados; a pesar de que tal vez los músculos abdominales y aquellos que encierran los órganos vitales han quedado débiles en ese hércules de pesados bíceps. Aseguro que es hasta peligroso para la salud, en general, ser más fuerte de ciertos miembros que otros, en el resto del cuerpo, pues se llega fácilmente a exagerar su propia fuerza. Todo lo que se llama puntada de costado, torción de riñones, «esfuerzo», etc., y por regla general, todos los accidentes del cansancio, como, por ejemplo, el del corazón, son las consecuencias de esta concepción falsa contra la cual me opongo. Para continuar la comparación con la cadena de hierro: se quiere suspender, confiando en su solidez, todos los pesos que soportaría fácilmente si sus anillos tuvieran igual resistencia. El resultado natural es que las partes débiles cederán y se quebrarán, y he aquí nuestra cadena hecha pedruzcos. No solamente las partes débiles nos han sido inútiles sino que nos han hecho un mal dándonos una idea optimista del valor del conjunto.

Estos abusos de la palabra «fuerza» y sus contrasentidos constantes sobre su verdadera significación, han tenido por resultado hastiar al común de los mortales, de acometer la tarea de obtenerla, aun a trueque de quedar sin fuerzas. Se ha constatado, en efecto, que los individuos calificados de «fuertes» están expuestos a todas las enfermedades posibles y mueren con frecuencia en la flor de la edad. La hermosura ha dado margen a un mal análogo. La idea corriente que la hermosura debe depender únicamente de las líneas del rostro, del color de los ojos y del largo de los cabellos, cosas que no es fácil transformar en una forma impercedera, ha distraído la atención general de la verdadera hermosura permanente que a todos es fácil adquirir. Un semblante fresco, una mirada clara, un noble y franco porte del cuerpo y de la cabeza, son todas cosas que nos vienen por medio de la gimnasia racional, comunicando cierta hermosura aun a las facciones menos regulares. Siguiendo mi sistema, y añadiendo de vez en cuando un ejercicio de carrera con la punta de los pies, se adquirirá no solamente una buena salud, sino aun la forma y el aspecto del cuerpo se aproximarán día a día al ideal clásico de la hermosura por la sencilla razón que ese ideal concuerda con el máximo de bienestar corporal, de agilidad y de utilidad física en general. Y cuando hablo de un tiempo para el paso de carrera no me dirijo únicamente a los jóvenes y a los adultos sino a las mujeres, en especial a las niñas, que deben ejercitarse también para correr largos trayectos de una manera sistemática y deportiva. Si las mujeres siguieran este consejo, no estaríamos expuestos a ver en las calles la transformación de graciosas doncellas que a la vista del tranvía que tratan de alcanzar, adoptan posiciones y ademanes ridículos.

J. P. MÜLLER.

La ciencia para el pueblo

El aire líquido como propulsor de buques

Dejábamos en nuestro artículo anterior, al Iguazú en plena actividad, produciendo a raudales el aire líquido.

No somos soñadores, narramos simplemente lo que podría ser un hecho mañana mismo, convirtiéndose en enorme fuente de riqueza nacional lo que hoy es sólo adorno natural de una región argentina.

¿Cuántos millones de caballos de energía desperdiciados inútilmente entre espumas, representando las caídas y rápidos del Iguazú!

Pues bien; aunque sólo sea teóricamente, recojamos nosotros para que trabajen en mil formas, beneficiando al hombre.

En la fría masa del aire liquidado por la potencia mecánica del Iguazú, se albergarán, en día no lejano, el pan y la alegría de nuestros hijos. El contiene concentradas en su seno helado, ocho veces más energías, en igualdad de volumen, que el combustible negro.

La transparencia del nuevo revolucionario de la industria parece decirnos:

—¡Soy el hijo del aire, de la luz, de la libertad! Y no hace falta que el hombre se esclavice bajando en los profundos abismos de la tierra para arrancarme de allí a cambio de su vida, como ocurre con mi viejo y sucio hermano, el negruzco y pobre carbón.

Efectivamente, todas las ventajas estarán en el porvenir del lado del aire líquido.

El no necesita de intermediarios dispendiosos, como lo necesita el carbón para convertirse en fuerza motriz. Su tendencia formidable a volatilizarse lo hacen inestimable para los fines de la mecánica moderna.

Vaya un ejemplo de aplicación de esta gran energía.

Trátase de un nuevo sistema de propulsión para los buques.

Los buques del porvenir, con nuestro sistema, serán modelos de sencillez.

Un depósito apropiado contendrá el aire líquido. Por su fuerza expansiva saldrá éste ya gasificado a desempeñar su rol de propulsor, para lo que lo haremos chocar con el agua contenida en un tubo, que paralelo y próximo a la quilla existirá de proa a popa, por el que circulará impulsada por la fuerza expansiva del aire, que cuanto más se aleja del depósito, va dilatándose más y más al contacto del ambiente exterior.

La fuerza de retroceso desarrollada por la po-

derosa corriente de aire ya gasoso, se traducirá en un avance o retroceso del buque.

Una llave de paso, manejada desde el puente de mando, regulará la velocidad y el sentido de la marcha del navio.

Ni hélices turbulentas, ni mecanismos caros y complicados, ni ese ejército de maquinistas y fogoneros, héroes ignorados del trabajo, necesitarán los buques del porvenir.

Nuestro sistema de propulsión satisface las nuevas teorías de la mecánica.

Ni movimientos alternativos, ni organismos intermediarios que siempre son absorbentes de energía.

Podríamos sintetizar así su explicación.

Un depósito de aire líquido, que se gasifica automáticamente con gran fuerza expansiva, y un tubo que de proa a popa conduce, por el interior del buque, el agua del exterior, sobre la que actúa un soplo enorme que finalmente se traduce en fuerza motriz, haciendo avanzar la nave.

Que la industria del frío adquiera el desarrollo que es de desear en nuestro país y que los amantes del estudio se especialicen en estas cuestiones de la moderna física, y no estará lejano el día en que se operará una gran transformación en el campo de la industria y de los transportes marítimos.

AIBARÁS.

¿QUÉ SIGNIFICA LA PALABRA IGLESIA?

La palabra iglesia, hoy tan común, se deriva del vocablo griego *Ecclesia* o sea congregación. A su vez, dicho vocablo tiene su origen en la voz «ekkalevo», llamar, y significa realmente una asamblea de llamados o elegidos.

HACÍA FALTA UN ALBARRACÍN

Eran tan bárbaros, tan salvajes, los carreros de Buenos Aires hace unos cincuenta años; horripilaban de tal modo a la población degollando o matando a palos a los pobres animales que no podían con su carga, que en uno de nuestros periódicos de aquella época apareció la imitación que sigue:

«MEETING.—Se pide la asistencia de todos los que simpaticen con la idea, al que tendrá lugar esta noche, a los ocho, en el salón adjunto a la Iglesia Americana, calle Corrientes 214, para tomar en consideración el mejor medio de cortar los abusos inhumanos que cometen los carreros con sus animales en las calles de Buenos Aires».

EL CINISMO DE CALÍGULA

Agotados los tesoros de la república, el emperador romano Cayo Calígula no vaciló en recurrir a la rapiña y se mostró muy fecundo y sutil en los medios que empleó. Vendió lo sobrante del material de todos los espectáculos en remate público, fijó el mismo los precios, y tanto los hizo subir, que algunos ciudadanos, obligados a comprar, viéndose arruinados, se abrieron las venas. Viendo a Aponio Saturnino, en uno de estos remates, dormitando y cabeceando en un banco, dijo el pregonero, o rematador que aquel antiguo

pretor le hacía señas con la cabeza de que continuaba pujando, y sin saberlo Saturnino, le hizo adjudicar trece gladiadores en la fabulosa suma de trece millones de sextercios.

RESULTADOS DE UNA TEMPESTAD

Un notable fenómeno acaba de producirse en la costa sur de Inglaterra. Una fuerte tempestad elevó olas enormes que fueron a estrellarse cerca de Pott Level, en los alrededores de Hasting, depositando allí un banco de arena. Cuando el mar se calmó los pescadores vieron que sobre las olas flotaba el casco de un navio.

Después de varias averiguaciones pudo comprobarse que se trataba de la *Great-Armé*, buque de guerra que se hundió en 1690 durante la batalla de *Beachy-Obbat* y no pudo encontrarse.

Hoy la venerable reliquia puede verse sobre la superficie del mar cuando éste está en calma.

DE OTROS TIEMPOS

El 18 de noviembre de 1822 se sepultaron los primeros cadáveres en el cementerio de la Recoleta, único que existía entonces. Según el asiento del libro del cementerio esos cadáveres fueron del párvulo liberto Juan Benito y de la mujer de 26 años, blanca, nacida en el Estado Oriental, María de los Dolores Maciel.

POR METERSE A REDENTOR

Quince días antes del atentado de Damiens, un negociante provenzal, pasando por una población pequeña a seis leguas de Lyon, y hallándose en su albergue, oyó decir en una habitación que estaba separada de la suya por un ligero tabique, que un llamado Damiens debía asesinar al rey. El negociante llegó a París. Fue a presentarse en casa de Mr. Berrier; no le halló, escribió lo que había oído, volvió a ver a Mr. Berrier y le dijo quién era. Tornó a partir para su provincia; cuando estaba en camino verificóse el atentado de Damiens. Mr. Berrier, comprendiendo que este negociante contaría su historia, y que su negligencia le perdería (a él, a Berrier), envió un evento de policía y guardias por el camino de Lyon; se apoderaron del hombre, se le amordazó y se le condujo a París, donde fue encerrado en la Bastilla, en la que permaneció durante dieciocho años. Mr. de Malesherbes, que liberto de ella a muchos presos en 1775, refirió esta historia en el primer momento de su indignación.

SUPERSTICIONES IMPERIALES

Octavio Augusto era muy supersticioso. Si por la mañana le ponían en el pie derecho el calzado del izquierdo, el presagio era malo. Si cuando partía para largo viaje caía rocío, el presagio era bueno. Trasplantó al patio de los dioses Penates de Roma, e hizo cultivar con grande esmero una palmera que nació delante de su casa entre las junturas de las piedras. En la isla de Capri creyó observar que una encina vieja, cuyas ramas caían lánguidas al suelo, se había reanimado a su llegada, y tanto se regocijó de ello que, en cambio de Capri, cedió Enaria a la república de Nápoles.

NO, NO, NO!



Te digo que no quiero bombones ni pastillas, lo que quiero es

REGLISSE FLORENT

la mejor de todas las golosinas. Dile a mamá que te dé 40 centavos y te mande a comprar una caja.

La **REGLISSE FLORENT** es una deliciosa pastilla, aromatizada al anís o a la violeta, que refresca y no empacha.

De venta en los Almacenes, Confiterías y Farmacias.

UNICOS IMPORTADORES:

BADARACCO & BARDIN—581 Sarmiento, 587, Bs. As.



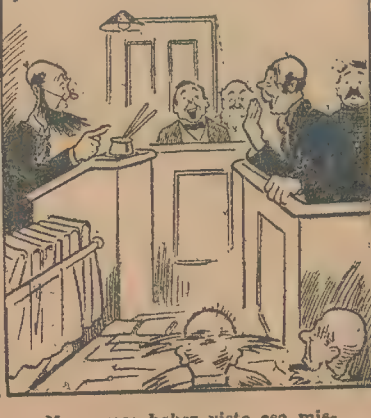
—¿Cómo quiere que lo fría el huevo hoy? ¿Con aceite o con manteca?
—¿Con otro huevo!



—Si nos tiramos, ¿se abrirá el paracaídas?
—El vendedor nos dijo que si no se abría, teníamos derecho a devolvérselo.



—Si usted no corresponde a mi amor, me suicido.
—Lo siento por su familia.



—Me parece haber visto esa misma cara en otra ocasión.
—Seguramente, señor juez. Desde que nací no me la he vuelto a cambiar.



—Cuando un hombre roba algo, por pequeño que sea, purga su falta toda la vida.
—Es cierto, cuando éramos novios, te robé muchos besos, y mira ¡cómo los estoy pagando!



—La otra noche perdí la cabeza.
—¿Y la encontraste sobre los hombros de otro individuo?



—¿Qué te dijo papá cuando pediste mi mano?
—Nada, se echó a reír.



—¡Ah! buen hombre, ¿conque no no renuncia a beber alcohol? Pues mire usted: yo se lo di una vez a un loro... y se murió!
—Es que el alcohol no se ha hecho para los loros.



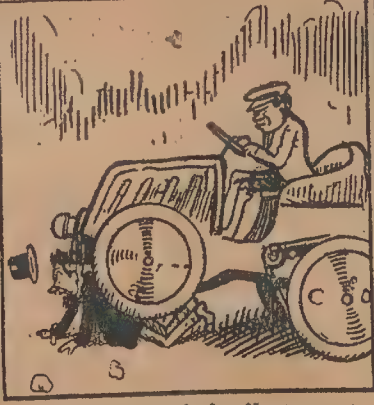
—Como vamos a casarnos en el mes entrante, me parece mejor que haga algunas economías.
—Ya he empezado a hacerlas.
—¿Cómo?
—No comprándote bombones...



—¿Qué hace con el revólver?
—Nada. Quería apretar el gatillo para ver cómo funciona.



—¿Qué lleva usted ahí, una hoja del calendario?
—Sí, señor, la fecha de fin de mes, para acordarme de que no tengo dinero para pagar la casa.



—Bien dice mi chauffeur que en esta capital están las calles muy mal empedradas.



El capitán (al marinero, que acaba de caer de una gavia). —¿De dónde viene usted?
—Del sud de la Patagonia, señor.



—Como al andar pierdo el equilibrio y dicen que el mundo da vueltas, ya no camino más. Esperaré que pase mi casa, daré un salto y ¡zas! entraré en ella.



—¿Y cómo te va con tu patrona?
—Ayer tuvimos unas palabras, y me tendré que marchar esta noche.
—¿Qué te dijo?
—Que si no la pagaba hoy me ponía en la calle.



—El único papel que me queda libre es el de un hombre que cae por una escalera, ¿le conviene?...
—Como no, señor. Estoy acostumbrado a eso. He sido cobrador de un sastre.



—El traidor ha escapado. Ahora debe estar a muchas leguas de aquí.
—¡Macan! Reclenito se jué por detrás de esos árboles pintaos.



—He sido comisionado por la agencia Pelfustáñez Hnos. para cobrarle esta cuenta.
—Reciba mis felicitaciones por haber obtenido al fin una posición permanente.



Ingeniosa estratagema de un caballero de la Edad Media, para montar su caballo de batalla.



—Oiga, señora: ¿qué tiempo va a hacer ahora?
—Por el cielo parece que buen tiempo; por mi reumatismo parece que malo, de modo que hay que tirar a la suerte.



—Ofíame uno de los mejores productos del país.
—El "Moscatel Rosado Palencia".
—¡Muy bien! Veo que eres muy inteligente.

CHINATO GARDA

Aperitivo insuperable a base de vino genuino y hierbas tónicas-medicinales.

Venta mensual: 10.000 cajones



—¿De quién es esa carta?
—Es contestación de la casa Longobardi, Bolívar 280, diciéndome que tienen gran surtido de banderas y adornos para las fiestas del 25 de Mayo.

EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

El lujo

Cada día va adquiriendo mayor cuerpo la epidemia que actualmente aqueja a la sociedad. El desenfrenado amor al lujo es el infierno, donde se sepulta la felicidad de tantos hogares, la alegría de tantas almas contrariadas, la paz de infinidad de conciencias, la probidad de tantos corazones, la tranquilidad de muchas familias, la nobleza de santas virtudes, y, finalmente, la caridad y la filantropía. Todo esgoletaria y mezquindad: he aquí el por qué de tantas víctimas inocentes.

Mi opinión no va sellada con rigorismo, ni hostilidad; pues no me aparto que los seres pudientes que gozan en la opulencia que les dispensa una buena posición, sean sus devotos o esclavos, mientras no toquen sus extremos, o en cualquiera de las circunstancias son funestos. Pues la sociedad en que actúan les impone lo que sin sacrificio pueden obtener, y por lo tanto, no es vicio no sustraerse en su condición a dicha rutina. Pero que el pobre quiera igualar al rico por mero convencionalismo, por querer nivelar su indumentaria, es un absurdo que tiene sus amargos frutos.

Maria Angélica Molina.

Luchamos por conquistar la libertad política, e inconscientes nos entregamos sin protesta a una esclavitud peor, subyugados por un tirano que está poseionado de cada uno de nosotros.

Reaccionemos: hay que combatir la pasión por el lujo en nosotros mismos, en primer término. No admiremos lo costoso e innecesario del vecino. Hagamos el vacío al derredor del potentado, que gasta en nimiedades absurdas, cuantiosas sumas de dinero y energías, cuando podía contribuir al bienestar general, con ese dinero y esas energías, y recibir la satisfacción de ser amado y respetado. No admiremos el lujo, y el lujo estará demás.

Bernardino Silva.

¿Qué es lo primero para ser buena esposa?

Para que una mujer sea buena esposa necesita ante todo ser bien educada, con esa educación moral que le hace comprender exactamente su misión de mujer. Que tenga la suficiente inteligencia para arrostrar con valor, tranquilidad y resignación todas las pruebas que Dios pueda mandar, desde los pequeños detalles de la vida, enfermedades, cambios de posición, etc., hasta que, si el esposo se extravía del camino recto, ella con su amor, su bondad y su paciencia vuelva al hombre a la senda del deber. Para esto es necesario a veces muchas lágrimas, muchas agonías del alma, pero más tarde o más temprano vence la virtud. La mujer de una educación tal forzosamente tiene que ser buena esposa.

Adidnac.

Ser económica, sencilla, complaciente y cariñosa, y que ame mucho a los niños.

Negrila I.

No celar injustificadamente al esposo.

Solari.

Que sea inteligente, y en el hogar reinará la cultura y la alegría.

Antonio.

Una buena esposa debe tratar ante todo de hacer feliz a su esposo, ayudar a éste a luchar por la existencia, seguirlo por doquier y velar ardentemente por su hogar, para que no le falta la dicha y el amor.

Pues la mujer es la base de la felicidad. Muchas atribuyen su infelicidad al esposo y no piensan que sólo ellas muchas veces son la causa.

Todo ser tiene sus defectos; una buena compañera consigue con sus dulces consejos que se convierta en un esposo amante y cariñoso.

Así lo piensa

Lilia.

Si Vd. amó, ¿por qué dejó de amar?

¿Por qué no amo ya?

Porque el hombre a quien amé hasta el delirio, sin saber por qué se alejó de mí, dejándome en el más amargo dolor.

Amad a un hombre que os ha jurado mil veces amor, poned en él todas vuestras ilusiones, todas vuestras esperanzas, para que el mejor día se aleje de vuestro lado sin saber siquiera el motivo de ese alejamiento, sólo tal vez porque se ha enamorado de otra que le ha parecido más seductora.

Por eso es que no amo ya y pido a Dios me dé la fuerza necesaria para poder olvidar a ese ser que tanto daño me ha causado, y me dé fuerza para que mi pobre corazón no abrigue jamás ningún otro amor...

Es el deseo más ardiente de

Silenciosa.

¿Por qué dejó de amar?

Porque comprenderse es más que amarse, y yo no he podido conseguir a pesar de todos mis esfuerzos, que el ser en quien puse todas mis aspiraciones, correspondiera mi cariño, apreciándolo debidamente.

Sañador.

¿Cuál es su proyecto para aumentar los casamientos?

En Francia, como se sabe, existe el arduo problema de la despoblación, y ya se han formado ligas contra el celibatismo, que alcanzan éxito lisonjero. Aquí, sin esa causa, para desesperación de las víctimas, periódicamente pasan a engrosar las filas de las desahuciadas, poderoso contingente digno de haber llenado su misión en el mundo, colmando así sus justas aspiraciones. Triste, bien triste y doloroso es la contemplación de la felicidad ajena, por parte de quien sufre decepciones.

No ignoro que muchas mujeres se quedan solteras por desdenar las oportunidades que se le presentan, y que después, cuando el invierno florece, se lamentan de las ridículas pretensiones que alimentaron en su primera juventud.

¿Que hay crisis financiera? Pues fómese una institución de candidatas, que como hizo cierta noble, aporten, cotizándose, la dote matrimonial,

reforzada con la concurrencia de los candidatos, a tanto cada uno, por cuota mensual, y así se evite entre ellas para determinar cuáles serán, por turno, las favorecidas en primer término, de manera que ninguna quede soltera, sino por su real voluntad. ¿Hay escrupulos? ¿Prejuicios? Todo es cuestión de vencer susceptibilidades, de lo que el hábito se encargará; la costumbre implanta la moda.

Din-Don.

CONFIDENCIAS

Contestando a Inconsciente:

¿Dice usted que sin saber cómo, llegó al extremo de solicitar la mano de una señorita que ahora usted no ama? Según eso, poseído usted seguramente de un ciego cariño hacia ella, declaró su amor y hasta llegó a pedirle la mano para hacerla la compañera de su vida. En cuestión de matrimonio y conociendo los deberes que el casado tiene, bien debía usted pensar que si se casa no será por un día o dos sino para toda la vida. Usted debió estudiar detenidamente el alma de esa señorita, sus pensamientos, educación, etc., para amarla profundamente con un amor de verdaderos amigos, un cariño suave pero eterno en donde siempre rija como lema la sinceridad. Si usted se hubiera enamorado de ella debido a que es poseedora de un gran corazón, entonces usted jamás se hubiera arrepentido. Mi parecer es que otro cariño ha ocupado el sitio que a ella le correspondía, y es por eso que usted ahora ve defectos donde usted antes encontraba cualidades. Mi consejo es éste: sea usted franco y sincero con ella y dígame rotundamente que usted no puede hacerla feliz bajo un pretexto que no hiera la dignidad de ella (el hombre siempre debe ser fino con la mujer), y si es cierto que ella lo tomará mal ahora, luego pensará que usted fue franco con ella y esa sinceridad tarde o temprano será lo que a ambos hará feliz; pues es más fácil desatar un noviazgo que deshacer un matrimonio. Es preferible una verdad amarga a mil mentiras dulces. Yo pienso que en el caso de la señorita, no me ofendería hasta el extremo de odiarlo a él, pues el cariño puro, que brota del alma, es eterno, y sacrificaría mi amor para hacer la felicidad del amigo. ¿Qué ganaría yo si lo obligara, por haberme dado palabra, a que se casara conmigo, si hoy o mañana mi hogar resultaría una reyería continua en donde nunca reinaría la paz ni el amor? ¡Nada! De casarme será para ser feliz y hacer feliz a mis hijos y dar ejemplos de amor y felicidad a mi familia; de lo contrario, prefiero quedarme soltera y no casarme por el hecho de decir «soy casada». ¡No! Mi felicidad ante todo. Así es que ya sabe, Inconsciente, «Sea sincero en sus actos».

L. N. A.

Trabaje usted, que el hombre laborioso no sólo labra su felicidad sino que es respetado y querido de todos, buenos y malos. Y si el trabajo no le absorbe todo el tiempo disponible, estudie la filosofía, que ella no solamente le ocupará bastante tiempo sino que lo educará, le fortalecerá para esa lucha a la que usted tanto teme, a la lucha por la vida.

26 años.

A Anita:

Verdaderamente es una de las mayores tristezas la de no tener madre que arrulle con su cariño nuestra juventud y guie nuestros pasos con sus sanos consejos!

Pero, le prevengo a usted, triste Anita, que no culpe a Dios de su desgracia, pues a mí entender él no la tiene; más bien culpe usted al goismo de quien, en lugar de suplir el cariño que usted había perdido, le usurpó el que le quedaba para ella y los suyos...

En efecto, el mundo, como usted dice, está plagado de hipocresía; pero no obstante, en medio de la maleza, brotan muchas flores sanas, que, cual usted, triste Anita, con su rana vivificante no muestran que no todo es malo.

Deteste usted, amable huérfana, este mal que es uno de los tantos que producen nuestras desgracias!

Compenétrese usted de que, el patrimonio de la vida es el dolor moral; sea usted siempre franca, exteriorizando sus sentimientos; no aborreciendo la vida, usted vencerá!

¿Sirve este consejo ante su situación?

Sin madre.

Los poetas zhan tenido razón al pintar el amor como ciego?

A mi manera de ver, el amor y la razón no son sino una misma cosa; por lo que, es preciso retirarle la venda, y devolverle el goce de sus ojos.

Margot Lacarreau.

A Morocha Palmera:

Pides un consejo a los lectores de «Mundo Argentino» y complacido paso a contestarte. Noto con satisfacción la confesión «lo amo y él me ama» que haces. Luego ¿qué puede haber en tu amante corazón que te impide, como lo dices, dar ese paso que resolvería tu futuro? Si de esa manera no afirmaras, podría decirte que ese «que» que tu corazón encierra y te retiene, es la terrible cual mortífera y amarga duda, pero esta queda, desde luego desvanecida ante esa categórica afirmación.

¿Será que el temor te lo impide? No, desde el momento en que te ofrece sincera y formalmente llevarte al altar.

¿Por qué entonces no satisfacer el anhelo de ese joven que dice te ama tiernamente?

Si por un momento calcularas, en suposición, una inmediata o próxima separación (cómo quedaría él si tu tuvieras todavía y en el momento de despedirse, ese «que» que alegas te imposibilita dar el sí que él espera? Creería en un amor fingido o en un cariño falsamente confesado. ¿Y que resultaría de ello? Que ese joven, que de esa manera ve desvanecidas sus esperanzas, trataría de olvidar (aunque en este caso creo difícilmente) su necesidad y buscaría en otra lo que no pudo encontrar en su «morocha palmera».

Ya ves, pues, que de ti depende que ese joven que dice te ama sinceramente, se una a ti, con los indisolubles lazos del amor, ante el altar, y verás también que de ti depende que él, en no recibiendo esa contestación categórica, se crea sencillo juguete de una mujer y la deje a un lado, abandonada.

Sigue, pues, el consejo desinteresado, franco y sincero que te da

Balletto.

A Helle:

No vacille mi desconocida confidente en aceptar el consejo de sus papás; contraiga enlace con el hombre que le proponen. No demore mucho,

que los tiempos son malos y cada día se acuerda menos el Amor de las pobres mujeres.

Cácase con ese buen hombre, que bueno ha de ser cuando quiere casarse. Ríase del médico tímido que no se decide a declararse. Han pasado tres años y pasarán treinta sin otra cosa que vano galanteo!... ¿Casarse con un médico? ¿Pero es que usted no teme ser esposa de un hombre que tiene una profesión tan entrometida? ¿Ignota, entonces, que tarde o temprano la destinará para hacer en usted experimentos?

Los médicos son para el amor como el bicarbonato para el estómago: agradables y destructores.

Maximina.

Contestando a Pérez millanense:

Solo ese rasgo de grandeza de alma que has demostrado con tu renunciamento, hace que te aprecie y ame, simpática criatura. Hacer que te enamoras de un corazón ya preso, yo pienso que ha sido para poner a prueba tu nobleza. Comprendo tu sufrimiento, pues amar un imposible es mucho sufrir, y un imposible es tu amor, porque si hubieras puesto en juego artes de coquetería para cautivar al que es ya amado y ama, te hubieras rebajado a un nivel del que nunca hubieras podido elevarte. Pero yo, amiga desconocida, pienso como tú en lo que a amor se refiere, es decir, que mi ideal es encontrar a quien sin decirme frases de amor, nos quisiéramos con toda la fuerza de un verdadero afecto. A ti prodigo para tu consuelo, que no tardarás en encontrar al que verdaderamente te merece, si eres tal como mi imaginación te forja. Contesta a

Una Juninense.

A Anita:

Mucho, en verdad, debe sufrir usted que apela al consejo de un desconocido para mitigar sus penas. Es el suyo un grito en que va toda su alma, y al cual desgraciadamente responden muchas otras que, como usted, sufren sin consuelo. Muchas hay que se ven privadas del cariño maternal; muchas que desconocen las caricias de ese ser querido, y muchas otras que, habiendo tenido la desgracia de perderla siendo aún niñas, recuerdan los dulces besos de la madre, recuerdo que hace más grande aún el peso de su desgracia.

A usted, pues, a esas tantas que como usted, jóvenes en edad, tienen madura el alma, templada en los sufrimientos, aconsejo, ¡jamás! Pero elejido al ser que con su cariño deberá haceros olvidar las desdichas pasadas, al ser que deberá arrancarlos de la soledad en que vivís.

¿Aceptaréis, sin embargo, el consejo de un desconocido? ¡El sufrimiento os vuelve melancólicos de hipocritas a los hombres...! ¡Habéis podido acaso sondear el corazón de cada uno para juzgarlos tan despiadadamente?

Hay entre esos hombres, seres templados al soplo de las adversidades; seres que luchan sin exhalación una queja, hombres que arrostran, con la frente erguida, los combates de la suerte!

Pues bien, buscad entre esos hombres al ser noble y digno y amadlo con un puro y santo amor y él sabrá rodearos de ternura y cuidados, proporcionándoos la dicha y la tranquilidad que ambicionáis.

Sólo el amor, el hogar y la familia podrán borrar de vuestros labios esos pliegues son que los ha marcado la amargura.

D. B.

Contestación a «una Pérezmillanense»:

Desde el primer momento que leí el artículo «Las solteronas y el amor» del señor Cristóbal de Castro, me recordó lo mismo que a usted, mi amor perdido. Yo también soy joven y de ando por un momento la modestia a un lado, díe que no soy del todo fea. Pero a pesar de todo no he logrado realizar mis aspiraciones. ¿Ser amada por mí ideal!

He aquí mi única aspiración. Pero mi ideal no llegaba. Jamás he querido escuchar a ningún pretendiente; aún más, había momentos, cuando veía a mis amigas tan amoradas de sus novios, que me creía insensible al amor. Vivía indiferente a todo, pues mi espíritu poco amante a las frivolidades, vagaba errante hasta que una triste realidad vino a despertar mi corazón hasta entonces atargado. ¡Triste despertar! Un día quiso el destino que pasara junto a mí un joven que solamente en sueños había visto. Desde aquel momento sentí en mi corazón un sentimiento que jamás había experimentado. Cada vez que salía a la calle y no lo veía, sentía un gran pesar, ese pesar que tan bien describe Lamartine, precursor casi siempre del amor. No sabía quién era, pero desde el primer instante comprendí que ese hombre realizaba todos mis ideales, e impulsada por una voluntad misteriosa, tratada de averiguar quién era, hasta que un día quiso la suerte que lo conociera. Supe que estaba de novio. Por una rara coincidencia, la novia lleva el mismo nombre mío. No sentí por ella ningún sentimiento perverso; todo lo contrario, al pensar en él, me figuré verlo unido por los dulces lazos del matrimonio, a ella, y pido a Dios que lo haga muy feliz, tan feliz como puede ser el hombre en este mundo, y que destierre de mi corazón esta pasión que él ha hecho nacer en mí. Una sola cosa me contrista; pensar que el infinito caudal de ternura que ya sabría dar para embellecer dos existencias haya de perderse en la soledad y el abandono. Mi alma que se quebrantó con el desmoronamiento de mis más puros ensueños, no puede ya amar a otro hombre. No será ya más que una víctima resignada que flora y ama. No creo en la felicidad que es para mí una quimera imposible.

Apruebo su feliz idea, simpática Pérezmillanense, de haber publicado su «amor perdido» en «El Hogar», y yo me he decidido a hacerlo para probarle al señor Cristóbal de Castro que si bien es cierto que existen seres que niegan que el hombre de sus ensueños no las miró, hay otras que lo confiesan y pueden probar que un corazón que sabe amar, no alberga jamás el odio, y que, antes bien, está dispuesto a cualquier sacrificio.

Una que ama a

Néstor.

Aquí van también, escudados por el incógnito, descubriéndose, los recónditos pliegues de mi alma, sin brújula.

Huérfana de padre, acompañada de mi santa madre y una hermanita, he sido visitada, desde temprana hora, por el dolor.

Muchas luchas materiales, intelectuales y morales, sirvieron de crisol para mi espíritu, no así para mi cuerpo, hoy, aún joven, algo resentido, y abatido. Sin embargo, nada serían las luchas, los dolores, si el alma encontrara la más alta y hermosa de las compensaciones humanas, cual es el amor correspondido. Tengo pocas relaciones, y entre ellas, algunos jóvenes solicitaron mi afecto. Para mí querida madre hubiera consti-

¿Por que Millones

de amas de casa usan Sunlight Jabón?

¿Ha tratado Vd de averiguarlo?

Un pan de

Sunlight Jabón

usado en su próximo lavado le explicará á Vd la razón. Encontrará Vd que usando el Sunlight Jabón en su lavado le economizará tiempo, labor y dinero; y, lo que es más, conservará su ropa. Pruébalo en su próximo lavado.

4559

Contra la y Ataques de los Nervios el Remedio de TRENCH NO TIENE RIVAL

25 años de éxito, aprobado por el Departamento Nacional de Higiene. PIDA FOLLETO GRATIS A. G. HUMPHREYS Casilla de Correo 615-De. N.Y.

tuído un supremo goce, el que aceptase a alguno de ellos, que por sus méritos personales, su título o su posición, constitulan su sueño de madre ejemplar; pero... ¿qué hacer?... ¿cuando ninguno ha conseguido hacer hablar mi corazón? ¿qué hacer? Cuando, aunque he querido querer a determinados de ellos, por la superioridad de su espíritu, no lo he podido!... ¿Qué hacer, cuando siento nostalgias de una felicidad presente, mas nunca conocida, y comprendo que solo me casaré con el hombre que adoro?... ¿Qué hacer, cuando mi vida de retraining y deberes intelectuales, lejos de toda clase de diversiones, sin roce ninguno, con otros hombres, que no can los de las familias de mi relación, hace que los años más preciados de la juventud pasen, sin satisfacer las exigencias naturales de mi espíritu, que por su vida toda, tiene derecho a ser feliz?

Misterio del corazón.

LOS PRODUCTOS ALMENDRINA



Agua, Crema, Leche, Blanco y Polvos de Arroz

Estos productos son preparados a base de Almendras y perfectamente esterilizados.

No engrasan el cutis

Sus efectos son refrescantes y tónicos para la piel y su uso continuado hermosa y rejuvenece el cutis rápidamente, comunicándole una pureza y aterciopelado exquisitos.

LA PASTA DENTRIFICA "Almendrina"

en tubos esterilizados, es el más cómodo, higiénico y económico de los dentífricos.

EL TÓNICO "Almendrina" PARA EL CABELLO

extirpa la caspa, evita la caída del cabello y lo hace crecer.

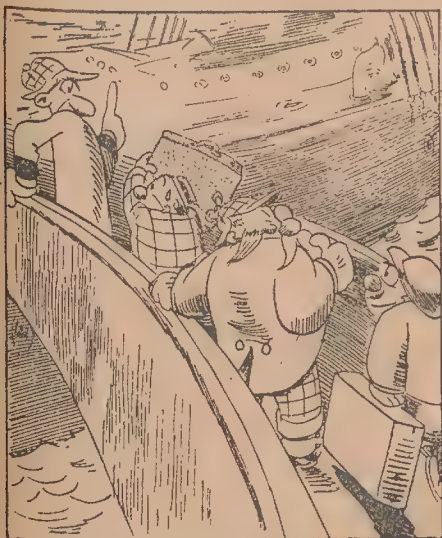
De venta: En todas las Droguerías, Tiendas y Perfumerías

Depósitos: Droguería de la Estrella Ltda., Defensa, 229, y sus sucursales; Droguería Alemana, Piedras, 170, Buenos Aires.

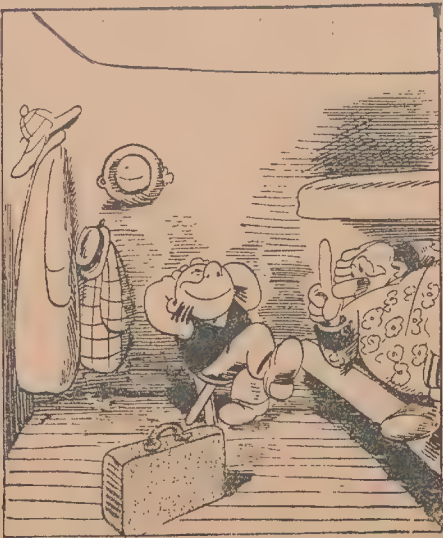
HAZAÑAS DEL DETECTIVE
CHUFASECA

PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DEL FAMOSO
MANO SANTA



¿Otra vez de viaje, Chufaseca? Sí, señor. Van a París a tratar de vender el famoso diamante. Tras él viene un alemán que dice a su criado: —¡Cuidado con mi valijó!



Ya cómodamente ubicados en camarote, Chufaseca da las últimas instrucciones a Tragavientos: —Es preciso tener ojo, mucho ojo, más ojo que un queso Gruyère.



Y las previsiones de Chufaseca se cumplen, porque de pronto se cueca en el camarote el alemán de marras. Discuten la posesión de la estancia, y finalmente resulta...



...que el alemán se ha equivocado de cabina. Del mismo aturdimiento padece su criado que, al posesionarse de nuevo de sus efectos, cambia las valijas y se lleva la de Chufaseca.



Y mientras el alemán se deshace en disculpas por haber turbado el dulce sueño del detective, y le ofrece en compensación un programa de cerveza y "chucruite", el sirviente planta con la valija ajena.



Pero no va muy lejos... Advertido Chufaseca del camblazo, indica al portador que deje lo que no es suyo, con la mejor forma del mundo. Y como el otro alemán quiere tomar cartas en el asunto...



Tragavientos entra a su vez en acción y se arma una trifulca de buenas maneras. Aquello por un momento, tiene un carácter híbrido de cancha de fútbol y "ring" de box.



Triunfan, finalmente, Chufaseca y Tragavientos, que al final de cuenta vienen a descubrir que los pretendidos alemanes no son otros que ¡Ombú-Curá y uno de sus cómplices!



HASTA A LAS BA-
LLENAS LES
AGRADA
EL AZÚCAR



¡CARAMBA! SE
FUE NUESTRO
VAPOR!



SOBRE EL LOMO DE ESTE
ANIMAL LLEGAREMOS A
ALCANZARLO



¿EH? ¡CONMIGO NO
SE PUEDE!

EL HUESPÉD

La casa de la señora Trinidad era una pensión de segundo orden situada en el mismo corazón de la ciudad, en el barrio de las oficinas oscuras y de las calles febriles, allá en el quinto piso de una casa de departamentos.

El rumor de la calle venía desde abajo como el rugido apagado de una marea lejana, pero no turbaba el sueño profundo de los empleados que habitaban la pensión de la señora Trinidad, pobres empleados de comercio que estaban casi todo el día fuera.

La señora Trinidad era indiscreta, por razones de su modo de vivir, y no tenía el menor reparo en discutir y comentar aquellas vidas oscuras y pequeñas que desfilaban por su casa, que soñaban en los sombríos cuartos de su pensión llena de olores de comida rancia y de muebles viejos. Pero una mañana llegó al quinto piso un alemán, el señor Paul Marker, y tomó una pieza, la más oscura, la más triste, la más descuidada de la casa y allí se instaló.

El señor Marker era profesor de idiomas. Así decían sus tarjetas de visita. Pero la señora Trinidad comenzó a sospechar al cabo de un mes que el nuevo huésped no tenía muchos alumnos. En realidad sólo venía uno, a recibir lecciones de inglés, un joven español que trabajaba en una ropería y que tenía ambiciones...

La señora Trinidad acechaba al huésped, como acostumbra a hacerlo con todos los huéspedes nuevos; las costumbres, las excentricidades de sus pensionistas eran un tema interminable para la patrona, que en el santuario de su cocina lo discutía tardes enteras con su fiel Elisa, la muchacha de servicio.

Pero el señor Marker era diferente al resto de la humanidad, o de los otros pensionistas, por lo menos. Jamás respondió a las imprudentes e indiscretas preguntas de la señora Trinidad, ni le hizo la menor confidencia sobre su vida privada.

El señor Marker era un hombre raro. Salía poco. Pasábase el día entero en su obscura habitación con la cabeza apoyada en las manos, absorto, inmóvil. No recibía más visitas que la de su solitario alumno de inglés, el cual venía muy temprano por la mañana, cuando todos en la casa dormían aún.

De noche su luz ardía hasta tarde. A veces, cuando el rayo pálido del amanecer temblaba en las ventanas del departamento, aún había luz en la pieza del profesor de idiomas.

Pasaron dos meses, tres, cuatro. El alumno de inglés dejó de venir un día porque lo habían despedido de la ropería.

El señor Marker salía ahora por la mañana. La señora Trinidad adivinó el objeto de sus salidas, en busca de alumnos que nunca venían, que no querían aprender inglés, ni alemán, ni francés...

De tarde el huésped se quedaba en su pieza estrecha y sombría, llena de olores de comida

y alfombras viejas, esperando, esperando siempre la respuesta a sus anuncios en los periódicos.

Y un lluvioso lunes de junio dos alumnos llegaron a la pensión y arreglaron con el señor Marker para seguir un curso de alemán.

La señora Trinidad casi lloró de júbilo en la cocina, cuando le comunicó la noticia a Elisa. No era por su dinero, no. Era por el pobre señor Marker, tan callado, tan raído, tan triste...

Dos años vivió el profesor de idiomas en la pensión de la señora Trinidad.

Los alumnos aprendían y se iban, o se cansaban de estudiar aquellas lenguas tan duras y difíciles y se iban también. Pero otros venían después, tarde o temprano.

¿Cómo envejecía el señor Marker! Sus cabellos, que eran grises cuando llegó, se habían vuelto casi blancos, y su rostro imperturbable de sajón se había llenado de surcos profundos.

La señora Trinidad respetaba ahora el silencio de su huésped. La dignidad de aquel pobre viejo que luchaba heroico y solitario le había inspirado un hondo respeto.

Y un día, dos años después de su llegada, el profesor de idiomas salió temprano y no volvió. Pasaron los días y la señora Trinidad dio parte a la policía. Pero la tierra parecía haberse tragado al señor Marker.

Le esperaron un mes en la pensión, y cuando al fin se convenció de que ya no volvería, la señora Trinidad suspiró y comenzó a recoger los objetos de su huésped, que yacían diseminados por la habitación.

En el cajón de la mesa, halló, entre unas gramáticas inglesas y unos diccionarios franceses, un retrato de mujer, de una mujer joven y bella, firmado «Laura», y una fecha, «Frankfurt, 1897». Junto con el retrato la patrona encontró un montón de cartas cubiertas de una escritura indecifrable. Todas las cartas estaban encabezadas con el nombre del retrato.

En aquellas cartas, amarillentas ya algunas, el profesor de idiomas había escrito acaso la novela de su pobre vida, en la pieza sucia y sombría de la pensión de segundo orden...

—Eso era lo que escribía hasta el amanecer —pensó la señora Trinidad, y llevó el retrato y las cartas a la cocina. Elisa miró el retrato.

—Tal vez era su hija, doña Trinidad —dijo.

—O su novia —respondió la señora Trinidad.

Las dos guardaron silencio. Un soplo de poesía, sutil y melancólico, pareció llenar la cocina del departamento, y vibró en el corazón de las dos mujeres ignorantes y solitarias.

—¿Pobre señor Marker! —dijo la señora Trinidad, con un suspiro, y fué a guardar en su baúl el retrato de Laura y las cartas que aquella Laura desconocida nunca recibió.

HÉCTOR PEDRO BLOMBERG.

Al abrir los ojos una mañana de otoño

Tibia y luminosa la envolvía el ambiente entre matices de infinita coloración.

—Hoy, huelga—se dijo Jesús Casandra, que tenía treinta años de vida y doce de empleado en una oficina de aduana del litoral. Y llamó: —¡Felisa! ¡Felisa!...

Acudió la esposa a quien le advirtió Jesús Casandra que no tenía por qué prepararle, como de costumbre, el almuerzo para las diez. No iría a trabajar por encontrarse ese día más sano que ningún otro, aunque justificara su inasistencia avisando que se hallaba enfermo...

—Quiero—le habló a la conyuge—pasar un día mezclado con estos yuyos, y esta tierra y estas flores, y este aire y esta luz—y contigo y con nuestra nena... ¡Ven, Albertina!...

Toda una preciosa, de seis años, que aun no iba a la escuela, con su delantalito a bastones, llevando a la rastra un muñecón de cabeza fragmentada, apareció Albertina, para ser objeto de un montón de sonoros besos, del padre ante la madre alelada y sonriente, y luego de la madre.

Casa muy bonita con fondo agreste, descuidado de propósito. Y tal como lo dijo lo hizo. Tendióse Jesús entre los yuyos, con un diario para leer a la sombra de la pared de la cocina. Apenas descansando en un brazo, sorbía el mate que a momentos le servía Felisa. El ganaba poco, pero equilibraba su presupuesto con algunos servicios aduaneros de carácter extraordinario cobrados fuera del sueldo. Así y todo se vigilaban los recursos. Una chica, hija de la lavandera que les servía, fué suprimida por economía y también por presunciones de que les robase algunos centavos, ya de la carterita de la señora, ya de encima del aparador.

Jesús leía el diario atentamente cuando sintió, entre los altos yuyos, algo que se movía. De tiempo atrás creyeron en la presencia de una vibora, que a la señora le pareció ver una vez. Ahora el esposo volvió el cuerpo y miró inquieto hacia el lugar del ruido. ¿Qué podía ser aquel movimiento sentido? Se levantó y vio, cerca de él, a su preciosa Albertina.

—No, hijita mía! ¡Por aquí no se juega!... Albertina, siempre de cara alegre y sonrosada, se hallaba con la tez cadavérica, casi amarilla. Se azoró indeciblemente el padre, cargó con ella al comedor, la observó las piernas, toda ella... No, no tenía nada. Sin embargo, Jesús Casandra no estaba conforme. Provisto de un

pesado garrote dióse a revisar entre los yuyos, palmo a palmo todo el terreno, encontrando trozos de juguetes aquí y allá, cucharitas, vestidos de muñeca y... una tabla que movió... tapa de un agujero... que contenía sin fin de moneditas de níquel.

—¡Felisa! ¡Felisa! Asustada, con Albertina de la mano, la esposa no se animaba a dar un paso.

—¿Qué quieres? —Ven a ver esto!—y él mostraba las manos llenas de moneda, sonriente, feliz casi, sin ver ni oír que la hermosa Albertina lloraba acongojada y desesperadamente.

—Y bien—dijo Casandra—las economías que nosotros no somos capaz de hacer nos las hace ésta... ¡preciosa mía!

En total, casi veinte pesos. Se efectuaron cálculos y se resolvió comprar vino bueno y otros varios no acostumbrados. Se preparó un gran día y casi lo fuera, sin la inquietud que les produjo la pequeña Albertina, que apenas jugó y a quien vieron durante toda la tarde, o sentada o recostada extrañamente sobre la pared del patio.

A la noche, sin embargo, hablaron los esposos: era necesario cortar de raíz aquella inclinación de la nena al robo... Se necesitaba, en consecuencia, poner mucho cuidado. Si no, mañana, otro día...

Hacia las dos de la noche, Jesús fué llamado por la esposa. Albertina deliraba. La palidez era profunda y la fiebre alta. Al comprobar esto, entró él a vestirse, apresuradamente, para ir en busca del médico, todo triste, temeroso de extrañas complicaciones. Despertada la nena, los papás casi sordos por la congoja comenzaron a llenarla de cariños seguidos de las más tiernas palabras.

Y Albertina, dilatados los ojos a pesar de la enorme caída de los párpados, mirando a los padres con una intensidad de extraña inteligencia, permanecía grave, blanca, con los labios plegados y sería la expresión.

—Dame monedas—dijo él a la esposa.

Y aquello fué maravilloso. En una taza de te, plena de aquellos ahorros fatales, revolvió los niveles deditos la preciosa niña, con besos a papá, con besos a mamá, llorando de contento, hacia la segunda mañana de un día de otoño, tibio y luminoso.

FÉLIX B. BASTERRA.

Euthanasia

Francis Galtón, sabio inglés, primo de Darwin, fundó una ciencia, la Eugénica, llamada también Eugenesia o Eugenética, cuyo fin es la obtención científica del mejoramiento humano y por ende la lucha racional y sistemática contra la degeneración. Galtón trabajó enormemente por sus ideas y después de haber formado muchos prosélitos entre los hombres de ciencia, particularmente los biólogos y sociólogos, tuvo la gloria poco común de ver su obra en marcha, inspirando textos, congresos... hasta leyes de avanzados países, gloria generalmente póstuma, y al testar un valioso legado para la cátedra de Eugénica que había fundado y regentaba en Oxford.

Después de la ciencia del «buen nacer» hizo la cuestión del día «la ciencia del buen morir» la Euthanasia, que continúa sobre el tapete.

Es muy cierto que ya a todos nos parece natural estar enfermos antes de morir. La muerte por simple agotamiento de la vida, es una cosa olvidada. En rigor, no sólo mueren de accidente las víctimas de los tranvías eléctricos y de los automóviles, sino que la enfermedad es también un accidente: casi siempre un envenenamiento. Todas esas muertes que se llaman naturales porque son el término más o menos acortado o

más o menos alargado por las diversas terapéuticas, son en el fondo tan naturales como reventar por haber comido pasteles que contenían arsénico en vez de azúcar. La infección en general, ¿qué es sino una de las tantas formas de envenenamiento?

Cuando el corazón derrama su sangre a borbotones, porque una bala lo ha perforado, todos asentimos en que esa es una muerte accidental; pero la cremos natural cuando a la bala que agujerea de una vez, se han sustituido las infinitas saetas crueles de los dolores y contrastes de la vida, llevando al aneurisma mortal.

Después de morir tantos y tantos millones de seres en horrible agonía, desencajados, convulsos o esterterosos, embrutecidos por el coma o en la angustia moral de un fin previsto en medio de la lucidez tuberculosa, o estrangulados por el crup, el gran asesino de los niños; era tiempo de que la humanidad empezara a buscar un «arte de morir bien».

En Alemania será presentado al Parlamento un proyecto de ley según el cual todo enfermo incurable a juicio de una comisión médica, tendrá derecho a la Euthanasia, esto es, a que se le mate por los procedimientos exentos de dolor que la

ciencia moderna conoce. Para ello el interesado deberá hacer una solicitud a los tribunales. Una especie de suicidio reglamentado. Creemos poco probable que obtengan sanción, leyes semejantes. La misión del médico es curar, aliviar o cuando menos proponerse hacerlo, pero nunca matar. Ni aun a petición de los enfermos, cuya incurabilidad después de todo, es siempre problemática y jamás puede afirmarse en absoluto.

Muchos otros aspectos presenta la Euthanasia, que no son para tratados en una sucinta información.

Pero la Humanidad tendrá al fin que convenirse de que las causas que amargan nuestra muerte son las mismas en general, que inferiorizan y deforman nuestra vida, siendo por lo tanto el haber vivido bien, observando una higiene razonable, y cuidando de la limpieza de nuestro ser moral por lo menos tanto como de la del organismo, el modo único de obtener en la mayor parte de los casos, una relativa Euthanasia.

Nos presentamos a la muerte con el cuerpo impuro y el carácter débil. Diríase que por eso la muerte nos atormenta cuanto puede, como la mujer coqueta al hombre afeminado a quien en el fondo desprecia. La vida nos tolera a su pesar y nos expulsa cuanto antes de su seno: la muerte a su vez nos recibe con mala voluntad. Rechazados de todas partes, en esta imposible situación está la causa de nuestras dolorosas agonías.

Cesando de abreviar la existencia hay más probabilidades de morir a tiempo: muriendo a tiempo es más fácil morir bien. Para cesar de abreviar la vida hay que robustecer el carácter; contraer el hábito de considerar filosóficamente las adversidades de la fortuna o las decepciones inevitables que el mundo nos reserva; apartar de nosotros los venenos del estómago y sobre todo los del corazón, aunque se nos brinden en dulce copa; tales son los medios más seguros, sino infalibles, de mejorar la vida entera, incluso su capítulo final.

¿Queréis ejemplos de Euthanasia natural que el arte jamás falsificará? Aquellos pobres lugareños de otros tiempos, gentes de alma sencilla, que tras una interminable existencia laboriosa, morían tranquilos, sin lucha ni violencia, cualquier noche de invierno, acurrucados junto al hogar. La muerte era para ellos maternal y les ofrecía en amoroso regazo, un descanso merecido y deseado. Desaparecían en el «más allá» como un astro que se pone, armoniosamente, sin terrores ni sacudidas. Vivían y morían según la Naturaleza; nosotros vivimos y morimos como condenados, agitados, convulsos cual si nos rigieran no ya las leyes del Kosmos sino las del infierno. Infierno tanto más inevitable ahora, porque es nuestra obra, y por lo mismo tanto más evitable en lo futuro.

Cuando se ha agotado toda, toda la vida en un objeto digno de ella, difícil es no tener una buena muerte.

J. FERNANDO CARBONELL.

CRISTIANISMO PRÁCTICO

Durante la guerra que los ingleses sostuvieron con los maories, uno de los jefes de éstos supo que en el campamento enemigo escaseaban las provisiones. Inmediatamente envió alimentos, con un mensaje en el que manifestaba que era cristiano y que «su religión le mandaba dar de comer al hambriento».

EL CIPRÉS MÁS ANTIGUO

El ciprés más antiguo del mundo está en Soma, población de la Lombardía. Según la creencia popular, lo plantaron el año mismo que nació Jesús, por cuyo motivo es muy reverenciado. Supónese, sin embargo, que su plantación data de cuarenta años antes. Tiene 120 pies de altura y su tronco mide 23 de circunferencia. Cuando en 1525 Francisco I fué derrotado en Pavía por los españoles en un acceso de desesperación asistió a este árbol un golpe con su es. ada.

LA BONDAD

La bondad, compañera infatigable de las alegrías y de las tristezas del hombre, nunca le abandona. La opulencia o la miseria le son indiferentes. Fuerza bienhechora, se arraiga en el alma, se posesiona de la conciencia, ilumina la humanidad. De la bondad mana un perfume tenue y a la vez comportador que alienta en las inevitables vicisitudes al pobre de espíritu como al hombre de genio. Ella es el ritmo de la armonía de las almas. Da la sanción de su superioridad.

La bondad dirige a las multitudes hacia sus destinos superiores. Encauza a la juventud por los más floridos caminos. Pasea al hombre por



Longines

El mejor!

En todas las relojerías



JABÓN

Granja Blanca

Indispensable para todas las personas de cutis delicado.

las sendas más alegres de la vida. Germina espontáneamente. Es una virtud. A su contacto el individuo se perfecciona, se embellece, contribuyendo de este modo a su completa tranquilidad. La bondad tiende incesantemente hacia la fraternidad universal y hacia la perfectibilidad humana.—Pierre Lac.

UN CLUB SIMPÁTICO

No todo es positivismo en la vida. En Viena, una de las ciudades más populosas y comerciales de Europa, existe un club, cuyos socios contraen el compromiso de casarse con una muchacha pobre. Si alguno falta a lo pactado tiene que pagar una multa de 10.000 pesetas o sean 5.000 pesos que se destinan para dotar a alguna pareja de enamorados pobres.

UNA MANCHA DE TINTA FAMOSA

Legrelle que en 1869 visitó la casa de Lutero en Warburgo, afirma que todavía se conservaba bastante bien en una de las paredes de su habitación, la mancha de tinta que el Reformador produjo con su tintero al tirárselo a la cabeza de una de las tantas apariciones a que, como se sabe, estaba expuesto.

PARA PENSAR

Cuando se anuncia un fenómeno cualquiera que parece en oposición con los conocimientos de la ciencia, lo que importa es cerciorarse de qué es y por qué es.—Aristote.

El polvo es más leve que la pluma; la brisa, más que el polvo; la mujer, más que la brisa, y más ligero que la mujer no encuentro nada.—Juan Arolas.

Los deberes del legislador pueden reducirse únicamente a no querer ni buscar más que lo justo, honesto y útil, y, después de encontrarlo, hacer de ello un precepto general y uniforme, que será lo que merezca el sublime nombre de ley.—Demóstenes.

OFRECEMOS



Reloj para caballero, artístico, cincelado, reforzado en oro. \$ 8.—



Aros de oro, con perlas y piedras químicas, a pesos. \$ 8.—



Anillo para señora, de oro, con perlas y piedras simili. \$ 8.—



Reloj cincelado, para señora, reforzado en oro, a... \$ 8.—



Espléndido pendiente de oro 14 kts., con piedras químicas, desde \$ 8.— hasta... 15.—

“The Standard American Corporation”
Calle Sarriente 1090 - Bs. Aires

Importante.—Avisamos al público haber inaugurado una nueva sección de joyas de gran valor, las que vendemos con garantías a completa satisfacción.

CURIOSIDADES

La primera nación que puso en circulación las monedas de níquel, fué los Estados Unidos en 1853; siguió Suiza en 1858; después Bélgica y más tarde Perú, Argentina, Honduras, Chile y Brasil.

Hace poco se empezó en Berlín la construcción de 40 iglesias a la vez. Parece que la iniciativa se debe a la emperatriz.

En los Estados Unidos las armas prohibidas que la policía recoge, son arrojadas al mar. ¿No se podrá seguir esta costumbre en la Argentina?

La primera asamblea de representantes de las provincias unidas del Río de la Plata, tuvo lugar en Buenos Aires, el 4 de abril de 1812.

En Berlín hay un club que posee una cortina hecha con cuatro mil tapones de corcho de botellas de champagne.

El emperador Guillermo II juega a las cartas con una baraja original: los reyes son los retratos de Jorge V de Inglaterra, de Víctor Manuel de Italia, de Nicolás II de Rusia y el suyo; las damas, la reina de Inglaterra, la de Italia, la emperatriz de Alemania y la Zarina.

El canal de Panamá acorta 1.600 millas la distancia entre Nueva York y Yokohama; en 2.500 la distancia entre Nueva York y Sidney y 2.570 entre Nueva York y Valparaíso.

Una extraña costumbre prevalece en Armenia con respecto a los jóvenes que han llegado a los diez y siete años, sin casarse. Se les obliga a estar de fiesta tres días, y luego pasan veinte y cuatro horas comiendo pescado salado sin permitirles apagar la sed.

Del 6 al 21 de junio próximo se celebrará en el Jardín de Aclimatación de París una exposición internacional de insectos vivos, peces de adorno y pájaros de jaula.

Hasta hace poco en algunos estados de Norte América al ir a ejecutar a un reo, le leían una sentencia que contenía este párrafo: «Queda condenado a colgar por el pescuezo hasta que se muera». Obedeció esto a que un negro ejecutado en Florida, al cabo de 29 minutos de estar colgado dió señales de vida.

El general Julio A. Roca como presidente de la nación Argentina, fué la primera persona que recibió el primer telegrama del Paraguay en 1884, al librarse al servicio público el telégrafo internacional de dicho país.

En Inglaterra y Bélgica existen bibliotecas especiales para niños; en España, Holanda y Estados Unidos está acabándose la instalación de varias. Todas están atendidas por bibliotecarias. ¿No se podrían crear en Buenos Aires para apartar a los niños del peligro de la calle?

En Quebec no hay un solo prestamista. Hace más de treinta años que murió el último de este género de comerciantes.

La papa no fué cultivada con fines alimenticios sino hasta el siglo diez y ocho.

El buho no puede mover los ojos en sus cavidades orbitarias, pero la naturaleza obvia este inconveniente, permitiéndole que pueda mover la cabeza casi en un círculo completo.

Los escolares coreanos usan cajitas de arena especial en vez de pizarras. Sobre la arena escriben los caracteres chinos y pueden borrarlos a su antojo.

En el ecuador africano sólo hay dos estaciones: la seca y la lluviosa. Esta última dura ocho meses. Durante las lluvias los naturales viven en casas hechas principalmente de bambúes y techos de paja, pero no bien cesa de llover, los hombres se diseminan por los bosques.

Las palmeras brasileñas viven de seiscientos a setecientos años.

La golondrina puede volar cortos trechos a una velocidad de ochenta millas por hora.

Los elefantes africanos tienen colmillos, sean machos o hembras, mientras que entre los elefantes asiáticos, sólo los machos tienen estos aditamentos defensivos.

En Prusia se regalan medallas conmemorativas a las parejas que celebran sus bodas de plata o de oro.

En América Central se encuentran notables escarabajos de oro. La cabeza y el corselete presentan una apariencia de oro puro.

Como destiladores los egipcios no tienen rival. Algunos de sus ungüentos, que se conservan en vasos de alabastro, tienen alrededor de cinco siglos, y aun no han perdido su aroma poderoso.

En Bruselas se ha creado una biblioteca que tiene diez mil volúmenes. Todo poseedor de una libreta del banco de ahorro tiene derecho a pedir prestado un volumen por una noche.

En ciertos santuarios egipcios se han encontrado instalaciones eléctricas rudimentarias. El templo de Delfos no cayó en poder de los galos por haber producido un rayo artificial el patriarca.

Francia figura a la cabeza de los consumidores de alcohol; el consumo medio era: Alemania, 2 litros 80 por cabeza y año; Bélgica, 2,75; Suiza, 1,86; Inglaterra, 1,78; Noruega, 1,45; Italia, 1. Los nueve millones de obreros franceses consumen 1.120 millones de alcohol, o sea 125 francos por obrero y año.

El día 1.º de marzo de 1801 se abrió en Buenos Aires el primer curso público de anatomía. Lo dictó el licenciado don Agustín Eusebio Fabre.

Mr. Benjamín R. Stickney, de la Oficina de Grabado y Estampación del Gobierno de los Estados Unidos, ha inventado una máquina que engoma, seca y perfora doce mil sellos de correos por minuto, evitando diez y nueve operaciones y ahorrando el cincuenta y siete por ciento del coste del mismo trabajo hecho por el sistema antiguo. La máquina puede cortar los sellos en hojas o en bobinas de muchos metros de largo.

La mina de carbón más profunda del mundo es la de Ronchamp, en Francia. Tiene una profundidad de mil metros.

En 1911 exportó Suiza relojes por valor de ochenta millones de pesos.

La ganadería es la industria principal de los abisinios.

Se ha constatado que los elefantes duermen tan solo cinco horas por día.

Los caballos, jirafas y avestruces, tienen los ojos más grandes de la fauna terrestre. Entre los peces, el pez-espada se lleva la palma, en este sentido.

Al abrir el testamento del aviador Denis de Lagarde, muerto trágicamente en el aeródromo de Villacoublay el 12 de noviembre último, se ha encontrado una cláusula en la que cede 50.000 francos para la asistencia de niños tuberculosos.

La cocina del palacio del zar, en San Petersburgo, es, según algunos, la mejor del mundo. La batería culinaria es de oro puro.

Para encuadernar las biblias de Oxford, anualmente se usan las pieles de 100.000 animales.

En la ciudad de Tokio hay cerca de 800 baños públicos visitados diariamente por 300.000 personas.

Se ha descubierto que el micrófono de los transmisores telefónicos, son más sensitivos cuanto más rarificado esté el aire circundante.

Hasta 1896 no se consideró legal en Inglaterra el automovilismo; al celebrarse con tal motivo una carrera de Londres a Brighton, un inglés definió el automóvil así: «Es un vehículo que ladra como un perro y huele como un gato».

Los órganos no empezaron a usarse en las iglesias hasta el siglo VII. En 660 el papa Vitaliano autorizó su uso. Son de origen oriental. Las campanas empezaron a usarse en siglo VI.

En España hay más cubras que en cualquiera otra parte del mundo, ocupa el segundo lugar Alemania. La Argentina y Venezuela están entre las principales.

Las hojas de la palmera son muy sensibles al frío, una temperatura de siete grados centígrados bajo cero las mata. El árbol resiste hasta 15 grados bajo cero.

Todos los recién nacidos

deben ser alimentados con la leche de sus propias madres, y cuando ésta FALTA o ESCASEA, con el producto inglés

Glaxo

que por sus excelentes resultados ha merecido el nombre de

EL AMA DEL SIGLO XX

y el honor de ser recomendado por numerosas notabilidades médicas como sustituto eficaz de la leche materna.

Si hasta ahora no ha hecho un ensayo con este alimento, sírvase llenar el siguiente cupón y recibirá una muestra de "Glaxo" y un libro instructivo sobre el modo científico de criar niños sanos y robustos.

CUPÓN

Nombre.
Domicilio.
Localidad. F. C.
Edad del bebé. meses
M. A. 13/5/14.

Póngase este cupón en un sobre con estampilla de 2 centavos y remítase al Secretario del

THE HARRISON INSTITUTE

Casilla de Correo 1649

Buenos Aires

(o Casilla 318, Montevideo)

"GLAXO" DE VENTA en droguerías y farmacias y en lo de A. Colven, Suipacha 674.



LA SEMANA CÓMICA, por Rojas

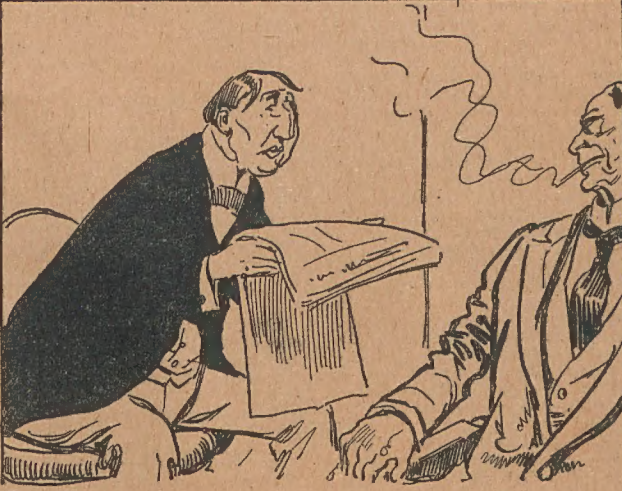
EL PALACIO DE ORO

DE MEXICO

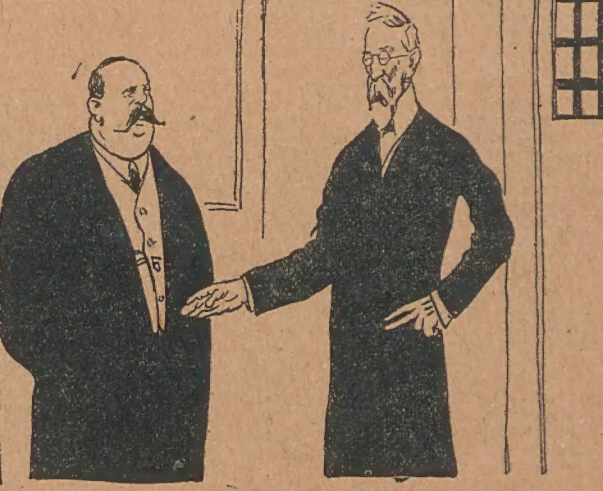
EL DEL INTERIOR DE VISITA



—Por curarle a usted ese arañazo le cobraré 50 pesos.
—Es muy caro.
—Cincuenta mil pesos ha costado el arañón del congreso, y nadie ha protestado!



—Dicen de Tampico, que se teme que los rebeldes intentan un ataque a la ciudad. En tal caso los depósitos de petróleo se incendiarían.
—Yo no iría a "Tampico".
—Ni yo "tampoco".



—¿Y qué le ha parecido al señor ministro el departamento de policía?
—Los calabozos estrechos y que "ni son todos los que están ni están todos los que son".

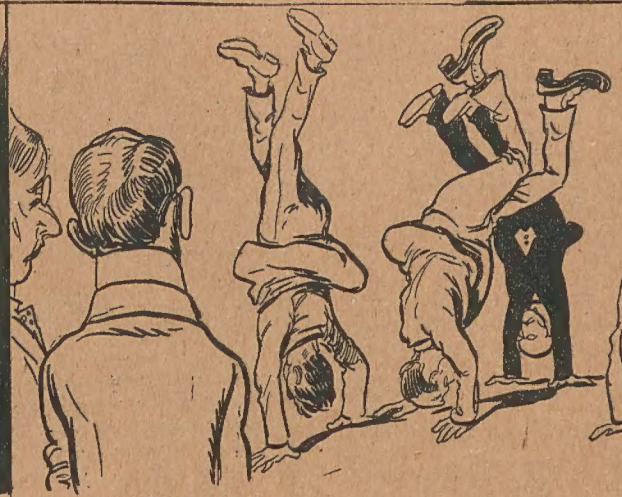
25 DE MAYO

COMENTARIOS DE ANTESALA

JUSTICIA



—¿Por qué quiere usted, señor Vélez suprimir la revista del 25 de mayo?
—Por lo estropeada que está la ropa del ejército.
—Es natural; como el sol de ese día recuerda al glorioso San Martín, no querrá usted que se nuble al ver cómo han quedado los soldados después de las maniobras por usted organizadas.



—¿Quiénes son aquellos que andan así?
—Son los diputados radicales e independientes que como no saben qué actitud tomar en el nombramiento de las autoridades de la cámara, andan de cabeza.



—En el viaje que ha hecho el doctor Justo por el interior parece que ha descubierto horribles crueldades que se hacen con los obreros. Piensa interpelar al gobierno por cosa tan injusta.
—Es que nadie mejor para aclarar cosas injustas como el doctor Justo.

LA SEMANA TEATRAL



TEATRO NACIONAL (C.)

Los señores Pablo Podestá y Julio Escarcela, en una escena culminante de la tragedia del señor Schaeffer Gallo, "El dolor del bárbaro".

El aviador.—Así se titula la última producción dramática del veterano escritor don Nicolás Granada, que nos dio a conocer la compañía Pagano-Rico en el teatro Nuevo; obra que ha desaparecido sin pena ni gloria del cartel, y de la cual no ha vuelto a decirse una sola palabra.

Hemos expresado ya en cierta ocasión que la vida literaria del autor de las *Cartas gauchas* representa un verdadero ejemplo de entusiasmo y de voluntariosa laboriosidad. Diríamos, en un tono un poco romántico, que es toda ella un largo canto de esperanza rimado incesantemente al través de cuarenta años de ininterrumpida producción, en el teatro, en el libro, en el periodismo, en la poesía...

Pero, he aquí—se murmura—que don Nicolás Granada, en cuanto al teatro se refiere, y desde hace mucho tiempo, no da ni siquiera una en el clavo y ciento en la herradura. Las da todas en la herradura. El aviador, es la última y más concluyente demostración de ello.

Todo esto, desgraciadamente, significa, sin discusión ninguna, la más amarga verdad. Si se trata de un autor joven, novel, poco experto en las lides de la famosa Talía, a nadie le pareciera extraño. Pero, se trata de un comediógrafo de larga y reconocida experiencia, y todo el mundo se indigna ante lo inexplicable de sus frecuentes equivocaciones...

Ahora, sólo falta saber si un escritor como el señor Granada—que cuenta en su haber obras tan aplaudidas como *La gaviota* y *Al campo*—tiene derecho a equivocarse, aun cuando sea repetidas veces.

El aviador es una comedia mala, muy mala si se quiere. Es una lamentable equivocación. Pero, ¿no se equivoca a cada instante el doctor David Peña, por ejemplo, que en el teatro no ha acertado todavía una vez, y, sin embargo, hay para sus producciones complacientes reservas que equivalen a disculpar un error?

Nosotros, que conocemos bastante la luchadora vida del autor cuya obra nos ocupa, creemos, ante el comentario general, que la vejez laboriosa y entusiasta del señor Granada merece por lo menos un poco más de respeto...

El zapato de cristal.—Don Enrique García Velloso, cuya obra *El tango en París* alcanzó días pasados al centenar de representaciones por la compañía del popular Parravicini, ha leído a la dirección artística del teatro donde actúa don Pablo Podestá una nueva producción que se titula *El zapato de cristal*. La empresa fía muchas esperanzas de éxito en el estreno de la aludida pieza.

Victoria.—La compañía Morano ensaya actualmente un poema dramático titulado *La Tizona*, original del conocido escritor español Enrique López Alarcón. Podemos adelantar que se trata de un trabajo muy interesante, que alcanzará excelente éxito. López Alarcón, durante nuestra última permanencia en Madrid, nos dio

DON DINERO

Donde la civilización ha alcanzado su mayor elevación, como en este país, y donde se han hecho más grandes acumulaciones de riqueza, se hace sentir más la miseria de las clases indigentes a causa de las comodidades y del lujo que se ofrecen en contraste inmediato.

Mucha de la miseria existente es producida por el egoísmo; por la codicia de acumular riqueza, por una parte, y por la imprevisión, de otra. La acumulación del dinero se ha convertido en el gran deseo y la gran pasión del siglo. La riqueza de las naciones, y no la felicidad de las naciones, es el objetivo principal. Estudiamos la economía política y dejamos que la economía social mire por sí misma. Consideración por el número uno es la máxima que prevalece. Las ganancias grandes son consideradas como el *summa bonum*, no importa la manera como se obtengan, ni a costa de qué sacrificio. El dinero es nuestro dios y nuestro lema.

EL IMPUESTO SOBRE EL VALOR DE LA TIERRA NO PUEDE TRASPASARSE

O en otros términos: el impuesto sobre el valor del suelo no puede encarecer el suelo.

Hay una importante diferencia entre la tierra y los productos del trabajo. La tierra es de cantidad fija, mientras que las mercancías pueden aumentar o disminuir, según la voluntad o las leyes humanas. Los impuestos sobre las mercancías estorban la producción y por consiguiente las encarecen; pero el impuesto sobre el valor del suelo, por el contrario, aumenta la oferta de tierra, y por consiguiente hace bajar el precio.

La proposición del impuesto único consiste en gravar la tierra con arreglo a su valor y sin tener

a conocer algunos fragmentos y nos explicó el asunto de su nueva obra. *La Tizona* no se ha estrenado aún en España, y constituye una verdadera primicia para el público de Buenos Aires, debida a la gentileza del autor de *Constelaciones* y del poema dramático *Gerineldo*, que escribiera en colaboración con don Cristóbal de Castro, y que estrenó en el teatro Avenida hace un par de años el señor Tallavi.

Esperamos con verdadero interés el estreno de *La Tizona*, que tendrá, indudablemente, una hermosa interpretación por parte del señor Morano.

Buenos Aires.—Se estrenó la obra de carácter policial titulada *Fantomas*, uno de los más celebrados folletines contemporáneos, y cuyo argumento ha propagado extensamente la película cinematográfica. La compañía Serrador-Mari presentó la obra con un excepcional cuidado en la mise en scene, obteniendo el éxito que era de prever.

Compañía Città di Milano.—La compañía de operetas y *féeries* que dirige el señor Dante Majeroni, ha sido renovada casi por completo en su elenco, durante su última gira por los teatros de Europa, y se prepara ya—según se nos anuncia—a venir a Buenos Aires. Actuará en el Coliseo desde principios del próximo julio, en cuanto termine la temporada lítica. He aquí el elenco:

Primeras tiple, señoritas Florica Cristoforeanu, artista búlgara de buenas cualidades vocales; Dora Theor, joven tiple que actuó entre nosotros con la compañía infantil de los hermanos Bidau; Nelly Gari, Sofia Alfes, Bianca Franz y Carmen Verlich; característica, señora Maria Slandoni; genéricas, señoras Inés Barlindes, Sofia Reis y Maria Orefice; tenores, señores Guillermo Zanazi, Andrea Oneto, Guillermo Mazzoni, Domenico Marroni y Arnaldo Cherubini; barítono, Gaetano Prudenza; característico, Francisco Orefice y Dante Majeroni; actor cómico, Olimpo Gargano; maestro director y concertador, Constantino Lombardo.

Además de las operetas que forman el repertorio conocido, se represarán: *Amore in maschera*, *La geisha*, *Eva*, *Viuda alegre*, *Doña Juanita*, *La figlia del tambor mayor*, *La reginella delle rose*, etc.

Son estrenos para Buenos Aires las siguientes obras: *Dame Verde*, de Mario Ferrarese; *El caballero de la Luna*, de Zieher; *La vida parisina*, de Offenbach; *El matrimonio de Lily*, de Gino Murg; *El águila y la paloma*, de Forzano y Luporini; *Cinarella*, *feerie* en veinte cuadros de Adami y Camarabá con música de Gennai; *De media noche a la una* y *El diablo a cuatro*, de Gilbert; *Sullivan*, de Lombardo; *El príncipe de la luna*, de Elgis, y *Al fin solos*, de Lehar.

No podrá quejarse el público aficionado a esta clase de espectáculos, de que la compañía Città di Milano deja de traer novedades...

JOSÉ DE MATURANA.

en cuenta el uso a que se destina. En todas partes hay millones de hectáreas de tierra vacante que no producen renta actual, y que, por consiguiente, no pagan contribución. Toda esta tierra pagaría con arreglo a su valor, del mismo modo que el resto de las hectáreas que se usan y el efecto inmediato de tal impuesto sería forzar a los propietarios a usar su tierra o venderla a los que quieran usarla; habría, pues, una oferta mayor de tierra, lo que haría bajar los precios; así, pues, este impuesto en vez de encarecería la abarataría.

Con este impuesto pagarían menos que actualmente todos los que tienen la tierra en el uso más productivo. No hay posibilidad de que el amo lo traspase al arrendatario en un aumento de renta, y es asimismo evidente, en el caso de tierra vacante, que tampoco puede traspasarlo por un aumento de precio, porque suponer esto, es lo mismo que creer que el comprador está dispuesto a pagar más, a causa de haberse reducido el precio por el impuesto.

ANALES DEL ALCOHOLISMO

Uxoricidio y suicidio

En la casa calle Buera, 275, se ha desarrollado en esta capital, el 4 del corriente, una nueva tragedia la cual, como casi todas, tiene por causa principal y determinante el alcoholismo.

Tiempo hacía que la señora Luisa Rupeti, era brutalmente maltratada y golpeada por su marido, Pedro Lauderli, ebrio consuetudinario.

Luisa fué a vivir en la casa de la calle Buera, no creyendo que su esposo llegara a dar con ella. Empero, éste, que desde la fuga no dejó de hacer averiguaciones, supo por fin dónde vivía su conyuge, y adquiriendo un revólver se dirigió a dicha casa ayer con el fin de vengarse.

FERNET-BRANCA

estimulante soberano de las funciones del estómago é intestinos

FERNET-BRANCA

bebida higiénica universal

Al encontrarse frente a Luisa, Landerli, en estado de embriaguez, le dirigió varios insultos y luego, sacando rápidamente el revólver, le cerró un tiro en el corazón causándole la muerte instantáneamente.

Consumado su propósito, aquél se abocó e arma a su sien derecha e hizo jugar el percutor, hiriéndose mortalmente de un balazo.

En bien de muchas víctimas rogamos a los periodistas de todo el mundo, que reproduzcan esta sombría y sintética página de la crónica policial.

UN ALIADO MÁS

Nuestro colega «El 9 de Julio», de San Martín, Mendoza, se ha pronunciado en favor del Impuesto Único y ha abierto en sus columnas una entusiasta campaña para difundir el conocimiento de tan sano ideal económico.

Felicitemos al colega por su acertado empeño progresista.

ESTADÍSTICA LÚGUBRE

Víctimas de los automóviles en la última semana

Juan Chedón, heridas de importancia en la cabeza y diversas partes del cuerpo.

Miguel Ghach, heridas graves en el cuerpo.

Bautista Simeone, heridas graves en el rostro.

Antonio Marcías, heridas graves en ambas piernas.

Rosa Carmen de Firpo, heridas en la cabeza y en el cuerpo.

Miguel López, contusiones en diversas partes del cuerpo.

Faustino Lamas, heridas leves en el rostro.

Antonio Opiosa, heridas leves en la cabeza.

Antonio Luberia, contusiones en distintas partes del cuerpo.

Vicente Gudíño, heridas graves en el rostro y diversas partes del cuerpo.

Eloisa Ermieres, heridas en la cabeza y en el cuerpo.

Julio Schardeman, heridas graves en la cabeza y en el cuerpo.

Arturo Gómez, herida en el pie izquierdo.

Carlos Gallardo, heridas graves en el cuerpo.

Miguel A. Costa, herida en la pierna izquierda.

Argentino Antorgesto, heridas en la pierna izquierda.

Teresa Márquez, heridas en la cara y en el cuerpo.

Jorge Ríos, herida leve en la pierna derecha.

Maria San Martín, heridas graves en la cabeza.

¿POR QUÉ SE MONTA A CABALLO POR LA IZQUIERDA?

La costumbre de montar a caballo por el lado izquierdo proviene tal vez de que durante muchos siglos la mayoría de los jinetes era gente que llevaba la espada ceñida a la izquierda, lo que dificultaba mucho el montar por la derecha.

COSAS DE GROENLANDIA

En Groenlandia—dice James Manson—no se conocen las bañeras, por la sencilla razón de que un baño frío o caliente sería de muy malas consecuencias. Cuando la madre esquimal desea dejar a su hijito aseado, lo consigue de una manera muy particular: frotándolo con nieve.

EL ALFABETO MÁS ANTIGUO QUE SE CONOCE

En una de las colonias más primitivas de Italia se encontró un frasquito de loza negra sobre cuyas paredes aparece como arañado un alfabeto para niños. Se calcula que data de cinco siglos antes de Jesucristo. Es el más antiguo que se conoce.

BARBARISMOS Y SUS CORRECCIONES

Hendija.—Debe decirse: Rendija.
Juancito.—Es Juanito.
Kept.—Corrección: Kepis.
Madrasta.—Idem: Madrastra.
Manequi.—Es: Maniqui.
Manilo.—Diminutivo de mano: es Manita.
Misma.—Error: esta noche misma. Corrección: Esta noche mismo (Seijas).
Nerviosidad.—Lo correcto es: nerviosidad.
No puedo menos que.—Corrección: «No puedo menos de».

DENTIFRICO
DAF
EFICAZ
E
INSUPERABLE

En todas las Droguerías y Farmacias.

LO QUE VUELAN LAS AVES

El cuervo se remonta 1.800 metros; la golondrina, 2.000; la grulla, 2.250; la paloma, 2.750; la perdiz nieve, 2.800; la garza, 2.900; el gavián, 3.000; el águila, 4.676. Sobre todas estas aves está un insecto, la mariposa, que se ha encontrado volando a 5.400 metros. No la superan más que el buitre que se remonta a 6.500 metros; el gipeto a 7.500 y el cóndor que llega a 9.000 metros de altura.

CABALLOS A DOS PESOS

Era tan inmensa la cantidad de caballos que había antiguamente en nuestro país que los mejores, para el trabajo, se compraban a dos o tres pesos cuando mucho. El estanciero jamás negaba uno o más caballos al que los pidiera, sin preocuparse nunca de su devolución.

SECTAS CURIOSAS DE RUSIA

En la Rusia septentrional existen los Bialoritzos que no beben alcohol, no fuman, se visten con vestidos blancos tejidos por sus manos y practican la virtud. Los Soutasewyz rechazan los sacerdotes, las imágenes y la servidumbre militar. Predican la guerra a la violencia, y uno de ellos llegó hasta perseguir a los ladrones para cambiarles por harina nueva la mala que le habían robado. Los Weriginskos o Tolsterganos viven exclusivamente de te y se dejan pegar sin pronunciar otras palabras que las de *Dios, ayúdame*. Los Douchobortzos matan a los niños anormales de cuerpo. Los Molokanos, bebedores de leche, son enemigos de los sacerdotes, de los ritos inútiles y los ornamentos.

PAPEL IMPRESO

La fuerza del mal...—Comedia en tres actos, original de Manuel Linares Rivas, estrenada en el teatro de la Princesa de Madrid. Edición de la «Biblioteca Hispania». Madrid, 1914.

Ideas y Figuras.—Revista semanal de crítica y arte, dirigida por Alberto Ghirardo. Edición del quinto aniversario. La saludamos, deseándole larga y próspera vida.

Renovación.—Revista de educación, letras y ciencias sociales, órgano de la Liga Nacional de Maestros. Buenos Aires N.º 2.

El teatro nacional.—Publica en su último número la comedia *En carne viva*, del doctor Xavier Santero.

Vida de Aberastain, por Alfredo Monla Figueira. Imp. A. R. Quiroz. San Juan.

La batalla de Ituzaingó, por L. E. Rabuffetti. Imp. Campos y Pizzimbono.

La facultad libre de derechos, revista mensual de ciencias jurídicas y sociales. Buenos Aires.

La fiesta del árbol, por Hugo Matello. Buenos Aires.

CORRESPONDENCIA

A Un estudiante.—Gracias, de cualquier modo, por su culta carta. No es la vacunación lo que atacamos; sino su obligatoriedad, que es una aberración, una violación de derechos sagrados.

Aunque el cuerpo médico se crea infalible, no podemos aceptar que sea el amo de nuestro cuerpo y que tenga derecho a modificar la composición de nuestra sangre.

Sabemos adonde vamos y nada ni nadie nos hará cambiar de ruta.—La práctica de la vacunación, si es buena, puede difundirse por la persuasión. La tiranía científica es tan odiosa como la de los Torquemada.

HEMORROIDES

Curación absoluta de las almorranas con el empleo del "JABÓN HAEMOR" del doctor Bettels. Encoge los tumores hemorroidales, los seca y los hace desaparecer sucesivamente. Quita en seguida las picazón y los dolores. Precio \$ m/n. 2.00 c/u.

Mándenlos el cupón adjunto con dos pesos y recibirá un "JABÓN HAEMOR" como muestra certificada.

Van Hulsteyn, Yocke y Cia.
SANTIAGO DEL ESTERO 131-86 Aires

TEATROS - CINES - VARIEDADES

TEATRO CASINO



Carola della Grazia, cantante italiana que ha debutado con éxito

TEATRO DE LA COMEDIA



Escena de la zarzuela "El himno nacional", recientemente estrenada por la compañía Juárez

TEATRO SAN MARTIN



La célebre bailarina española "La Maravilla", que comparte el éxito con la tonadillera "La Goya"

TEATRO ODEON



Fanny Vettner, segunda tiple de la compañía de opereta de Josefina Tuscher

CONCERTISTAS



Adela Verne, pianista notable cuya presentación se anuncia para dentro de breves días

ARTISTAS ALEMANAS



Elly Graf, segunda tiple de la compañía que actúa en el Odeón

TEATRO NUEVO



Escena de la pieza "El tiranuelo", que representa con gran éxito la aplaudida compañía Pagano-Rico

TEATRO BUENOS AIRES



Una de las situaciones emocionantes del drama "Los misterios del procurador Hallers", representado con aplauso por la compañía Serrador

ROYAL THEATRE



Myriam Deroxe, artista contratada por la nueva empresa de este music-hall

CIGARRILLOS DE 20, 30 Y 40 CTS.

43

LIBRES DE TRUSTS

Un sombrero de novedad para señora, es un conjunto de significados, pues simboliza el gusto artístico y fina armonía del arte de vestir. Nada más fácil para adquirir este arte, que visitando los salones del **PALACIO HARRODS**, en donde todos los días hay algo nuevo.

Harrods

EL "RENDEZ VOUS" SOCIAL



Sombrero de terciopelo y seda
adornado con fantasía..... \$ 28.—



Toca de terciopelo adornada con
couteaux y cordoncito
de seda..... \$ 18.—



Sombrero de alta moda gran "chic"
adornado con ricos aigrettes
y motivo de azabache... \$ 160.—

Harrods

Florida 877-



Sombrerito de seda y terciopelo,
adornado con antenas de fantasía
y broche de azabache..... \$ 23.—

Canotier de seda adornado con
elegante moño escocés, última novedad \$ 30.—

La creación de una moda en **PARÍS**, es la creación de una moda en **HARRODS**.